



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Turismo y Gastronomía
Centro de Investigación y Estudios Turísticos

*“Gestión del Patrimonio y turismo religioso en la
ciudad de Toluca: Usos, valoración y apropiación”*

Tesis

Que para obtener el grado de
Maestro en Estudios Turísticos

Presenta

Lic. en T. Carlos Antonio Rosas Candelas

Dirigida por:

Dr. en C. Antrop. Andrés López Ojeda

Dr. en A. F. Héctor Favila Cisneros

Dr. en H. A. Ricardo Hernández López

Toluca, Estado de México; enero 2018

CONTENIDO

Resumen.....	13
Abstract	15
Introducción.....	17
1. Turismo y Fe: Un binomio con encuentros difíciles.	19
1.1 Supuesto Teórico.....	23
1.2 Objetivos:.....	23
1.2.1 General.....	23
1.2.1.1 Específicos.....	23
2. Funciones del patrimonio y el turismo religioso: acercamientos y divergencias	24
2.1 Visiones del patrimonio.....	27
2.1.1 Visión conservadora.....	27
2.1.2 Visión práctica	30
2.1.3 Visión mixta	33
2.2 Turismo religioso	36
3. La cultura en contexto	39
3.1.1 Concepción descriptiva de la cultura.....	39
3.1.2 Concepción simbólica de la cultura.....	40
3.1.3 Concepción estructural de la cultura	41
3.2 Conflictos de Valoración	42
3.2.1 Valoración simbólica	42
3.2.2 Valoración económica.....	43
3.3 Valores presentes en las formas simbólicas	43
3.3.1 Valor de uso.....	44

3.3.2 Valor de cambio	44
3.3.3 Valor formal o estético	44
3.3.4 Valor simbólico-comunicativo	46
3.4 La gestión del patrimonio.....	47
3.4.1. Gestión de nivel y gestión integral	49
4. Método y procedimiento utilizado en el estudio	54
4.1 Método de Análisis	54
4.2 Método de Trabajo.....	54
4.3 Categorías de Análisis	56
4.4 Técnicas empleadas en la investigación.....	57
4.5 Aplicación de los instrumentos	58
5. Toluca, patrimonio cultural y turismo	60
5.1 Ubicación	60
5.2 Oferta Turística de Toluca	62
5.2.1 Recursos Naturales	63
5.2.2 Recursos Culturales	64
5.2.3 Artesanías	73
5.3 Ferias como alternativas de recreación y ocio en el centro histórico de la ciudad de Toluca: breve reseña histórica	85
5.3.1 Llegada de Órdenes Religiosas a Toluca.	85
5.3.2 Fiestas religiosas en Toluca	86
6. Mediación y manejo de bienes culturales religiosos orientados al turismo: Los grupos de interés.....	90
6.1 ¿Por qué focalizar la gestión del patrimonio para el turismo?	90
6.2 Actores presentes en el manejo del patrimonio cultural	91
6.3 ¿Promotor, gestor o mediador del patrimonio?.....	93

6.3.1 El mediador cultural.....	94
6.3.2 El promotor cultural.....	94
6.3.3 El gestor cultural	95
6.4 El contexto socioespacial de la acción de la gestión patrimonial orientada al turismo.....	96
6.5 Estrategias de uso del patrimonio cultural religioso en la ciudad de Toluca.	97
6.5.1 Autoridades gubernamentales	103
6.5.2 Autoridades Religiosas y Cofradías.	104
6.5.3 Sector Privado	105
7. Conflictos de valoración y uso del patrimonio religioso con fines turísticos en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México (Artículo enviado a la Revista Teoría y Praxis de la Universidad de Quintana Roo).....	110
Resumen:	113
Introducción.....	114
I. Patrimonio, turismo y bienes culturales religiosos	116
II. Visiones del patrimonio y la gestión cultural como modelo de análisis	119
III. Axiología del patrimonio y la apropiación diferenciada	121
IV. Aproximación metodológica a la valoración del patrimonio religioso con fin turístico	126
V. Turismo religioso en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México	128
VI. Valoración del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca	131
6.1 Los visitantes: ¿quiénes son, ¿qué aprecian del patrimonio religioso, cómo lo valoran?.....	132
6.2 Anfitriones: intereses fragmentados.....	135
VII. Conclusiones	142
Bibliografía.....	144

Conclusiones.....	150
Fuentes	154
Anexos	164
Anexo 1 Guía de observación.....	164
Anexo 2 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable de área de Gestión Cultural municipal	168
Anexo 3 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable Tranvía Turístico (iniciativa privada)	170
Anexo 4 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable de área de turismo municipal.....	172
Anexo 5 Guía de Entrevista Semiestructurada para Autoridades Religiosas (Diócesis de Toluca)	174
Anexo 6 Cuestionario Perfil del Visitante	176

Resumen

En la actualidad, el turismo se ha convertido en un motor de crecimiento económico y, bien gestionado, se convierte en un instrumento que puede lograr un desarrollo local y regional. Las motivaciones por las cuales los turistas o visitantes se trasladan hacia destinos diferentes a los de su contexto original son múltiples, pueden ser para tomar un descanso (como en un destino de sol y playa), para sentir la adrenalina (actividades de aventura y ecoturismo), por trabajo (congresos y convenciones), etcétera.

En el caso del turismo cultural, el visitante se interesa por la búsqueda de lo tradicional, original y representativo de los lugares a donde llega. La cultura, como elemento característico de dicha motivación, no se reduce única y exclusivamente a los bienes tangibles como pueden ser los museos y monumentos, sino también, a un sinnúmero de elementos que representan cosmovisiones de poblaciones enteras, danzas, arte, música o creencias, las cuales constituyen el patrimonio intangible.

La presente investigación realiza un acercamiento a los bienes culturales religiosos (arquitectura, ferias, festivales, pinturas, esculturas), los cuales, además de visibilizar la fe de las personas, condensan estilos artísticos y momentos históricos de la localidad. Es decir, constituyen una clase de objetos muy particulares por la clase de valores que condensan, así como, una variedad de usos prácticos como el de constituirse como atractivo turístico.

En este sentido, el estudio tuvo como objetivo analizar la gestión de los grupos de interés involucrados en el uso y manejo de dicho patrimonio y su incipiente inclusión en la oferta turística de la localidad de Toluca. Se retomó el marco explicativo de John Thompson (2006), en específico su concepción estructural de la cultura y los conflictos de valoración que permitió un acercamiento diferencial a la forma en que los grupos de interés se apropian de los bienes religiosos.

Respecto a la metodología utilizada, la investigación tiene por base el método etnográfico. De acuerdo con algunos autores como Rosana Guber (2001), la etnografía es un tipo de descripción/interpretación, implica elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los "nativos", de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador.

En el caso del presente análisis, además, lo que interesa es derivar esa interpretación a partir de la visión de los sujetos que constituyen los grupos de interés en relación con el manejo de los bienes religiosos, entre otros, se incluye tanto a actores religiosos como funcionarios gubernamentales, así como, a la iniciativa privada. Ellos representarían, en el lenguaje antropológico, la *visión emic* de la gestión patrimonial en un marco de aprovechamiento turístico como campo simbólico en disputa.

En relación con los hallazgos más relevantes, podemos mencionar que los grupos de interés identificados y encargados de la gestión del patrimonio religioso trabajan bajo acciones específicas, a lo cual se ha denominado gestión diferencial, lo que imposibilita estrategias de colaboración exitosas a nivel local o regional, puesto que se realizan bajo un interés corporativo. La identificación e investigación de tales aspectos puede contribuir a la generación de colaboraciones y estrategias transversales que tengan como base o que incluyan a la actividad turística como a) un eje de desarrollo y; b) como una estrategia de conservación patrimonial. Hasta el momento, no se aprecia una instancia que logre articular las diversas dimensiones del patrimonio bajo la lógica de una gestión más allá de la tradicional visión de la rentabilidad económica.

Finalmente, se concluye que el turismo puede ser un campo propicio para una gestión integral del patrimonio que incluya rentabilidad, pero también contenido social, es decir, vale la pena reflexionar acerca de si queremos mantener sólo la valoración economicista que ha caracterizado a las administraciones turísticas de los últimos años o incorporar de manera más efectiva a los grupos locales que participan en el manejo del patrimonio ya sean privados o públicos. Es preciso, también, que se tiendan puentes con las instancias responsables de la cultura y crear acciones transversales orientadas a lo que llamamos rentabilidad social que implica beneficios para la comunidad local y no sólo para determinados grupos de interés.

Abstract

At present, tourism has become an engine of economic growth and, well managed, it becomes an instrument that can achieve a local and regional development. The grounds on which the tourists or visitors move to different destinations to its original context are multiple, may be to take a break (as in a destination of sun and beach), to feel the adrenaline (ecotourism and adventure activities), for work (congresses and conventions), and so on.

In the case of cultural tourism, the visitor is interested in the traditional, original and representative of the places where it arrives. The culture, such as the characteristic element of this motivation, cannot be reduced solely and exclusively to the tangible goods such as museums and monuments, but also, to a number of elements that represent worldviews of entire populations, dances, art, music, or beliefs, which constitute the intangible heritage.

The present investigation carried out an approach to cultural property (architecture, religious festivals, fairs, paintings, sculptures), which, in addition to visualizing the faith of the people, condense artistic styles and historical moments in the town. In other words, they constitute a very particular class of objects by the kind of values that condense, as well as a variety of practical uses as the constituted as a tourist attraction.

In this sense, the study had as objective to analyze the management of the interest groups involved in the use and management of such heritage and its incipient inclusion in the tourist offer of the town of Toluca. The explanatory framework of John Thompson (2006), specific in its structural conception of culture and conflict assessment that allowed for a differential approach to the way in which interest groups are appropriating the religious property.

With respect to the methodology used, the research is based on the ethnographic method. According to some authors, like Rosana Gubber (2001) ethnography is a type of description/interpretation, involves developing a consistent representation of what they think and say the "natives", so that the "description" it is not the world of the native, or how the world is for them, but a conclusion of interpretation made by the researcher.

In the case of the present analysis, in addition, what matters is to derive this interpretation from the vision of the subjects that constitute the interest groups in relation to the management of religious property, among others, including both religious actors such as government officials, as well as on private initiative. They would, in the anthropological

language, the emic view of asset management in a framework of tourism development as a symbolic in dispute.

In relation to the most relevant findings, we can mention that interest groups identified and are responsible for the management of the religious heritage work under specific actions, which it has called differential management, making it impossible to successful collaboration strategies at the local or regional level, since it is carried out under a corporate interest. The identification and investigation of such aspects can contribute to the generation of collaborations and cross-cutting strategies that are based on or involving the tourist activity such as (a) a development axis and; (b) as a conservation strategy. So far, there is no instance be able to articulate the various dimensions of heritage under the logic of a management beyond the traditional vision of economic profitability.

Finally, it is concluded that tourism can be a field ripe for integral management of heritage that includes profitability, but also social content, that is to say, it is worth reflecting on whether we want to maintain only the purely economic valuation that has characterized the tourism administrations of the last few years or incorporate more effectively to local groups involved in heritage management or public or private. It is also necessary to build bridges with the authorities responsible for culture and create cross-cutting actions geared toward what we call social profitability that involves benefits for the local community and not only for certain groups of interest.

Introducción

El documento se encuentra conformado por capítulos que, de manera breve, se describen a continuación.

En el primer apartado denominado *Turismo y fe; un binomio con encuentros difíciles*, se visibilizan algunos aspectos problemáticos derivados de la inclusión del patrimonio religioso en la oferta turística en la ciudad de Toluca, así como, la identificación de los grupos involucrados en su gestión. Se presenta el objetivo de la investigación y el supuesto teórico del que se parte, el cual propone que, en la gestión de los bienes patrimoniales religiosos en la ciudad de Toluca orientada al turismo, predomina una gestión diferencial derivada de los distintos tipos de apropiación del patrimonio que incide en su aprovechamiento, valoración y cuidado integral.

En el segundo apartado, *Las funciones del patrimonio y el turismo religioso: acercamientos y divergencias*, se analizan las discrepancias surgidas a raíz de las múltiples discusiones internacionales y nacionales sobre la concepción del patrimonio cultural y específicamente religioso, así como, la forma en que el turismo ha incursionado en el mercado de los bienes simbólicos mediante una modalidad que se conoce como turismo religioso, el cual consiste en aquel viaje motivado por la fe.

En el tercer apartado, *La cultura en contexto*, se recupera el acercamiento que plantea John Thompson (2006), que nos permite clarificar el término *cultura* planteando una propuesta que la vuelve operativa y útil en el marco de un contexto histórico. Se discuten dos grandes entradas al concepto de cultura: la primera de ellas de un nivel descriptivo y, la segunda, que se puede definir por analítica, esta última caracterizada por enfatizar los aspectos significativos enmarcándolos en un contexto donde existe conflicto y poder.

En el cuarto apartado, denominado *Método y procedimiento utilizados en el estudio* se brinda al lector una explicación detallada sobre el procedimiento metodológico seguido para abordar el objeto de estudio, que incluye los métodos de trabajo, de análisis, fases en las que se realizó la investigación, las categorías de análisis definidas y la forma en que se aplicaron los instrumentos en campo.

El quinto apartado, *Toluca, patrimonio cultural y turismo*, tuvo como objetivo contextualizar, de manera general, la situación turística en la ciudad de Toluca, así como

identificar algunos bienes patrimoniales religiosos evidenciando la diversidad y singularidad de los elementos que lo integran (edificaciones, objetos de arte, festividades, entre otros), y que todavía no se han integrado a la oferta turística de la ciudad.

El sexto apartado, *Mediación y manejo de bienes culturales religiosos orientados al turismo: los grupos de interés* realiza una distinción entre los actores involucrados en el manejo del patrimonio cultural y religioso enfatizando que constituyen un grupo de mediación importante para averiguar el uso, aprovechamiento y apropiación que se tiene sobre tal tipo de bienes. Entre otros aspectos se hace la distinción entre los diversos tipos de gestores del patrimonio y un cuadro problemático de la forma en que recuperan los bienes culturales religiosos para el turismo.

El séptimo apartado, *Conflictos de valoración y uso del patrimonio religioso con fines turísticos en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México*, está conformado por el artículo enviado para su publicación en la Revista Teoría y Praxis. Aquí se realiza el análisis sobre la situación actual del turismo en la ciudad de Toluca y el conflicto de valoración, uso y apropiación de los bienes religiosos de la localidad, por parte de los principales grupos de interés orientados al aprovechamiento turístico de tal clase de patrimonio.

Finalmente, el último apartado muestra las conclusiones y recomendaciones como resultado de la investigación realizada, con el propósito de aportar a la discusión del campo del turismo religioso y de la gestión del patrimonio.

La tesis cuenta con un apartado de la bibliografía consultada que resultó más significativa para el estudio, así como los anexos que incluyen los instrumentos empleados durante el trabajo de campo, los cuales fueron clave para generar e identificar información sobre el uso del patrimonio religioso orientado al turismo, la cual resulta escasa en la literatura especializada existente.

1. Turismo y Fe: Un binomio con encuentros difíciles.

En la ciudad de Toluca, las autoridades gubernamentales del sector turismo, desde el año 2014, pusieron en marcha la denominada “Ruta de la Fe” para difundir el patrimonio religioso con el que cuenta la ciudad (H. Ayuntamiento, 2014) haciendo hincapié en que, de esta manera, los turistas podrían conocer dicho patrimonio. De igual manera, participa en esta estrategia la iniciativa privada al implementar el Tranvía Turístico el cual brinda un recorrido por el Centro Histórico haciendo mención y promoción del patrimonio religioso de la ciudad. Estas acciones, permiten visualizar un interés específico en relación con el uso y aprovechamiento de bienes culturales, así como todo un tejido que involucra a más actores de los cuales existe poca información que dé cuenta de la forma en que se articulan con el patrimonio religioso.

Los grupos de interés identificados que se articulan en torno al patrimonio religioso en la ciudad son: el Instituto Municipal de Cultura y Arte (IMCA), Departamento de Promoción Turística y artesanal (DPTA), Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Patronato Pro Centro Histórico (asociación civil), Tranvía Turístico Toluca (iniciativa privada) y Diócesis de la Toluca (sacerdotes encargados de cada iglesia/parroquia).

Algunas de las problemáticas identificadas en relación con la gestión del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca son las siguientes: los grupos de interés no cuentan con una red de relaciones, la cual resulta necesaria para el logro de un fin común lo cual explica que se realicen acciones, pero con objetivos diferentes. Esta falta de comunicación y de interacción de dichos grupos plantea dificultades para el aprovechamiento del patrimonio religioso con fines turísticos.

Es decir, para el caso del aprovechamiento turístico, si bien se encuentran relacionadas las autoridades gubernamentales, religiosas, iniciativa privada, asociaciones civiles y población local en la gestión del patrimonio religioso, además de que existe poca vinculación transversal, lo que ha traído consigo que no se considere en su totalidad dentro de la oferta turística ya que cada grupo realiza estrategias que les permiten llegar a sus metas individuales pero escasamente acciones más integrales, como se muestran en el cuadro 1:

Cuadro 1. Grupos de Interés y tipo de intervención

<i>GRUPO DE INTERÉS</i>	TIPO DE INTERVENCIÓN
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Instituto Municipal de Cultura, Turismo y Arte (IMCTA), Patronato Pro Centro Histórico, Diócesis	Conservación/Protección del Patrimonio Religioso
Diócesis	Eventos que acercan a los asistentes con su religión (incrementar la fe)
IMCTA, Patronato, Tranvía	Difusión/Rentabilidad del Patrimonio
IMCTA, Diócesis, Cofradías	Promoción/difusión religiosa (eventos de Semana Santa en el Centro de la Ciudad)
Turistas	Disfrute/apreciación del patrimonio religioso

Fuente: Elaboración Propia

Además de la conservación del patrimonio, que podría considerarse una plataforma común entre los grupos de interés (pero cada uno desde su enfoque); pareciera que existen pocas zonas en donde coinciden directamente por lo que el uso y manejo del patrimonio religioso no se encamina a un solo objetivo y, menos aún, al aprovechamiento turístico ya que solo el IMCTA y el Tranvía Turístico cuentan con un incipiente deseo de gestionarlo bajo este fin.

Por otra parte, si bien se realizan constantemente festivales, exposiciones, ferias, etcétera, que de alguna u otra forma dan cuenta del uso del patrimonio religioso en Toluca, escasamente se cuenta con información de cómo se incorporan a la oferta turística de la ciudad: queda clara la forma en que la comunidad local participa, pero poco se sabe de los visitantes más allá del aprovechamiento y apropiación religiosa.

El patrimonio religioso y en específico el católico que se encuentra en la ciudad se remonta a la época de la Colonia ya que existe arquitectura, así como pinturas e imágenes, entre otros objetos, que datan del siglo XVII (H. Ayuntamiento, 2013), algunos de los cuales todavía se conservan en condiciones aceptables para generar el interés de una visita.

El patrimonio religioso, entonces, se encuentra visible para las personas, pero lo que aparece un tanto cuestionable es la forma de gestión de dichos bienes predominando, hasta el momento, el interés de grupo o corporativo. En este sentido, el turismo podría convertirse en ese eje transversal que articule las diversas dimensiones del patrimonio bajo la lógica de una gestión más allá de la tradicional visión de la rentabilidad económica.

La Gestión del Patrimonio no es preocupación sólo de la comunidad y autoridades locales sino que, incluso, Organismos internacionales se han dado a la tarea de mencionar la importancia de un sistema de manejo, uso y apropiación, tal y como lo menciona la UNESCO en el documento titulado “Gestión del Patrimonio Mundial Cultural” (UNESCO, 2014), en el cual se establece que a menudo el patrimonio cultural se sigue utilizando con su finalidad original: los lugares de culto, los bienes residenciales, los paisajes culturales o diversos tipos de instituciones son ejemplos de ello. Otros muchos lugares del patrimonio se han adaptado a nuevos usos, que les confieren una función que garantiza su continuo mantenimiento y su relevancia para la sociedad, se insiste más en la contribución que puede aportar el patrimonio al desarrollo sostenible y la cohesión social.

Así pues, la complejidad inherente al patrimonio debería inducir a la sociedad a gestionarlo con un criterio holístico en vez de limitarse a conservar estructuras específicas, como ocurría en el pasado. LA UNESCO plantea que la gestión puede permitir la conservación del patrimonio adaptando su uso para diferentes fines dentro de los cuales destaca el turismo, pero, para lograr dicho objetivo, la vinculación que existe entre los grupos de interés debe ser óptima.

En la investigación propuesta, se parte de la existencia de una deficiente o escasa vinculación de los grupos interesados en el manejo y aprovechamiento del patrimonio religioso considerando que puede ser uno de los factores principales para el turístico por lo que se tratará de identificar los obstáculos concretos que existen para una gestión en mejores condiciones, sobre todo, en el sentido de una “rentabilidad social”.

Por lo mismo, lo que se pretende es analizar la gestión del patrimonio religioso de la ciudad de Toluca, es decir, documentar los distintos manejos, usos y apropiación que cada grupo de interés le da, sobre todo, aquellos vinculados con el aprovechamiento turístico. Se pretende contribuir con información que permita, por una parte, hacer visible la importancia de los

recursos y bienes religiosos, considerando su aspecto práctico, pero también su uso significativo, su conservación y difusión. De igual manera, proporcionará información sobre las características, las formas de participación y vinculación, intereses y expectativas de los diferentes grupos identificados relacionados con el patrimonio religioso que permita pensar en un modelo de gestión integral incluyendo un perfil y aspectos de los visitantes que llegan a la ciudad de Toluca por motivos religiosos.

Es precisamente este marco axiológico con el que se analizará el patrimonio religioso de la ciudad de Toluca, considerando el contexto conflictivo del que nos habla Thompson (2006), lo anterior por la diversidad de intereses que guardan los grupos de interés identificados los cuales se encuentran involucrados en el manejo del patrimonio con fines turísticos.

Para ello, se echará mano de un modelo de gestión entendido como una eficiente administración de recursos (patrimoniales, humanos, económicos y de todo tipo) ordenada a la consecución de objetivos sociales que afecten al Patrimonio Cultural, el cual debe de cumplir al menos cuatro condiciones básicas: anteponer a toda otra consideración la integridad del bien cultural del que se trate, ser eficiente, socialmente útil y que cuente con un componente ético (AEGC, 2013)

Entenderemos el concepto de gestión integral como: el adecuado manejo y disposición de los bienes culturales a los cuales se les atribuyen nuevos usos y valoraciones que permitan alcanzar una rentabilidad social en beneficio de la población local y del mismo bien, con la intervención de los actores o grupos de interés encargados de su administración.

Es importante resaltar que no se pretende trabajar bajo el tradicional concepto de gestión empresarial que tiene como último y primer fin la rentabilidad económica; sino con uno más amplio que busca maximizar los beneficios y bondades de la planificación, disposición y dirección de los bienes patrimoniales religiosos considerando dentro de sus acciones la protección, conservación, participación, promoción, difusión y dialéctica que permita a sus actores (grupos de interés) ejecutar acciones transversales que les permitan afianzar labores de emprendedurismo y responsabilidades mutuas tales como las que se mencionaron anteriormente (conservación, protección, aprovechamiento, etcétera).

1.1 Supuesto Teórico: La gestión de los bienes patrimoniales religiosos en la ciudad de Toluca, en específico, aquella orientada al turismo, constituye un campo de disputa simbólica y funcional entre los diversos grupos de interés involucrados predominando una gestión diferencial derivada de los distintos tipos de apropiación del patrimonio que incide en su aprovechamiento, valoración y cuidado integral.

¿De qué forma los distintos tipos de apropiación y valoración del patrimonio religioso por parte de los grupos de interés en la ciudad de Toluca incide en su gestión y por ende en su aprovechamiento turístico?

1.2 Objetivos:

1.2.1 General.

Analizar la gestión del patrimonio religioso con fines turísticos en la ciudad de Toluca considerando las acciones, actividades y programas que desarrollan los diversos grupos de interés y su valoración en términos de sus alcances, problemáticas y limitaciones, así como la apropiación generada a partir de su uso.

1.2.1.1 Específicos.

- Identificar las valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de los distintos grupos de interés vinculados con el manejo y uso del patrimonio religioso local, así como las repercusiones para su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca que permita caracterizar las formas o tipos de gestión que se desarrollan.
- Discutir los principales programas y acciones que han implementado las instituciones públicas de la ciudad de Toluca en relación con el aprovechamiento turístico del patrimonio religioso de la ciudad que permita la identificación de alcances, problemáticas, limitaciones y un acercamiento crítico a los resultados obtenidos.
- Describir la oferta religiosa en términos de su potencialidad turística
- Elaborar un perfil de los usuarios, consumidores y/o visitantes que se desplazan hacia los bienes patrimoniales religiosos.

2. Funciones del patrimonio y el turismo religioso: acercamientos y divergencias

El patrimonio con el que cuenta cada localidad es un elemento a partir del cual se puede acceder a formas de pensar, de sentir y de vivir de las personas que habitan en ese lugar, por lo tanto, dichas expresiones (tanto materiales como inmateriales), pueden resultar atractivas no sólo para conocerlas debido a sus dimensiones estéticas, históricas o culturales, sino también, como un dispositivo cognoscitivo más amplio que puede dar cuenta de discusiones acaso más importantes como puede ser la identidad de una comunidad, su ethos y filosofía, sus valores y forma de ver el mundo.

El tema del patrimonio, en los últimos tiempos, también ha adquirido una gran relevancia al punto de que constituye un eje de política pública como lo muestra el número de instituciones que se han creado y que dan cuenta del mismo, tanto a nivel nacional (Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura) como internacional (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), por lo cual no resulta extraño que también el turismo se haya volcado hacia el mismo con un interés específico, sobre todo, por la importancia económica que tiene, tal y como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 2: Importancia Económica del Turismo Cultural			
<i>Viaje Turístico</i>	Hogares que viajaron 59%	Hogares que no viajaron 41%	
<i>Edad promedio de quienes viajaron</i>	31 años		
<i>Escolaridad personas que viajaron</i>	50.7 % educación básica	23.7 % educación media superior	22.3% educación superior
<i>Mercados principales</i>	1. D.F.	2. Jalisco	3.- Estado de México
<i>Gasto Turístico</i>	con pernocta \$ 6,281	Excursionista \$1,000	

<i>Turismo motivado especialmente por la cultura (2002)</i>	8.5 millones nacionales (5.5 %)	594,339 extranjeros (3 %)	
<i>Gasto motivado especialmente por la cultura (anual 2002)</i>	2,210 millones de dólares nacionales	365 millones extranjeros	
<i>Turistas en espacios bajo resguardo del INAH (2002)</i>	16,400,000 visitantes		
<i>Preferencia turística por tipo de patrimonio (2012)</i>	Patrimonio Tangible: 48 % nacionales y 63 % extranjeros. Extranjeros: Zonas arqueológicas 27 % Nacionales: Monumentos arquitectónicos 18 %	Patrimonio Intangible Nacionales: 52 % Extranjeros: 9% (tradiciones y costumbres de las comunidades) Nacionales: degustación de gastronomía regional	

Fuente: López, 2015.

Lo anterior explica el auge que, desde hace algún tiempo, mantiene el llamado “turismo cultural”, el cual se entiende como “aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico” (SECTUR, 2002). Dentro de esta modalidad se encuentra aquella que se refiere específicamente a esos desplazamientos que realizan las personas hacia lugares de adoración, de fe, etcétera, a la cual de manera genérica se define como turismo religioso.

En cuanto al patrimonio cultural, se entiende como aquel que está formado por los bienes culturales que la historia le ha legado a una nación, así como por aquellos que, en el presente, se crean y a los que la sociedad les otorga una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética (CONACULTA, 2007). De otra forma, es la herencia recibida de los antepasados, el testimonio de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser; el legado que se deja a las generaciones futuras. El patrimonio, al estar integrado por distintos elementos se ha clasificado de la siguiente manera:

a) Patrimonio cultural material: integrado por todos aquellos elementos tangibles, producto de la creación, inventiva e imaginación del hombre, plasmado en obras que reflejan los conocimientos y sentimientos del momento, que a su vez se integra en dos grandes subtipos:

- Patrimonio cultural mueble: integrado por pinturas, esculturas, manuscritos, objetos decorativos, etc.
- Patrimonio cultural inmueble: constituido por todos aquellos monumentos históricos, edificaciones, sitios arqueológicos, etcétera (Miranda, 2013).

b) Patrimonio cultural inmaterial o intangible: abarca tradiciones y expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, o saberes y técnicas tradicionales de fabricación de objetos artesanales. Aunque esos elementos no son materiales (en el sentido de que no son tangibles) constituyen una parte muy importante de nuestro patrimonio cultural puesto que constituye una forma viva que se recrea continuamente y evoluciona a medida que adaptamos nuestros usos y tradiciones al mundo que nos rodea. Nos infunde, con respecto a nuestras culturas, un sentimiento de identidad y pertenencia. A medida que el mundo cambia, la modernización y la mecanización se incorporan a este proceso vivo y, en muchos casos, pueden incluso propiciar y fomentar la creatividad. No obstante, son los pueblos quienes siguen desempeñando un papel esencial en la creación y perpetuación del patrimonio cultural inmaterial (UNESCO, 2012).

El patrimonio intangible también comprende la poesía, los ritos, los modos de vida, la medicina tradicional, la religiosidad popular y las tecnologías tradicionales de nuestra tierra. Integran la cultura popular las diferentes lenguas, los modismos regionales y locales, la música y los instrumentos musicales tradicionales, las danzas religiosas y los bailes festivos, los trajes que identifican a cada región, la cocina, los mitos y leyendas; las adivinanzas y canciones de cuna; los cantos de amor y villancicos; los dichos, juegos infantiles y creencias mágicas (MAV, 2000).

Justamente, el campo religioso se inserta dentro de la dimensión del patrimonio intangible al integrarse con elementos relativos a la fe, adoración y creencias que forman parte del legado cultural. El patrimonio religioso también cuenta con elementos tangibles, muebles e inmuebles, tales como la arquitectura, pinturas de arte, objetos ornamentales, etcétera. El consenso se orienta a señalar que lo más importante para la continuidad de una religión es el conjunto de saberes que permite su reproducción. En pocas palabras, puede desaparecer o

destruirse un templo (patrimonio tangible) pero la creencia y conjunto de conocimientos es lo que frecuentemente ha garantizado la continuidad de la religiosidad, es decir, los elementos intangibles.

2.1 Visiones del patrimonio

El tema del patrimonio, por esa relevancia que tiene, ha sido motivo de una gran cantidad de estudios, investigaciones, debates y encuentros académicos que confirman su importancia y pertinencia en la sociedad actual (UNESCO, 1972; UNESCO, 2001, UNESCO, 2003, entre otros).

Al respecto, y después de un análisis de varios autores y literatura en torno al tema (Robles, 2001; Rosas, 2003; Romo, 2004; Prats, 2005; Machuca, 2005; Velasco, 2009; Muñoz, 2011, entre otros), se pueden apreciar dos grandes enfoques, los cuales se desarrollarán en las siguientes páginas como parte del marco amplio para el abordaje del turismo religioso.

2.1.1 Visión conservadora

El primer enfoque se puede designar como una *visión conservadora* del patrimonio, la cual se caracteriza por tener un enfoque proteccionista, museístico y sagrado que fomenta principalmente una actitud contemplativa de las formas culturales. El turismo, desde esta perspectiva se considera perjudicial por los impactos que puede acarrear cuando los bienes patrimoniales ingresan al circuito del mercado. Entre los autores que han alertado sobre este enfoque, podemos encontrar a Rosas (2003), quien en su estudio en el Centro Histórico de la ciudad de México visibiliza la forma en que la jerarquización de espacios públicos segrega a los mismos espacios pero, también, a sus grupos sociales, ya que se excluyen las funciones tradicionales de la zona histórica como centro de sociabilidad cotidiana, de comercio y de circulación, y se conduce a una visión museística y contemplativa que impone barreras para que la población que la habita pueda relacionarse con el patrimonio circundante, es decir, la incorporación del centro histórico como parte de la oferta turística, trae consigo una serie de limitaciones para la población local puesto que se les prohíbe realizar algunas actividades en los alrededores de dicho espacio, ya sea por imagen urbana o bien, por reservarlas y orientarlas para el visitante que es capaz de pagar por algunos servicios, la comunidad queda relegada y funge como un actor meramente contemplativo de su espacio.

De igual manera, Prats (2005), menciona los principios de la mecánica básica de la construcción social del patrimonio y plantea algunas cuestiones al respecto entendiéndose que el patrimonio local se encuentra amenazado porque, frente a la percepción de agresiones externas, tiende a encerrarse sobre sí mismo, induciendo una dinámica narcotizante y excluyente en la comunidad. La oferta de los bienes culturales en un panorama turístico tiende a la escenificación de algunas expresiones locales, se sirven de realizar “representaciones” de algunas danzas, ritos, celebraciones, entre otros, como parte de la espectacularización de los mismos para satisfacción de los visitantes; no obstante, también identifica una oportunidad porque constituye potencialmente un foro abierto a la reflexividad social que permita a la población local re encontrarse con aquellos elementos identitarios que lo hacen formar parte de su comunidad y que se re incorporan en la cotidianeidad derivado de la práctica turística.

Complementando lo anterior, es posible visualizar el estudio de caso de San Gregorio Atlapulco en Xochimilco (Rodríguez; Landázuri, 2015), que aborda el fenómeno del turismo visto desde los habitantes (actores) así como las repercusiones o beneficios que puede traer éste a la comunidad. En el lugar de estudio se siguen reproduciendo formas de producción agrícola ancestrales, así como prácticas religiosas propias de los pueblos originarios y se advierte que la implementación de prácticas turísticas puede presentarse como un factor que pone en riesgo la continuidad y preservación de su patrimonio e identidad. El patrimonio cultural al ponerse a disposición de la oferta turística no es capaz de incorporar en los proyectos a todos aquellos grupos de interés que de alguna forma se involucran en su gestión, lo que repercute en los resultados obtenidos de la implementación de dichas estrategias que, lejos de traer beneficios a la comunidad, la fragmenta, al generar ingresos solo a unos cuantos surgiendo nuevos problemas por la distribución de la riqueza.

En la *Revista Hospitalidade*, se publicó un estudio crítico de Korstanje (2011) sobre el patrimonio turístico, en el cual se hace hincapié en cómo el patrimonio se ha convertido en los últimos años en una palabra comodín que los turismólogos aplican a todo tipo de problemas. Se explora en forma crítica no solo los avatares de la historia y cómo en cada etapa, el término patrimonio sufrió indudables variaciones. Igualmente, se discute la relación que existe entre el turismo y capitalismo, el primero como una forma de producción de

mercancías culturales que el segundo explota según sus intereses y conveniencias, un tema que aún la literatura especializada no ha visualizado con claridad.

A su vez, Machuca (2005) hace notar la forma en que las empresas incrementan su dominio sobre la cultura, suscitando con ello la incorporación y transformación de los bienes y manifestaciones culturales en servicios y mercancías bajo las más diversas e inusitadas modalidades. Se argumenta que, ante los signos de daño acelerado que sufren los bienes culturales en todo el mundo, resulta apremiante tomar medidas de protección, conservación y salvaguardia de bienes cuya producción requiere, por su parte, de condiciones de libertad, creatividad y espontaneidad.

Apoyando y complementando el estudio anterior, Villaseñor y Zolla (2012), hacen una crítica y demuestran por medio de casos de estudio que la patrimonialización de las expresiones culturales con frecuencia resulta en la folclorización, mercantilización y alteración del sentido sociocultural de dichas prácticas debido a que la autoridad de las proclamaciones sigue recayendo en los actores institucionales y empresariales.

Como se puede apreciar, este enfoque conservador del patrimonio tiende a sacralizarlo hasta convertirlo meramente en un bien contemplativo y, por el hecho de fungir como elemento que proporciona identidad a la comunidad que lo posee, no debe ser “tocado” puesto que su significado y simbolismo serían propensos de sufrir alteraciones. Por ende, no sólo el patrimonio se dañaría, sino que, de igual manera, la identidad de la comunidad se reconfiguraría por lo que el patrimonio como bien común (o colectivo) debería y debe ser apreciado desde una distancia pertinente.

Los estudios anteriores denotan la escasa sensibilización y conocimiento de las comunidades locales hacia la actividad turística puesto que, según éstos, la incorporación de sus bienes culturales en el turismo traerá consigo la deformación del simbolismo, significación de sus manifestaciones culturales y se transformará en un producto que se encontrará al servicio de los visitantes y se alejará de su sentido original. Se parte de la idea, entonces, de que el patrimonio debe ser un bien meramente contemplativo, sin capacidad para que se le incorpore un nuevo uso/función, es decir, se debe respetar el uso primordial para el que fue diseñado. Sin embargo, faltaría discutir la perspectiva de las propias comunidades sobre lo que desean hacer sobre un conjunto de bienes que les pertenece.

2.1.2 Visión práctica

El segundo enfoque tiene como base *una visión práctica o funcional del patrimonio*; dentro de esta visión, se percibe al patrimonio como una herencia de nuestros ancestros, pero con la posibilidad de generar o de ser aprovechado de distintas formas a su uso original. Esta visión del patrimonio generalmente tiene un enfoque economicista. Una de las maneras más visibles de cambiar o adjudicar otro uso al patrimonio es por parte del turismo; el patrimonio, al ser considerado además de un “bien”, se visualiza como un “recurso” el cual puede ser capaz de alentar la actividad económica.

Tal y como lo menciona Robles (2001) para el caso del turismo con motivos religiosos, éste puede ser un turismo cautivo, a diferencia de los destinos de sol y playa, (estacionarios o por temporada), que los turistas tradicionales visitan, por lo que puede representar una oportunidad considerable para el desarrollo de actividades productivas en un área específica al hacer uso de su patrimonio intangible obteniendo una rentabilidad económica así como un aumento en el número de empleos para la comunidad local.

Complementando lo anterior, Romo (2004), da cuenta del uso de los espacios con patrimonio religioso y cultural como recursos de interés turístico, y de la adaptación de esos centros religiosos a las demandas y necesidades del turismo actual, llevando a cabo un análisis de caso sobre la transformación del espacio y de los usos en el entorno de un santuario. El espacio sagrado se transforma en un espacio multifuncional, en el que el aspecto turístico es uno de los elementos clave, aspecto que puede permitir no sólo un tiempo de descanso, sino también favorecer el desarrollo personal en un proceso que puede integrar también valores de tipo religioso. Ante el doble uso, turístico y religioso de un entorno concreto, se plantea el reto de mantener las funciones desde las cuales se desarrolló ese espacio y acondicionarlo, a su vez, a las necesidades del visitante.

Por su parte, García (1999), invita a la reflexión sobre la manera en que se “concibe” el patrimonio ya que exige deshacerse de la red de conceptos en que se halla envuelto. Los términos con que se acostumbra asociarlo: identidad, tradición, historia, monumentos, territorio en el cual "tiene sentido" su uso. Resalta la necesidad de una política patrimonial que trate los objetos, los edificios y las costumbres de tal modo que, más que exhibirlos hagan

inteligibles las relaciones entre ellos, propongan hipótesis sobre lo que significan para quienes hoy los vemos o evocamos. Un patrimonio reformulado que considere sus usos sociales, no desde una mera actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia que puede involucrar a nuevos sectores.

No solo son las comunidades quienes han notado el interés turístico de su patrimonio y han integrado además de su uso original, un uso rentable sino que, también, ha sido el Estado quien tiene interés de comprender la forma en que los actores sociales perciben y producen su patrimonio cultural, buscando entender las acciones y motivaciones de un grupo social en torno a los elementos culturales que transforman el patrimonio cultural pero también la manera en que inciden o se contraponen las acciones del Estado previstas en políticas culturales de protección y aprovechamiento del patrimonio (Muñoz, 2011).

Respecto a lo que refieren los autores anteriores, confluyen en la idea de que el turismo religioso es una modalidad que resulta benéfica para la población local ya que, aunque presenta mayor afluencia en una cierta fecha (depende de la celebración que se realice en la comunidad), el número de visitantes se presenta en cualquier momento del año pues, además de ofrecer festividades, el turista de igual manera puede conocer los templos y algunos bienes materiales durante todo el año. Si bien se resalta la idea del peligro de la mercantilización o “espectacularización” de sus tradiciones ya no por convicción o cosmovisión de la comunidad (tradición), también es cierto que, por otra parte, se puede convertir en una actividad que les genera ingresos por lo cual el papel de la comunidad y las autoridades locales resulta clave.

Es decir, el turismo religioso puede cumplir con diferentes funciones a la vez: una función cultural (ya que permite seguir reproduciendo los ritos y creencias de quienes las practican); una función pedagógica (enseña esos ritos y prácticas a otros) y una función de sensibilización (concientización del patrimonio intangible y formas de apropiación del mismo). Una gran cantidad de instituciones reguladoras de la actividad turística (SECTUR, ICTUR, OMT) comparten este enfoque y se aprecian intentos por desacralizar al patrimonio, argumentando que tal tipo de bienes constituyen una construcción social y cultural pues, hasta antes del siglo XVIII no existía dicho concepto.

De ahí se deriva el hecho de que el patrimonio sea cambiante y desaparezca, de manera que es una utopía querer conservarlo para siempre. No obstante, el patrimonio es una clase de objeto muy delicado por lo que hay que tener cuidado cuando se utiliza. En el caso del patrimonio religioso, es posible observar ambas tendencias: la economicista y la conservadora que rigen al patrimonio cultural en su forma más general pero es importante mencionar que, aunque existe la confrontación entre estos enfoques, existen algunos autores que convergen en la idea de que al combinar ambas visiones es posible alcanzar una rentabilidad económica así como incidir en la conservación y preservación del patrimonio hasta alcanzar, poco a poco, una rentabilidad social que beneficie a la comunidad local. Sin embargo, ello implica un tema de racionalidad en el uso y aprovechamiento del patrimonio.

Al respecto, Prats (2003) enfatiza la importancia y necesidad de una planificación al momento de usar el patrimonio cultural (dentro de los cuales señala alcances y limitaciones del turismo) que pueden ser contrastadas e incorporadas en la gestión de proyectos turístico-patrimoniales. Se señala que el patrimonio más importante es el capital humano, es decir que un técnico bueno y un modesto presupuesto pueden ser mucho más eficaces que cualquier museo, incluso, si se utilizan estos recursos adecuadamente en términos simbólicos identitarios.

A su vez, Pastor (2004), menciona que el sistema turístico debería obligarse para tener en cuenta tanto a la sociedad local, como a los visitantes, por lo que todos los estudios y proyectos deben ir dirigidos a buscar el bienestar de ambos, tratando de minimizar los impactos negativos, ya sean sociales, culturales, físicos o económicos. Se destaca que el turismo cultural ha logrado convertir en mercancía al patrimonio cultural, que los gobiernos (grupos de poder) conocen el valor de sus bienes y el deterioro al que se enfrentan por lo que éstos deberían poner en práctica políticas que permitan su conservación y aprovechamiento con las restricciones pertinentes para que, en un futuro mediato, las expresiones culturales que eran los motivos de desplazamientos no desaparezcan.

Por su parte, Rosas (2011), destaca que el turismo ha dado lugar a una verdadera "industria del patrimonio" reconociéndole una faceta de rentabilidad económica, pero que también impulsa la posibilidad de que pueda constituirse en instrumento para el diálogo entre las culturas, esto es, vehículo de intercambio y difusión de la diversidad, así como de

comprensión y tolerancia. A través de su estudio, es posible notar los obstáculos a los que las comunidades que buscan impulsar sus propios proyectos en torno al patrimonio se enfrentan a condiciones desiguales, desarrollando sus iniciativas al margen de los megaproyectos que sí cuentan con gran financiamiento.

De igual manera, Troitiño (2015), en uno de sus estudios más recientes, refiere la necesidad de rescatar la idea de que el turismo y los equipamientos o infraestructuras culturales pueden ayudar a la recuperación urbana pero, dado que el contexto en el que se encuentra inserta la actividad turística de cada localidad, el patrimonio puede o no puede sufrir un proceso de deterioro y abandono funcional, resultando imprescindible una estrategia de recuperación que integre dimensiones físicas, sociales y funcionales.

2.1.3 Visión mixta

Dada la importancia del tema, no es de extrañarse que sea debatido en eventos académicos. Gutiérrez, Maragliano y Zizumbo (2014), resaltan que las investigaciones actuales comienzan a re-pensar y analizar la relación visitante-patrimonio, que además se debe priorizar la interpretación desde una comunicación significativa, fundamentada en la experiencia del visitante; que el encuentro vivencial en un espacio territorial significativo, donde los vecinos puedan expresar y relatar desde su propia cultura e historicidad, generaría en el público visitante cambios sobre la visión y comprensión en relación con la diversidad cultural y el territorio, induciéndolos hacia un acto reflexivo sobre los procesos sociales pasados y presentes.

Por su parte, Velasco (2009), acentúa que el punto de partida de la gestión turística (manejo y uso del patrimonio en materia turística) es, en razón de los bienes de los que estamos hablando, la conservación de los mismos y la preservación del espíritu que representan. Explica la relación que existe entre el rápido crecimiento del turismo y la vertiginosa diversificación de los productos turísticos que pueden ayudar a sumar esfuerzos en el reconocimiento del valor de la cultura en el imaginario social y que es, sin duda, una oportunidad para mejorar la consideración social de estos, renovar un uso social que, en la mayoría de los casos, se había perdido y además captar fondos para mejorar su conservación y gestión.

Apoyando un enfoque mixto (economicista y conservador) del patrimonio, Fernández (2012), señala la relación actual entre iglesia, estado y sociedad, subrayando que la religiosidad popular crece y el turismo religioso se oficializa y divulga de forma especial por las secretarías de turismo de los gobiernos correspondientes y por las autoridades eclesiásticas. Identidad regional, religiosa y comercial tradicional convergen con el nuevo turismo religioso y cultural, ya no existen fronteras para la fe, el consumo y el turismo. Para empezar, todo lo que tiene que ver con los viajes cuenta con mayores facilidades. Por un lado, las autoridades políticas y religiosas parecen favorecer las visitas, por las diferentes razones expuestas; por el otro, la población renueva su supervivencia cotidiana con la recepción de las mismas; además, peregrinos y turistas se recrean, curiosoan, consumen productos o renuevan su fe, acercándose a las vivencias y representación de lo sagrado. Una parte importante es que se menciona cómo el turismo religioso mezcla dos cosas, por una parte, un aspecto significativo-religioso y, por otra parte, el aspecto utilitario-económico.

Apoyando las afirmaciones anteriores, Gil (2006), ya vislumbraba cómo el fenómeno del turismo religioso o turismo de peregrinación, en vinculación por un lado con el proceso de elaboración de símbolos e imágenes de identidad cultural y territorial y, por otro, con la progresiva puesta en valor del patrimonio histórico y natural, fungía como un factor que contribuía a la dinamización de determinadas localidades y al desarrollo socioeconómico de las mismas. Hablando de una doble funcionalidad, ya que la profusión y promoción de espectáculos ceremoniales y peregrinatorios, con sus pretendidas formas folklóricas, se convierten no sólo en instrumentos de expresión y propaganda turística, sino también, en instrumentos que favorecen la cohesión social interna a escala regional.

A continuación, se presenta un cuadro que sintetiza las visiones en torno al patrimonio a partir de los textos y autores analizados.

CUADRO 3. Visiones del patrimonio cultural

<u>Visión Conservacionista</u>	<u>Visión Práctica/Funcional</u>
Se sacraliza el patrimonio	El patrimonio como una construcción social y cultural
El patrimonio como "Bien Cultural"	El patrimonio como "Recurso Cultural"
Solo se contempla	Se aprovecha (tiene un nuevo uso)
Proporciona identidad a la comunidad.	Genera rentabilidad a la población y al sector productivo
Enfoque antropológico	Enfoque economicista (el enfoque turístico tradicional se inserta aquí)
Apoyado nacional e internacionalmente por: INAH, INBA, UNESCO y ONG´s	Las instituciones que apoyan dicha visión son: SECTUR, OMT, iniciativa privada

Visión Mixta

El patrimonio cuenta con múltiples funciones
Se reconoce al patrimonio como una herencia (cultural) que puede ser aprovechada
Vinculación y concilia objetivos en común de grupos de interés
El patrimonio puede ser un medio para conseguir "rentabilidad social" en beneficio de la comunidad

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de gabinete, 2016

¿De qué manera se puede comenzar a discutir un tema en donde se mezclan visiones que a veces son opuestas y otras complementarias cuando se trata del patrimonio y, en específico, del patrimonio religioso con una orientación turística? Esta problemática puede comenzar a repensarse a partir del concepto de gestión del patrimonio la cual, en términos generales, significa considerar una actuación integral e integradora orientada a optimizar recursos y obtener una ganancia en términos de “rentabilidad social y económica”, así como, considerando los intereses de los distintos grupos involucrados (comunidad, instituciones públicas, empresas, sector religioso). La gestión implica considerar órganos muy dispares de titularidad pública o privada (universidades, instituciones científicas, museos, organismos autónomos, fundaciones e incluso empresas especializadas y, por supuesto, la iglesia

católica) en el manejo y uso del patrimonio, y puede desarrollarse en diferentes niveles de intervención de manera independiente, como puede ser la investigación, la protección o la conservación (gestión de nivel), o también abarcando todos y cada uno de los niveles (gestión integral) (Bermúdez, Vianney y Giralt, 2004).

Un ejemplo claro sobre un enfoque mixto se visualiza en la modalidad del llamado turismo religioso. Dentro de las motivaciones que generan desplazamientos resultan notables aquellas que se derivan de la fe, las creencias y tradiciones religiosas. Este llamado turismo religioso genera, a nivel internacional, desplazamientos por 300 millones de personas. México se encuentra dentro de los países que más turistas reciben por esta modalidad turística ya que se estima que son aproximadamente 30 millones de personas que realizan algún tipo de desplazamiento de este tipo (CU, 2016). Esto último, debido a que México cuenta con una gran gama de templos, entre los cuales resulta relevante la Basílica de Guadalupe (Ciudad de México), la cual genera desplazamientos por 15 millones de personas; aunque también cuenta con otros santuarios que motivan la llegada de personas, dentro de los cuales destacan; el templo de la Virgen de San Juan de los Lagos (Jalisco) con 7 millones cada año; el santuario del Santo niño de Atocha (Zacatecas) con 2.5 millones; misma cantidad para el templo de Cristo Rey (Guanajuato). En el caso del Estado de México, el principal destino religioso es Chalma con 2 millones y medio de visitantes (Congreso de la Unión, 2016), sin embargo, también existen otros lugares que cuentan con diversos bienes religiosos (festividades, prácticas, bienes inmuebles, tradiciones, etcétera), de los cuales se tiene información y datos escasos.

2.2 Turismo religioso

¿A que nos referimos cuando hablamos de turismo religioso?

Derivado de una revisión de literatura de diversos autores, a partir de investigaciones de estudios de caso e instituciones encargadas de gestionar los bienes culturales con fines turísticos, y especialmente aquellos bienes patrimoniales religiosos, podemos entender al turismo desde diferentes perspectivas, una de ellas se refiere al tipo de desplazamiento en su forma más tradicional, es decir, motivados por las creencias y la fe, tal y como se muestra a continuación en el cuadro 4:

Cuadro 4. Definiciones de turismo religioso motivación ortodoxa

Autor	Concepto
Chaspoul y Lunven (1993)	<i>El turismo religioso es un medio para que el creyente pueda conocer mejor la historia del grupo religioso al que pertenece, y unir sus vínculos con la comunidad.</i>
Porcal (2006)	<i>viaje motivado por cuestiones religiosas y realizado por una persona creyente a un espacio considerado sagrado</i>
Rebic (1999)	<i>Viaje emprendido por motivos religiosos a un lugar que se considera sagrado por actuar allí de una manera especial Dios u otras deidades, para realizar allí unos determinados actos religiosos, de devoción y penitencia</i>

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de gabinete

La segunda forma de entender al turismo religioso es aquella que no solamente toma en cuenta la motivación estrictamente religiosa, sino que además incorpora nuevos elementos a la tradicional forma de concebir a este tipo de modalidad turística, entre autores que se encuentran en dicho enfoque podemos encontrar a:

Cuadro 5. Definiciones de turismo religioso ampliadas

Autor	Definición
Aulet y Hakobyan (2011)	<i>Los principales destinos de esta tipología turística son los lugares santos que representan lugares de devoción y de peregrinaje, así como sitios destacados por su peculiaridad histórico-cultural. El turismo religioso tiene una composición compleja debido a varios elementos que constituyen sus destinos y los motivos que mueven a los viajeros hacia estos lugares. Es decir, el turismo religioso se compone de patrones religiosos, culturales, tradicionales, espirituales, paisajísticos, que muchas veces interactúan en la intención y la decisión de emprender el viaje.</i>

Autor	Definición
<i>Parellada (2009)</i>	<i>Aquel tipo de turismo que tiene como motivación la visita de lugares sagrados (santuarios, conventos, monasterios, iglesias, ermitas, catedrales) o participación en celebraciones religiosas (Semana Santa de Sevilla, por ejemplo) para descubrir el “genius loci”, es decir, la esencia religiosa, el mensaje que transmiten, el valor histórico y la belleza artística. Esto no excluye, sino que comprende en muchas ocasiones la oración, la celebración de los sacramentos.</i>
<i>Cánoves; Blanco (2011)</i>	<i>En el turismo religioso, el lugar sagrado se visita durante el viaje, pero no se toma como destino final. Aunque participen con devoción en los actos de culto, al visitar un santuario o una iglesia, los turistas dan prioridad a las visitas de objetos pertenecientes a la cultura religiosa.</i>

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de Gabinete

Como resultado del análisis de los conceptos dados por las instituciones y autores anteriormente mencionados y para efectos de la presente investigación, nos referiremos al turismo religioso como:

aquellos desplazamientos que tienen como motivación la visita de lugares sagrados (tangibles e intangibles), participación o espectador de celebraciones religiosas para conocer la esencia, el mensaje que transmiten, el valor histórico, artístico o cultural, dichos desplazamientos no excluyen, sino que comprenden en ocasiones la oración y la celebración de los sacramentos que se profesan en dicha religión.

No obstante, es preciso tener en claro varios aspectos que permitan delinear una planificación que integre la forma en que se enfocan los esfuerzos en cuanto al tema del patrimonio, bajo qué intereses y de qué forma, incluyendo a los turistas, se puedan dar respuestas de la manera en que se gestiona, desde el marco turístico, el patrimonio religioso en la ciudad de Toluca.

3. La cultura en contexto

El concepto de “cultura” es amplio, extenso, sumamente discutido (hasta la actualidad) y pocas veces consensuado en el escenario en que se “representa”. Debe enfatizarse que no existe una definición “única” y/o totalizadora que sea capaz de dar respuesta al sinnúmero de elementos/factores que integran la “cultura de una comunidad”, es por eso que en el presente apartado no se discutirán la historias del concepto, sus acepciones, limitaciones o alcances de cada uno, sino se recupera el acercamiento que plantea Thompson (2006), cuyo logro consiste en clarificar el término planteando una propuesta que la vuelve operativa y útil en el marco de un contexto histórico.

Para Thompson, existen dos grandes entradas al tema de cultura de acuerdo al análisis que hace sobre las definiciones sobre el concepto: la primera de ellas se queda a un nivel descriptivo y, la segunda, se caracteriza por ser analítica, enfatiza los aspectos significativos y los enmarca en un contexto donde existe conflicto y poder, lo cual constituye la propuesta teórica para aproximarnos a la manera en que el patrimonio cultural, como una forma cultural, resulta importante no sólo en términos de uso simbólico y económico, sino también, nos permitirá mostrar cómo se encuentran en disputa entre los diversos grupos de interés y, en específico, entre aquellos orientados al turismo. A continuación, se describen ambos enfoques de manera general.

3.1.1 Concepción descriptiva de la cultura

Dicha visión puede rastrearse desde los escritos de los historiadores culturales del siglo XIX, quienes estaban interesados en la descripción etnográfica de las sociedades no europeas. En esta perspectiva, la cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es esa totalidad compleja que abarca al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La condición de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que se puede investigar a partir de principios generales, es un tema propicio para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanas. De acuerdo con esta concepción, la cultura se puede considerar como el conjunto interrelacionado de creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento y arte, etcétera, que adquieren los

individuos como miembros de una sociedad particular y que se pueden estudiar de manera científica (Thompson, 2006).

Desde esta concepción, la cultura comienza a ser observada, investigada y tomada en cuenta como objeto de estudio. Surgieron los primeros estudios que comenzaron a dar cuenta de todos aquellos elementos identitarios de las comunidades que los diferenciaban de las demás sociedades (apareciendo grandes antropólogos en el campo, por ejemplo, Tylor, 1903). Se realizaron grandes esfuerzos para documentar estilos de vida, comportamientos, ideologías, etcétera, que si bien, forman parte clave de la cultura, no eran suficientes para explicar lo que el concepto en su generalidad trataba de explicar. Es decir, se operacionalizó la cultura en diversos elementos (rituales, costumbres, idioma, valores, etcétera), se les describió y documentó, pero no quedaba claro qué era la cultura. Esta perspectiva, que surgió en el siglo XIX sigue vigente, incluso, en documentos importantes para el caso del patrimonio como lo son las convenciones o declaratorias de la UNESCO que la denominan visión antropológica de la cultura.

3.1.2 Concepción simbólica de la cultura

Durante mucho tiempo se ha sostenido que el uso de símbolos es un rasgo distintivo de la vida humana, en tanto que los animales pueden emitir señales de diversas clases y responder a ellas, sólo los seres humanos han desarrollado plenamente, según se argumenta, lenguajes en virtud de los cuales se pueden construir e intercambiar expresiones significativas. Los seres humanos no sólo producen y reciben expresiones lingüísticas significativas, sino que también dan significado a construcciones no lingüísticas: acciones, obras de arte y objetos materiales de diversos tipos (Thompson, 2006).

Este enfoque se apoya en una concepción de la cultura que puede caracterizarse de la siguiente manera: la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas, entre las que se incluyen: acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias. El análisis cultural es, en primer lugar y, ante todo, la elucidación de estos patrones de significado, la explicación interpretativa de los significados incorporados a las formas simbólicas.

En dicha concepción, el estudio de la cultura es una actividad más parecida a la interpretación de un texto que a la clasificación de la flora y la fauna. Lo que requiere no es tanto la actitud de un analista que busque clasificar y cuantificar, sino más bien la sensibilidad de un intérprete que busque descifrar patrones de significado, discriminar entre distintos matices de sentido y volver inteligible una forma de vida que ya es de por sí significativa para los que la viven. Esta postura fue propuesta fundamentalmente por Geertz (1992).

Una debilidad de esta concepción es que no presta suficiente atención a las relaciones sociales estructuradas donde se insertan los símbolos y las acciones simbólicas, es decir, se queda en la mera interpretación meramente del investigador quien, en muchas ocasiones, no es capaz de articular las ideologías de los actores ni considerar el contexto social que envuelve a dichas formas culturales. No obstante, lo anterior, se reconoce a Geertz (1992) por acotar la definición de la cultura a los aspectos significativos y simbólicos, lo cual constituyó un avance importante para la disciplina antropológica.

3.1.3 Concepción estructural de la cultura

Si bien, Thompson (2006) no descalifica las concepciones de la cultura anteriores, éste decide ir más allá y enmarcarlos en un contexto de poder en el cual los actores involucrados, se encontrarán en conflicto fundamentalmente por el hecho de que cada uno de ellos ocupa un lugar en la estructura social, lo cual influye en las percepciones y apropiaciones que se construyen en relación con las formas culturales.

Dicha concepción, enfatiza tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben. Las percepciones y apropiaciones se pueden caracterizar, por ejemplo, por relaciones asimétricas de poder, por un acceso diferencial a los recursos y oportunidades, y por mecanismos institucionalizados para la producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas. El análisis de los fenómenos culturales implica elucidar estos contextos y procesos estructurados socialmente, así como interpretar las formas simbólicas. Los fenómenos culturales pueden considerarse como si expresaran relaciones de poder, como si sirvieran en circunstancias específicas para mantenerlas o interrumpirlas, y como si estuvieran sujetos a múltiples interpretaciones

divergentes y conflictivas por parte de los individuos que reciben y perciben dichos fenómenos en el curso de sus vidas diarias.

Para Thomson resulta relevante conocer el entramado de las relaciones sociales que estructuran a la cultura ya que, los grupos de poder a cargo de los fenómenos culturales usarán, dependiendo sus intereses, a la cultura para beneficio propio. Lo anterior dependerá del valor que se le otorgue a las formas simbólicas en cuestión ya que cada grupo de poder las visualiza desde un enfoque totalmente diferente al otro.

3.2 Conflictos de Valoración

Tal como lo menciona Thompson (2006), una consecuencia de la contextualización de las formas simbólicas es que frecuentemente están sujetas a complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto. Se pueden distinguir dos tipos de valoración particularmente importantes.

3.2.1 Valoración simbólica

Es el proceso mediante el cual los individuos que producen y reciben las formas simbólicas les otorgan un significado específico. Éste es el valor que tienen los objetos en virtud de las formas y la medida en que son estimados por los individuos que los producen y reciben; es decir, elogiados o denunciados, apreciados o despreciados.

Los conflictos ocurren siempre en un contexto social estructurado que se caracteriza por asimetrías y diferenciales de diversos tipos, algunas evaluaciones tienen más peso que otras, en función del individuo que las externa y la posición desde la cual lo hace; y algunos individuos están en una mejor posición que otros para externar sus evaluaciones y, de ser necesario, imponerlas.

Al adquirir un valor simbólico, una obra puede ganar un nivel de legitimidad; es decir, puede ser reconocida como legítima no sólo por los que están en una buena posición para asignarle un valor simbólico, sino también por aquéllos que reconocen y respetan la posición de quienes lo asignan. En la medida en que un trabajo se reconoce como legítimo, su productor recibe honor, prestigio y respeto.

3.2.2 Valoración económica

Es el proceso mediante el cual se asigna a las formas simbólicas un valor por el cual podrían ser intercambiadas en un mercado. Por medio del proceso de valoración económica, las formas simbólicas se constituyen como mercancías a las cuales se les otorga un precio.

El proceso de valoración económica también se acompaña comúnmente de conflictos. Los bienes simbólicos pueden ser valorados económicamente en diversos grados por diferentes individuos, en el sentido de que algunos de ellos pueden considerarlos más o menos valiosos de lo que otros los consideran.

Tales conflictos ocurren, como se ha mencionado, en contextos sociales estructurados donde algunos individuos pueden tener la posibilidad y la disposición de pagar más que otros a fin de adquirir o controlar determinados bienes simbólicos. Las licitaciones y contra licitaciones que se dan en el remate de obras de arte son un ejemplo.

Las estrategias seguidas por los individuos se vinculan con las posiciones que ocupan en campos de interacción particular. Los tipos de estrategias que siguen típicamente los individuos, y su capacidad para tener éxito con ellas, dependen de los recursos que tienen a su disposición y de la relación que guardan con otros individuos del mismo campo (Thompson, 2006). Lo anterior nos hace notar las diferentes valorizaciones que se tienen en torno a la cultura-formas simbólicas-bienes simbólicos-patrimonio.

3.3 Valores presentes en las formas simbólicas

Aunado a lo anterior, Ballart (1996) distingue valoraciones específicas vinculadas con el patrimonio. De acuerdo con este autor, se puede apreciar un valor formal, un valor de uso y un valor simbólico, los dos últimos, coincidentes con la propuesta de Thompson. La triada, propuesta por Ballart, aún en su simplicidad, admite incluir y categorizar una amplia gama de posibilidades de atribución de valor que los individuos acostumbran otorgar a los objetos históricos y patrimoniales. A continuación, se describen cada uno de ellos:

3.3.1 Valor de uso.

Todos los objetos materiales producidos por el hombre obedecen siempre a algún fin y sirven de hecho para usos muy diversos, además de poseer distintas cualidades y propiedades; en otras palabras, sirven siempre para algo.

Los seres humanos han sido unos pertinaces acumuladores de objetos, fundamentando de esta manera el concepto primigenio de riqueza, esto tiene una repercusión social; es en este terreno donde se sitúa una abstracción que se conoce como “mercado”, que concede más o menos valor a los objetos producidos. Los economistas clásicos establecieron, hace mucho tiempo que, en realidad, los bienes producidos por el hombre tenían un valor doble: un valor de uso y un valor de cambio.

El valor de uso más general e inmediato se refiere a la cualidad del producto en tanto que sirve para hacer algo o en tanto que da satisfacción a una necesidad humana. (Ballart, 1996).

3.3.2 Valor de cambio

Hay diversas maneras de valorar económicamente los bienes del patrimonio, como el resto de bienes producidos, no obstante, hoy día todo tiende a valorarse en relación al medio de cambio por excelencia, el dinero.

El valor de cambio se concreta en la cantidad de dinero que alguien está dispuesto a pagar para disfrutar del mismo. En términos generales se puede afirmar que fundamentalmente por sus valores estéticos, simbólicos o utilitarios una parte de los bienes del patrimonio histórico son susceptibles de valoración económica por el mercado (Ballart, 1996).

3.3.3 Valor formal o estético

Hay un elemento añadido en ciertos objetos que los hace más apreciados: la materia con la que están hechos, la cual llama a los sentidos y los hace objetos de deseo. Oro, piedras preciosas, perlas, marfil, todos estos materiales despiertan el deseo por las cualidades intrínsecas que muestran: brillo, dureza, belleza. Pero además estos materiales son escasos y difíciles de obtener, lo que añade valor al hecho de su posesión. Singularidad y exotismo constituyen otras dos cualidades que despiertan el deseo por su posesión, las preferencias estéticas de los individuos están condicionadas por muchos factores. Así pues, se supone que

el aprecio estético de cada individuo está condicionado por las preferencias individuales, cuestión muy compleja, pero que de alguna forma condiciona siempre las relaciones persona-objeto.

Con todo, las inclinaciones personales están a su vez siempre enmarcadas de algún modo por las preferencias que emanan del contexto social y cultural dentro del cual el individuo evoluciona. En este contexto social y cultural, el historiador y el crítico del arte contribuyen a fijar criterios comunes de valor estético que se contrastan con las ideas de belleza y estilo tradicionales que permanecen ancladas en la historia, e influyen y son influidas por la moda y el mercado. Por todo ello, el cambio de gusto estético es una función del tiempo.

Finalmente, cabe añadir algunas ideas sobre las interacciones que existen entre la forma y la función, se trata de dos caras de una misma moneda, la realidad objetiva del objeto. Entre los bienes patrimoniales, la interacción forma-función tiene una gran importancia y a menudo determinan el destino futuro de un objeto. La mayor parte de los bienes del patrimonio histórico fueron creados para ser utilizados; sin embargo, hay museos que no parecen entenderlo así. La autonomía de que goza el valor formal de un objeto hace que a veces sea percibido de forma independiente y, en ocasiones, en franca contradicción en relación con el contexto histórico. Son un lugar común las críticas a la museología que expone objetos del pasado para destacar únicamente su dimensión estética, de acuerdo con una tradición que descansa sobre la interpretación puramente formal de la cultura material. Así, objetos de uso cotidiano creados por la revolución industrial son expuestos en los museos más diversos: artes decorativas, diseño, ciencia y técnica, textil.

Con todo lo anterior hay que dejar claro que el poder del estímulo estético es muy fuerte, tal como lo muestra la historia del conservacionismo. Por lo tanto, no hay que caer tampoco hacia el otro lado de la balanza y desatender el poder de la belleza, para realzar únicamente las otras dimensiones de todo objeto histórico. Habría que caer en la cuenta de que el poder del estímulo estético es tan importante para despertar la curiosidad y crear interés como el poder de simbolización (Ballart, 1996).

3.3.4 Valor simbólico-comunicativo

Es necesario, de igual manera, considerar el objeto histórico como un vehículo de comunicación. Las sociedades humanas, aparte del lenguaje verbal o el lenguaje corporal, utilizan para comunicarse un lenguaje social formado por signos y símbolos que se vehicula a través de los objetos. El significado de un objeto ha de ser aquello que el objeto transmite y da a entender. Pero se trata de un lenguaje no verbal más o menos explícito, más o menos velado, según sea el receptor. El emisor de este mensaje ya no existe, sólo queda el vehículo que es el objeto y el receptor que es cualquier persona o la sociedad misma.

Si un objeto significa es que es signo de alguna cosa. Un signo, según la semiología, es algo que está en el lugar de otra cosa. Los objetos del pasado, como tantos otros objetos son signos porque a través de ellos se pueden significar cosas diferentes (Ballart, 1996).

Es un hecho que, con el paso del tiempo, los objetos históricos tienden a ser asociados a nuevos significados respecto a los cuales ya no se puede decir que existe una relación constitutiva. Gradualmente, alrededor de los objetos históricos va formándose un abanico de significados respecto de los cuales habrá que admitir que mantienen una relación ya no esencial, sino más bien convencional, en algunos casos derivada de una cierta relación de tipo analógico pero que en otros será de carácter totalmente arbitrario.

Un objeto simboliza cosas diferentes en distintos momentos históricos y entre grupos humanos diferentes. El hecho es que la carga simbólica adquiere connotaciones distintas en cada momento histórico, produciéndose al fin y al cabo una secuencia en el tiempo de figuras interpretativas distintas. El símbolo tiene no obstante un punto débil: el mismo paso del tiempo. Para que el símbolo manifieste todo su poder comunicativo no puede haber mucha separación temporal ni geográfica claro está, entre el significante y el significado, entre la imagen y el concepto, entre el símbolo y lo simbolizado. Cuando alguien observa un bien patrimonial, la visión del pasado que saca del mismo depende de los conocimientos y de la experiencia que tenga, los objetos del pasado hacen evocar ciertamente imágenes del pasado, como signos que son, pero el nivel y la calidad de la experiencia de comunicación que pueda darse depende del bagaje cultural que el individuo aporte (Ballart, 1996).

Es en este sentido, que los bienes culturales, al encontrarse en un contexto sociohistórico específico, han adquirido un sinnúmero de valores atribuidos por parte de las personas que conforman su escenario actual. Aunque en determinados contextos, éstos pueden dimensionarse o parecer inexistentes pues, como se ha comentado, se encuentra en un momento en el que distintos grupos sociales se los disputan y apropian, dependiendo de sus intereses y visiones que tienen sobre los bienes culturales.

Actualmente, las formas simbólicas de la sociedad (celebraciones religiosas, ferias y festivales, entre otros), han cobrado gran importancia debido a que son un elemento de apoyo generador de riqueza y, justamente, es aquí donde se acentúan los conflictos de valoración que se han comentado anteriormente. Es en este punto en que se pueden a comenzar a plantear interrogantes sobre el futuro de las formas simbólicas, los usos, su manejo, los grupos involucrados en sus procesos de gestión, entre otros. Dicha problemática puede comenzar a repensarse a partir del concepto de gestión del patrimonio.

3.4 La gestión del patrimonio

Usar y apropiarse del patrimonio implica una determinada forma de manejarlo y orientarlo hacia objetivos específicos. Al igual que el concepto de cultura, la gestión cuenta con una gran cantidad de acepciones, todas dependiendo del campo en el que se encuentre inserto, ya sea cultural o ámbito empresarial.

El términos de gestión cultural, en Iberoamérica un texto que puede ayudar a comprender tal concepto es el de Bermúdez y otros (2004), quienes después de un análisis por los antecedentes del término, determinan algunos elementos que deberían encontrarse dentro del cuerpo de dicha noción, los cuales deben considerar los siguientes aspectos: los procesos administrativos que implica el uso de un bien cultural; elementos de protección, conservación y difusión, así como, la posibilidad para implementar proyectos que persigan no solamente una rentabilidad económica (ganancias por la incorporación de los mismos en el mercado), sino, también, una rentabilidad social (en beneficio de los bienes culturales y de la población local).

Para el caso del turismo, tradicionalmente, la rentabilidad económica es la orientación que ha predominado en relación con la incorporación de los bienes culturales. Esto ha ocasionado que, generalmente, se le vea como un actividad economicista y predadora (visión que se ha abordado en apartados anteriores), pues, quienes se han encargado de crear la oferta cultural ha sido, principalmente, la iniciativa privada cuyo fin principal es la generación de ganancias (para el bien propio). Con el paso del tiempo, se ha considerado que, por la clase de bienes, los cuales no sólo tienen una dimensión comercializable, sino que también constituyen bienes colectivos, es preciso buscar la rentabilidad social. Esta rentabilidad es promovida sobre todo por instituciones públicas, las cuales, en su papel de mediadoras, la integran frecuentemente como proyectos socioculturales.

Las definiciones clásicas de gestión vinculan competencias funcionales en áreas como organización, infraestructura, finanzas, logística, ventas, etcétera con el fin de mantener ventajas competitivas en el medio. Para nuestro caso, gestión en términos generales significa una *actuación integral e integradora* frente a los recursos patrimoniales y, el gestor, desempeña una labor de manejo estratégico de una serie de variables interdependientes, sometidos a unos principios, métodos y objetivos, cuya meta es su *rentabilidad* en términos sociales, económicos y financieros. Los principios que fundamentan la gestión del patrimonio son:

- El patrimonio es un bien común
- El patrimonio configura la personalidad geohistórica de un colectivo y, por tanto, es un factor de identidad cultural y representación social
- El patrimonio tiene valor social y cumple una función social, en consecuencia, ha de ser visible, accesible y comprensible al conjunto de la sociedad
- El patrimonio no es una carga desde un punto de vista social (aunque puede serlo parcialmente desde la perspectiva económica) y de ello se derivan la obligación y el derecho de su conservación.
- El patrimonio es un producto que puede ser usado, *en* muchas ocasiones se convierte en un producto *vendible* (aspecto que depende de la demanda). La rentabilidad debería ser tanto social (objetivo primario) como económica (puede incluso llegar a ser financiera: la fase de rentabilidad económica puede requerir la autosuficiencia y es previa a la rentabilidad financiera).

3.4.1. Gestión de nivel y gestión integral

La gestión y aprovechamiento de los bienes patrimoniales puede desarrollarse en cada uno de los niveles de intervención independientemente (gestión de nivel) o, por el contrario, abarcando todos y cada uno de los niveles como ya se ha señalado (gestión integral). Es obvio que la investigación, o la protección, así como la restauración y la didáctica precisan su gestión específica.

La gestión integral abarca la totalidad de los niveles. Así, se considera a la gestión como *conjunto de acciones y procesos metodológicos regidos por unos principios que sirven a uno, varios o todos los niveles de la cadena lógica de intervención*, en este sentido la gestión se puede denominar como *gestión transversal*. A continuación, se detalla cada uno de los eslabones que conforman la cadena lógica de gestión.

Cadena lógica de intervención en el patrimonio

3.4.1.1. Investigación

Al momento de realizar investigación sobre distintos bienes culturales se deben tomar en cuenta a las distintas entidades que soportan dicha tarea, los cuales a su vez integran equipos humanos que la gestionarán, de esta manera distinguimos entre los entes públicos y privados.

- a) Entendemos por entes públicos los vinculados a la administración pública, en sus distintos ámbitos territoriales (federal, estatal, municipal), los cuales dentro de su sistema de organización pueden adoptar diferentes formas, desde las más clásicas o conocidas (universidades, institutos) a otras más innovadoras escasamente utilizadas, si se da el caso (agencias, gerencias, etcétera).
 - Universidades e Institutos Universitarios: son las instituciones públicas que tradicionalmente han soportado la investigación en el ámbito del patrimonio cultural.
 - Instituciones Científicas propiamente dichas creadas por las administraciones públicas. Dichas instituciones tienen como objetivo propio la investigación y no se encuentran vinculadas a ninguna universidad, sino únicamente a la

administración que las constituyó y de la cual dependen económicamente, aunque gocen de autonomía científica en cuanto a sus planes de investigación.

- Los Museos de Titularidad Pública: generalmente han venido desarrollando también distintas funciones de la investigación y gestión de la misma.

Distintos Organismos Autónomos o independientes (agencias, gerencias, consorcios, entre otros), cuya creación es permitida por la legislación para determinadas actuaciones sobre el patrimonio.

- b)** Las entidades de carácter privado por excelencia pueden efectuar trabajos de investigación y su gestión, generalmente atribuidos a las administraciones públicas por su escasa o nula rentabilidad económica a corto y mediano plazo.

Entre estos entes podemos encontrar:

- Fundaciones.
- Empresas especializadas en el patrimonio cultural.
- La iglesia católica, institución que presenta características específicas que le hacen merecer una atención especial. En primer lugar, poseen un patrimonio cultural muy considerable (la casi totalidad de edificios de culto son al mismo tiempo bienes de carácter cultural), que se extiende por la geografía del país. Por otra parte, posee una organización peculiar, jerarquizada dentro de las distintas diócesis, pero independiente respecto unas de las otras. Aunque es importante enfatizar que el territorio de las distintas diócesis se mantiene firme desde hace siglos y no corresponde con el territorio de las diferentes administraciones.

Al intervenir un actor más en el proceso de gestión, con una filosofía diferente a la del Estado, con metas y objetivos diferenciados, unos más espirituales que de regulación y orden, trae consigo una serie de limitaciones y repercusiones al momento de hacer uso y manejo de los bienes culturales con políticas específicas por el valor sacro que posee.

3.4.1.2. La protección de los bienes patrimoniales

La protección del patrimonio cultural corresponde a la protección jurídica de los bienes que la componen. En consecuencia, deben materializarse de manera necesaria mediante formas de carácter legal para que puedan surtir efectos generales para todos. Evidentemente la capacidad para establecer normas legales con carácter general reside en el poder legislativo. Es en los reglamentos expedidos por las autoridades donde se especifican los procedimientos a tener en cuenta para la efectiva protección del patrimonio cultural a partir de leyes previas habilitantes. De allí que la responsabilidad última de la protección de los bienes culturales recaiga, precisamente en las administraciones públicas.

3.4.1.3. Conservación y restauración

Un aspecto relevante a tener en cuenta al abordar el tema de la conservación o restauración de los bienes culturales es el referente a la titularidad del bien. Dicha cuestión resulta igualmente importante en el momento de efectuar la investigación sobre el bien cultural, puesto que deben salvaguardarse los derechos de los legítimos titulares junto con los de los poseedores, al tiempo que se procura la rentabilidad social del mismo bien.

Evidentemente, no es lo mismo que nos encontremos ante un bien de titularidad pública que privada. En principio, no deberían encontrarse demasiados problemas para poder intervenir y, en su caso, proceder a la conservación y restauración en los bienes culturales de titularidad pública, especialmente porque esa es precisamente una de las funciones de las administraciones públicas: procurar su conservación y garantizar el uso social de los bienes culturales para un aprovechamiento general de los mismos.

El caso es distinto si se trata de bienes culturales de titularidad privada, como se verá, por eso es de máxima importancia que, ante cualquier intervención, especialmente si hay que proceder a trabajos de conservación o restauración, establecer con claridad que persona ostenta la titularidad del bien sobre el que nos interesa actuar. Además, hay que tener en cuenta otras personas distintas al titular que pueden tener intereses directos sobre el mismo, como pueden ser, en su caso, los arrendatarios (de un edificio histórico) e incluso casos de posesión de buena fe que pudieran darse. Todos estos supuestos deberían quedar

resueltos de manera previa a cualquier intervención, especialmente en la restauración y conservación, para evitar posibles paralizaciones de la actuación.

3.4.1.4. Difusión y la didáctica

La didáctica es un instrumento básico en la difusión del patrimonio, especialmente cuando la pretensión es llegar a colectivos muy concretos, no habituales, o bien a una población muy general. El gestor deberá incluir en su equipo a un especialista que domine este campo, el cual debería poseer la técnica, pero también creatividad y conocimiento psicológico y sociológico.

La didáctica actualmente está siendo gestionada por entes públicos y privados simultáneamente, intervienen muy diversos actores: además de las administraciones, los organismos privados tienen un papel decisivo y, en este nivel, mucho más equilibrado como se puede observar en el trabajo que realizan los museos con áreas específicas de difusión del patrimonio.

Los modelos de gestión de la difusión son tan variables como los soportes que se practican y la naturaleza de los destinatarios; suelen estar condicionados por el resto de los niveles de intervención. Los museos, organismos educativos, fundaciones y otros entes de titularidad pública o privada interactúan de acuerdo con sus prioridades o recursos, si bien este nivel está asociado a objetivos de rentabilidad social, lo cierto es que se ofrece importantes posibilidades de rentabilidad financiera inmediata lo cual es importante para el caso del turismo.

3.4.1.5 La gestión integral

La gestión integral del patrimonio cultural pretende el éxito total en la implantación y desarrollo de la cadena lógica de intervención. En ella concurren diversas administraciones públicas, siendo menos significativa la participación de entidades privadas o fundaciones debido a que éstas tienden a la especialización temática.

Tres son los factores que determinan la gestión integral en cualquier elemento patrimonial y que a su vez explican las relaciones e interacciones posibles entre el patrimonio y su medio:

- Entorno socioeconómico

- Estructura institucional y administrativa
- Factor tecnológico

La intervención integral exige la aplicación de los procesos de gestión estratégica, incluyendo en los mismos, los métodos de evaluación y control de calidad, así como los métodos de información y difusión (Bermúdez, Vianney, et al. 2004).

En resumen, los fundamentos teóricos abordados, permiten explicar, entre otras cosas, las valoraciones que se hacen respecto a los bienes culturales religiosos de acuerdo con los grupos interesados en su gestión y aprovechamiento, el sentido que prevalece (privado o social), sobre todo para el caso del turismo, así como los vacíos en relación con quienes, de qué forma y para qué lo manejan.

4. Método y procedimiento utilizado en el estudio

El presente apartado muestra la forma en que se desarrolló la investigación, en éste se puede visualizar el tipo de metodología utilizada, el método de trabajo, técnicas e instrumentos empleados y la forma en que se seleccionaron a los informantes clave, entre otros aspectos de interés.

4.1 Método de Análisis

La investigación toma como espacio de estudio al Centro Histórico de la ciudad de Toluca debido a que ahí se concentran conjuntos arquitectónicos religiosos (templos, iglesias) que albergan en su interior diferentes objetos patrimoniales tal y como se menciona en la guía turística de la ciudad (H. Ayuntamiento, 2013); asimismo, se consideran los templos religiosos católicos (y los demás bienes que se encuentran en ellos), según la Ruta de la Fe que se puso en marcha en la ciudad en el año 2014.

Para responder al objetivo general de analizar la gestión del patrimonio religioso con fines turísticos en la ciudad de Toluca, considerando las acciones, actividades y programas que desarrollan los diversos grupos de interés y su valoración en términos de sus alcances, problemáticas y limitaciones, se retoma el método de trabajo etnográfico debido a la naturaleza subjetiva del objeto de estudio. Es importante mencionar que, además de instrumentos cualitativos propios del método, se utilizará un instrumento cuantitativo (encuesta,) debido a que se considera la herramienta más adecuada para el acopio de la información respecto al perfil del visitante, este nivel de complementariedad de técnicas se le conoce como triangulación.

4.2 Método de Trabajo

La etnografía, según la acepción de Malinowski, es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (*ethnos*). Por tanto, el *ethnos*, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también, cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así, en la sociedad moderna,

una familia, una institución educativa, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social y hasta un aula de clase, son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente (Martínez, 2006).

En este tipo de descripción/interpretación, adoptar un enfoque etnográfico es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos o sujetos de estudio para decirlo en términos metodológicos modernos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Guber, 2001).

En el caso de la presente investigación se decidió la incorporación de la presente metodología debido a que en la “gestión del patrimonio religioso” participan diferentes actores tanto religiosos como gubernamentales y de la iniciativa privada que hace “uso” de los mismos con fines específicos, así como, atractivo turístico de la localidad, que constituye el tipo de gestión que nos interesó para los fines de la investigación.

Es relevante mencionar que el grupo estudiado se centra en aquellos actores que, desde el lugar en el que realizan sus actividades, tienen la capacidad de influir en la toma de decisiones del manejo y uso de los bienes religiosos, como se muestra en el cuadro 6.

Cuadro 6. Grupos de interés en el manejo del patrimonio religioso de Toluca.

<i>ACTOR/GESTOR</i>	<i>ORGANIZACIÓN/INSTITUCION A LA QUE PERTENECE</i>
Encargado de los Bienes Patrimoniales	Diócesis de Toluca
Sacerdotes responsables de los templos que forman parte de la “Ruta de la Fe”	Diócesis de Toluca
Subdirector de Turismo municipal	Ayuntamiento Municipal
Subdirector de Gestión Cultural	Ayuntamiento Municipal
Patronato Pro Centro Histórico	Asociación Civil
Tranvía Turístico	Iniciativa privada

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2016

En relación con el acopio de información, éste se realizó en dos diferentes etapas, como se aprecia en el cuadro 7:

Cuadro 7. Fases de la Investigación

FASE 1	FASE 2
<p>Identificación, revisión y acopio de información, obtenida de libros, artículos, tesis, datos estadísticos y documentos oficiales considerando diversas fuentes de información: bibliotecas de la Universidad Autónoma del Estado de México (Facultad de Turismo y Gastronomía, de Humanidades y de Antropología), del Instituto de Investigación y Fomento a las Artesanías del Estado de México, Archivo Histórico de Toluca, entre otros</p>	<p>Trabajo de campo, en esta fase se aplicaron los diferentes instrumentos (cualitativos y cuantitativos) que fueron diseñados para conocer la realidad del objeto de estudio tomando en consideración la base explicativa de Thompson (la cual se encuentra desarrollada en el apartado teórico).</p>

Los instrumentos aplicados, se diseñaron conforme a la problemática planteada en el apartado de la problematización, la cual en general menciona que en el año 2014, las autoridades gubernamentales de la ciudad de Toluca, tomaron la decisión de incorporar la “Ruta de la Fe” como atractivo turístico, por lo cual, una investigación que dé cuenta de la oferta, los usos, las implicaciones y la forma en que los distintos grupos de interés involucrados gestionan y se apropian de tales bienes requiere de una metodología fundamentalmente cualitativa que permite dar cuenta del tipo de preguntas que profundizan en las motivaciones, las prácticas y las acciones (¿cómo se gestiona?, ¿cuáles son los usos del patrimonio que realizan?, ¿cuál es la valoración que se tiene del patrimonio?, etcétera).

4.3 Categorías de Análisis

En los instrumentos se trata de hacer observable o verificable la categoría de análisis denominada “Valoración de los bienes culturales” la cual es retomada de Thompson (2006) y “Valores de los bienes culturales” de Ballart (1996). El principio del cual se parte es que una consecuencia de la contextualización de las formas simbólicas es que frecuentemente están sujetas a complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto en la cual se pueden

distinguir dos principales tipos de valoración particularmente importantes: Valoración económica y valoración simbólica (Thompson, 2006). El patrimonio, además, puede contener otros tipos de valores. De acuerdo a Ballart (1996), se puede pensar en una categorización que dé cuenta de las dimensiones trascendentes de los bienes culturales: un valor de uso, un valor formal y un valor simbólico.

Es decir, los instrumentos tratan de hacer observable los usos que tienen los bienes religiosos de la ciudad de Toluca, así como las valoraciones que los rodean a partir de cada actor involucrado en el manejo y gestión de estos bienes.

4.4 Técnicas empleadas en la investigación

En el trabajo de campo se hizo uso de entrevistas semiestructuradas, observación directa, así como, de encuestas de manera que cada instrumento mencionado, permitió el registro y recopilación de datos necesarios para el análisis del fenómeno estudiado. A continuación, se define de manera general a cada una de las técnicas utilizadas y posteriormente, en un cuadro, se explicita la información obtenida y el actor/objeto al que se aplicaron.

- Entrevista semiestructurada: comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto, su ventaja radica en la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, Torruco, Et al. 2013).
- Guía de observación: procedimiento por el cual recogemos información para la investigación; es el acto de mirar algo sin modificarlo con la intención de examinarlo, interpretarlo y obtener unas conclusiones sobre ello, es decir, es un registro de lo que ocurre en el mundo real (Benguría, Martín, Et al. 2010).
- Encuesta: técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características (Casas, Repullo, Et al. 2003).

Para el acopio de información en el trabajo de campo, se diseñaron instrumentos cualitativos y uno cuantitativo, los cuales dan respuesta a cada uno de los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación, es decir, cada instrumento responde a un objetivo planteado, como se muestra en el cuadro 8:

Cuadro 8. Técnicas usadas e instrumentos aplicados

<i>TIPO DE INVESTIGACIÓN</i>	TÉCNICA	OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	TIPO DE INFORMACIÓN QUE SE OBTUVÓ	APLICACIÓN	No. DE INSTRUMENTOS APLICADOS
<i>Cualitativa (Etnográfica)</i>	Observación participante	Describir la oferta religiosa en términos de su potencialidad turística	Identificación y registro de los bienes religiosos patrimoniales con potencial turístico	Bienes patrimoniales religiosos	10
	Entrevista semiestructurada	Identificar las valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de los distintos grupos de interés vinculados con el manejo y uso del patrimonio religioso local	Valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de los grupos vinculados con el manejo y uso del patrimonio religioso local, así como las repercusiones para su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca	Autoridades del sector turístico y religioso, iniciativa privada y asociación civil.	5
<i>Cuantitativa (Muestreo no probabilístico)</i>	Encuesta	Elaborar un perfil de los usuarios, consumidores y/o visitantes que se desplazan hacia los bienes patrimoniales religiosos.	Caracterización del visitante	Visitantes	400

4.5 Aplicación de los instrumentos

En el caso de las guías de observación (Ver anexo 1), se realizó una serie de visitas a los templos durante el periodo comprendido entre los meses de julio y septiembre del 2016 para hacer un levantamiento de los recursos con los que se cuenta para posteriormente evaluarlos y conocer el potencial turístico de los mismos.

Para la aplicación de las entrevistas (instrumentos en Anexo 2, 3, 4 y 5), se realizaron llamadas telefónicas y visitas a los lugares en los que se desempeñan las personas

entrevistadas para concertar citas, posteriormente aplicar el instrumento y finalmente analizar la información obtenida (realizadas en los meses de octubre y noviembre del mismo año).

En el caso de las encuestas (Anexo 6), al no encontrarse un número que diera cuenta de la cantidad de visitantes que acuden a los diferentes espacios religiosos, se toma la decisión de un muestreo no probabilístico con la aplicación de 400 instrumentos que permitieron identificar el perfil del visitante.

La aplicación de las encuestas se realizó en cuatro diferentes fechas (cien en cada una), las cuales se tomaron los días en que el calendario católico marca las festividades de la Virgen del Carmen (16 julio) y de Nuestra Señora de la Merced (24 de septiembre). Es importante mencionar que se retomaron dichas fechas para la aplicación de los cuestionarios, primordialmente, porque ambos templos se encuentran contemplados en la “Ruta de la Fe”, así como en el marco de la feria y festival del alfeñique (evento de origen religioso) y finalmente durante la exposición de la Réplica de la Capilla Sixtina en el centro histórico de Toluca, no obstante, la ciudad de Toluca tiene festividades religiosas en diferentes meses del año, las cuales se comentan en el apartado siguiente.

5. Toluca, patrimonio cultural y turismo

Si bien, la ciudad de Toluca no puede ser considerado como un territorio netamente turístico, concentra en su seno un sinnúmero de parques, monumentos históricos y arquitectónicos que conforman su patrimonio natural, cultural e histórico, y fungen como puntos de interés para la visita. A su vez, el municipio cuenta con una gama de ferias, festivales y algunas tradiciones que brindan identidad a los habitantes de la capital mexiquense, los cuales, como bien se conoce, pueden llegar a ser considerados como recursos culturales capaces de generar desplazamientos por parte de personas de lugares próximos o de la misma localidad.

Aunado a esto, Toluca tiene atractivos de nivel nacional e internacional como pueden ser: el Cosmovitral, el Nevado de Toluca, los Portales y la zona arqueológica de Calixtlahuaca, así como los eventos culturales y artísticos que resultan ser bastante originales. En seguida, se describen con más detalle los principales atractivos culturales que pueden ser susceptibles de visita turística.

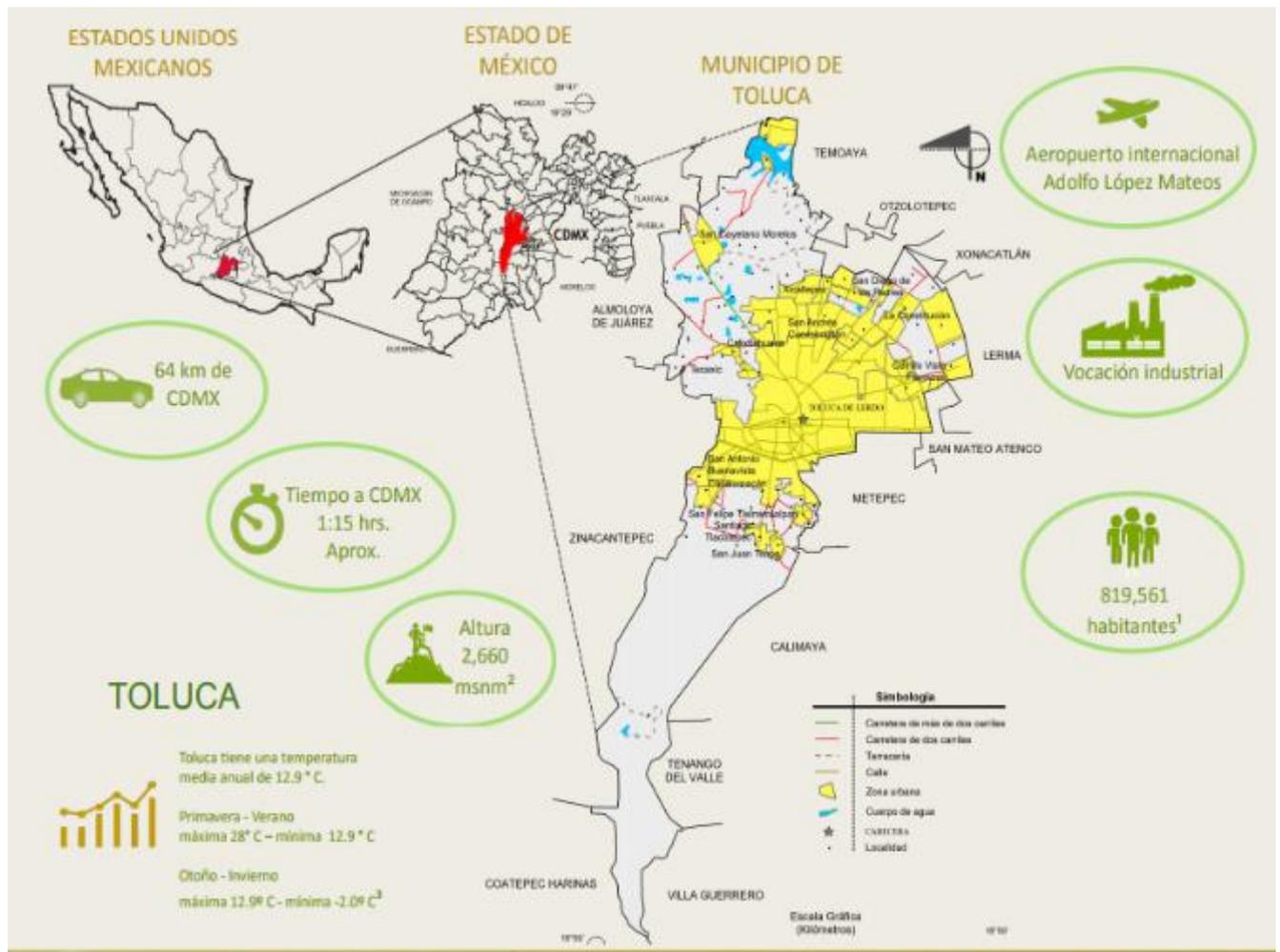
5.1 Ubicación

Toluca de Lerdo es la capital del Estado de México, cuenta con una población de 819,561 habitantes y es el centro de la quinta zona metropolitana más habitada del país (1 846 602 habitantes en el 2010), después de las que conforman la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla (Ayuntamiento, 2013). Toluca se encuentra situada a 2,680 msnm, siendo la ciudad capital más alta de México y Norteamérica. La altitud a la que se encuentra explica su clima templado subhúmedo, con temperaturas que oscilan entre 6 a 25 °C durante la primavera y el verano, y entre -3 a 22 °C en invierno, asimismo, favorece la práctica de deportes de alto rendimiento. La capital mexiquense se encuentra a sólo 66 km de distancia de la Ciudad de México que constituye su principal mercado turístico y ocupacional.

A pesar de que no existen datos exactos de su fundación, existían asentamientos en la zona desde la época prehispánica. En su ubicación actual, la población creció alrededor del Convento Franciscano de La Asunción (hoy “Los Portales”), establecido precisamente en lo que hoy es el centro de la ciudad. Algunos autores indican el 19 de marzo de 1522 como fecha de fundación, basados en la advocación de San José como santo patrono. La población se fue conformando paulatinamente hasta que se convirtió en Villa en 1677 y alcanzó el

estatus de Ciudad mediante Cédula Real de Carlos IV expedida el 12 de septiembre de 1799. El Ayuntamiento de Toluca se erigió el 13 de diciembre de 1812 y en 1830 se convirtió en la capital del Estado de México. Este municipio es un importante centro industrial, ya que geográficamente se encuentra situado en el corazón de la actividad económica del país (ver Mapa 1)). Es interesante observar que, aún con la polémica de en la fecha de su fundación, el factor religioso ha estado presente en la historia de Toluca.

Mapa 1. Localización de la ciudad de Toluca e información básica



Fuente: López, Favila y otros (2016)

5.2.1 Recursos Naturales

Toluca cuenta con alrededor de 98 millones de metros cuadrados de áreas verdes (119 m² por habitante), muy por encima de la media presentada por otras ciudades industrializadas del país. En lo que respecta a los espacios naturales utilizados con fines de recreación, Toluca de igual manera tiene una serie de recursos que ofrecer a sus visitantes y habitantes.

A continuación, se muestra un cuadro que resume de manera general los parques, jardines y espacios naturales con los que cuenta el centro de la ciudad o que, por la ubicación, se encuentran cercanos al mismo.

Cuadro 9. Espacios naturales de esparcimiento en Toluca

Nombre	Descripción	Equipamiento
<i>Parque Metropolitano Bicentenario</i>	Construido en el terreno que ocupó la 22 ^o Zona Militar, tiene una superficie de 22.5 hectáreas donde se encuentra un lago artificial, juegos infantiles, trotapista de 2.5 kilómetros, ciclopista y siete canchas deportivas.	Cuenta con gimnasios y espacios de activación física y tenis de mesa, pista de patinaje, internet inalámbrico y estacionamiento de 400 cajones.
<i>Parque Cuauhtémoc</i>	Mejor conocido como "Alameda Central", es el principal centro de reunión de los habitantes los fines de semana y en temporadas festivas, combina la naturaleza, con la actividad de la zona de juegos infantiles y cuenta con un estanque.	Aquí se encuentra el Monumento a Cuauhtémoc, un área de juegos, la biblioteca Infantil y Juvenil de Toluca. Adicionalmente, es escenario para actividades artísticas y culturales.
<i>Nevado de Toluca</i>	El volcán Xinantécatl, también conocido como Nevado de Toluca, se localiza al suroeste de la capital del estado.	Presenta en su cráter dos lagunas, llamadas del Sol y de la Luna, a las cuales acudían los pobladores de la época prehispánica por motivos religiosos y es frecuentada por visitantes de diversos lugares nacionales e internacionales.
<i>Jardín Simón Bolívar*</i>	Ocupa el huerto que pertenecía al antiguo Beaterio de Monjas Carmelitas de Toluca. El árbol más antiguo que se encontraba en el huerto es el que hoy se conoce como Árbol de la Mora, símbolo de la Universidad Autónoma del Estado de México	Al centro de la plaza se colocó la estatua ecuestre del libertador Simón Bolívar y detrás del monumento se hizo una copia del frontón del que fuera el antiguo Palacio Legislativo de Toluca

<i>Jardín Zaragoza*</i>	Ocupa el lugar donde se encontraba la picota (instrumento de tortura durante la Santa Inquisición).	Cuenta con áreas verdes, juegos infantiles y espacios para la convivencia familiar
<i>Parque Matlazincas*</i>	También conocido como <i>El Calvario</i> , se localiza en el cerro del mismo nombre en el centro de la ciudad de Toluca. Sitio histórico pues allí se desarrolló una célebre batalla durante la lucha por la Independencia.	Cuenta con la Plaza del Tiempo, kioscos, senderos para caminatas, juegos infantiles y mesa-bancos. Dentro del parque se hallan el <i>Templo de El Calvario</i> y el Museo de Ciencias Naturales (UAEMex)

* Lugares relacionados de manera directa (históricamente) con el patrimonio religioso de la ciudad.

Fuente: Elaboración Propia con base en trabajo de gabinete y de campo, 2016.

La información anterior, da muestra de los diferentes espacios de recreación que, aunque tienen la función social de esparcimiento de la población local, bien podrían considerarse para disfrute de los visitantes de la comunidad. Es relevante resaltar que algunos de estos espacios guardan algún tipo de relación en torno al patrimonio religioso de la ciudad pues, como puede observarse, se encuentran en lugares que formaron parte de conventos históricos donde aún se realizan actividades religiosas y que al parecer no se han considerado como parte de la oferta turística de la ciudad.

5.2.2 Recursos Culturales

Toluca, como capital del Estado de México, constituye el eje sobre el cual se ha articulado el desarrollo cultural de la entidad, es importante mencionar que no sólo nos referimos a los museos con los que cuenta, sino que, además, porque la ciudad cuenta con una extensa variedad de expresiones culturales manifestadas en las artesanías, ferias, festivales, entre otros. En seguida, se presenta una breve relación del patrimonio e infraestructura cultural con la que cuenta.

5.2.2.1 Museos

Es destacado mencionar que Toluca es una de las ciudades con más museos del país solo superada por la Ciudad de México. Toluca cuenta con un total de 23 museos en los cuales el visitante puede encontrar información relacionada con la época prehispánica (Museo de

Antropología), historia de México antes, durante y después de La Colonia (Museo Bicentenario), hasta personas momificadas y un gran número de temas bastante interesantes que han dado identidad a la ciudad.

A continuación, se muestra un listado con los museos ubicados en el centro de la ciudad, una breve descripción y la ubicación de los mismo:

Cuadro 10. Museos de la ciudad

<i>Museo</i>	Descripción	Dirección
<i>Museo De Numismática</i>	Recorrido histórico de la moneda en el país, desde la época del trueque hasta monedas conmemorativas.	Hidalgo Pte. No. 506, Col. Centro
<i>Museo José Ma. Velasco</i>	En dicho espacio, se exhiben algunas obras del paisajista mexiquense del S. XIX. Además, constituye un patrimonio histórico pues, en dicho lugar pernoctó Miguel Hidalgo en su lucha por la independencia nacional en 1810	Lerdo Pte. No. 400 Esq. Bravo, Col. Centro
<i>Museo de La Acuarela</i>	Además de la exposición permanente de obras bajo la técnica de la acuarela, se ofrecen talleres de dibujo y cuenta con una sala de venta de pinturas.	Melchor Ocampo No. 105, Col. Centro
<i>Museo Felipe Santiago Gutiérrez</i>	Conectado con el Museo José María Velasco, exhibe pinturas al óleo del autor que da nombre al recinto.	Nicolás Bravo Nte. No. 103, Col. Centro
<i>Museo Taller Nizhizawa</i>	Colección de pinturas del fallecido Luis Nizhizawa (oleó, acuarela, grabados, entre otros), se imparten talleres de pintura a jóvenes y niños	Nicolás Bravo Nte. No 305, Col. Centro
<i>Museo De Ciencias Naturales</i>	Ubicado en el interior del Parque Matlazincas. Cuenta con exposiciones permanentes sobre el sistema solar, tópicos de ecología, biodiversidad, entre otros, así como, con visitas guiadas y diferentes cursos de arte.	Interior Del Parque Matlazincas o Cerro Del Calvario, Col. Francisco Murguía
<i>Museo De La Estampa*</i>	Alberga una colección de pinturas nacionales e internacionales bajo la técnica del estampado, cuenta con diferentes salas que exponen <i>grabados religiosos del S. XVI, XVII, XVIII y XIX.</i>	Plutarco González No. 305, Col. Centro
<i>Museo de las Bellas Artes*</i>	<i>Ubicado en lo que fue el Convento de las Carmelitas Descalzas, alberga pinturas y esculturas del S. XVI al XIX, principalmente con motivos religiosos entre los que destacan un Cristo de marfil,</i>	Santos Degollado Pte. No. 102, Col. Centro

	un túmulo funerario, entre otros objetos religiosos.	
<i>Museo De Historia Natural Dr. J Manuel M. Villada*</i>	<i>Ubicado en lo que fue el beaterio de las carmelitas en el S. XVIII, ahora forma parte del edificio central de rectoría de la UAEMex y en él se exhiben piezas taxidérmicas e incluso algunas momias.</i>	Instituto Literario Ote. No. 100, Col Centro
<i>Museo de Historia Universitaria "José Ma. Morelos y Pavón"*</i>	Al igual que el museo de historia natural, se encuentra en el interior de Rectoría. Cuenta con salas interactivas que muestran un recorrido histórico de la máxima casa de estudios mexiquense.	Instituto Literario Ote. No. 100, Col Centro
<i>Museo Observatorio Meteorológico "Mariano Bárcenas"*</i>	<i>En una de las torres del antiguo beaterio (Rectoría), se ubica dicho observatorio que brinda información de fenómenos meteorológicos y climáticos desde 1946 hasta la fecha; cuenta con visitas guiadas.</i>	Instituto Literario Ote. No. 100, Col Centro

* Lugares relacionados de manera directa (históricamente) con el patrimonio religioso de la ciudad

Fuente: Elaboración Propia con base en trabajo de campo, 2016

Como se aprecia en el cuadro anterior, si bien existen diferentes museos con temáticas diferentes, un tópico que resulta constante es el religioso (objetos, documentos, pinturas, esculturas, etcétera). De la misma forma, algunos edificios históricos eran originalmente para el culto o actividades religiosas de la ciudad, lo que da cuenta de la doble funcionalidad del patrimonio religioso.

5.2.2.2 Ferias

La Ciudad de Toluca es una localidad con diversidad de tradiciones que se crean y se recrean en sus celebraciones y en las que se mezclan los diversos elementos prehispánicos, coloniales y contemporáneos de nuestra cultura, los cuales se encuentran expresados en los diferentes eventos que se llevan a cabo. Entre otras, es necesario mencionar las ferias, festivales y fiestas religiosas de cada comunidad pero que tienen un especial significado para los habitantes de la ciudad.

5.2.2.2.1 Feria del Alfeñique

La tradicional Feria del Alfeñique y del Dulce Regional de Toluca, más conocida como la Feria del Alfeñique, fue creada con el afán de fortalecer la milenaria tradición del Día de Muertos.

Es una feria muy colorida y de mucha tradición que tiene como sede los famosos Portales de Toluca (entre las calles de Reforma, Madero y 20 de noviembre), que enmarcan la Plaza Fray Andrés de Castro y la Catedral de Toluca de San José en pleno centro de la ciudad.

Por lo general la Feria del Alfeñique empieza desde la segunda semana de octubre y termina hasta el 2 ó 3 de noviembre. La tradicional Feria del Alfeñique se distingue por la venta y exposición de dulces principalmente, pero también cuenta con la parte cultural conformada por exposiciones, conferencias, danza, música, teatro, muestra gastronómica, presentaciones de libros, talleres y proyecciones de video, concursos y montaje de ofrendas tradicionales de la región del Valle de Toluca y del Estado de México, algunas en formato monumental, lo que la convierte en una feria muy importante en la región.

Los dulces que se pueden encontrar son el alfeñique en formas de ataúd, cráneo, cruz, borregos y venados; miniaturas de platillos típicos mexicanos, así como dulce de pepita en múltiples formas, variedades de camote, calabaza en dulce, también acitrón, frutas cristalizadas, principalmente, las calaveras, huesos así como otras figuras de chocolate, azúcar, amaranto; turrone, charamuscas, gomitas en forma de fruta y cráneos, dulce de leche, jamoncillo, cocadas, tamarindo, galletas de piloncillo como puchas y puerquitos, que son muy tradicionales de la fiesta del Día de Muertos. Además, se pueden encontrar toda clase de adornos de la temporada, como manteles, guías y banderillas de papel picado, en diferentes tamaños, diseños, colores, figuras de cartón alusivas a la tradición, veladoras y todo lo necesario para montar la ofrenda de Día de Muertos.

Esta feria, es un ejemplo claro del uso del patrimonio cultural religioso de la ciudad pues se enfatizan los componentes religiosos (culto a la muerte) con los comerciales (venta de productos, dulces, etcétera), lo cual ha ido posicionando a dicha festividad como la más concurrida y visitada por locales, nacionales e internacionales; aunque actualmente se realiza con una orientación comercial, ha logrado conservar sus elementos identitarios que han ido preservándose al paso de los años.



Puesto Alfeñiquero

Fuente: Trabajo de campo, 2016



Visitantes Feria del Alfeñique

Fuente: Trabajo de campo, 2016

5.2.2.3 Fiestas Religiosas

5.2.2.3.2 Fiesta de La Virgen de La Merced

El 24 de septiembre de cada año, se lleva a cabo la celebración de la Virgen de La Merced en su iglesia situada en el barrio que lleva su nombre. Es costumbre que frente al templo se instalen juegos mecánicos y venta de antojitos mexicanos. La fiesta popular se puede considerar como un atractivo para el visitante, pues, durante la mañana del día de la celebración se realizan diferentes misas en honor a la Virgen, posteriormente se sirve en el atrio del templo un banquete para todos los asistentes.

Dichos alimentos varían año con año dependiendo el grupo de personas que hayan apoyado con dicho festín, se llegan a servir desde un mole rojo o verde tradicional acompañado de arroz y frijoles, o bien, grandes cantidades de carnitas, refrescos y aguas de sabor mientras los asistentes disfrutan de presentaciones de diferentes grupos de danza de la localidad y de municipios aledaños. Al caer la tarde, la imagen de la Virgen que se encontraba en el atrio del templo con los feligreses disfrutando de las actividades, es llevada con música y diferentes danzantes a recorrer las calles aledañas al templo mientras los creyentes caminan con ella en su peregrinar. Culminado el recorrido, se realiza una misa más para agradecer por los favores recibidos y posteriormente los asistentes cruzan la calle para llevar a los pequeños a disfrutar de los juegos mecánicos y diferentes antojitos mexicanos que se instalan en los alrededores del templo.



Baile Folclórico en atrio del Templo de la Merced

Fuente: Trabajo de campo, 2016



Recorrido por avenida Morelos, Toluca

Fuente: Trabajo de campo, 2017

5.2.2.4.3 Fiesta de La Virgen Del Carmen

Otra de las fiestas populares de Toluca es la que celebra a la Virgen del Carmen, cada 16 de julio, en su iglesia situada en el centro de la ciudad, hasta donde llegan procesiones y peregrinaciones de diferentes lugares y gremios, que incluyen la quema de artificios pirotécnicos y la presencia de bandas de música.

Durante la fiesta, cientos de personas movidas por la fe a la Virgen del Carmen acuden, a lo largo del día, al templo dedicado a esta divinidad; la jornada inicia con las tradicionales "Mañanitas", luego se celebran alrededor de ocho misas. Por varias horas el recinto religioso luce insuficiente para dar cabida a los feligreses, incluso algunos escuchan la ceremonia sin importar los fuertes rayos del sol.

Con diversas imágenes de la Virgen del Monte Carmelo, los arreglos florales, veladoras, así como niños y mujeres con hábitos carmelitas, danzantes prehispánicos, juegos pirotécnicos, antojitos y música, conforman los elementos que dan sentimiento, color y sabor a ese festejo popular en la ciudad de Toluca. Niños y jóvenes scouts forman vallas en la entrada y en las dos salidas del inmueble, a fin de promover el orden ante el constante ingreso y egreso de fieles.

Más tarde suena la música de banda y por la noche se queman los castillos para redondear uno de los festejos religiosos más importantes en la ciudad. Además de ocupar el atrio del ex convento de los carmelitos descalzos (lugar en el que se encuentra erigida la iglesia en honor a la virgen), los juegos mecánicos se instalan en la plaza España (la cual fue inaugurada en

1910, durante las fiestas de independencia), en ella se venden artesanías y gran variedad de platillos típicos.



Fin del recorrido de la Virgen del Carmen en el centro de Toluca



Asistentes a la Feria del Carmen

Fuente: Trabajo de campo, 2016

Fuente: Trabajo de campo, 2017

5.2.2.4.4 Visita de las Siete Casas (Jueves Santo)

La comunidad católica de Toluca continúa con devoción la tradicional Visita de las Siete Casas para ofrecer sus oraciones ante los monumentos para la adoración de la Eucaristía. Uno de los momentos más significativos del Jueves Santo, es la institución de la Eucaristía, que contiene la respuesta de amor de Cristo al ofrendar su Cuerpo y su Sangre. Por este motivo, desde los primeros años de la evangelización en el Nuevo Mundo, los frailes establecieron en sus rituales las visitas a los altares, en recuerdo a las primeras comunidades de Jerusalén que conmemoraban algún episodio de la Pasión del Señor.

El esplendor de los altares, aunado al arte popular en los arreglos florales, atrae cada año a los feligreses que concurren en un hondo sentido de fe. Las iglesias de la Virgen del Carmen, el templo de La Merced, la Catedral, El Sagrario, la iglesia de la Santa Veracruz y el templo de Santa Juanita (Carretera Toluca-Lerma) se encuentran en la ruta de los feligreses para recordar el paso de Cristo por los lugares de su padecimiento: del Cenáculo al Huerto de los Olivos, del Huerto de los Olivos a la casa de Anás, de allí a la casa de Caifás, de la casa de Caifás al Pretorio de Pilato, de ésta a la casa de Herodes y nuevamente al Pretorio de Pilato. Finalmente, al Calvario.

5.2.2.4.5 Vía crucis (Viernes Santo)

Alrededor de 40 procesiones y 180 representaciones de la Pasión de Cristo se realizan en 112 municipios del estado de México con motivo de la Semana Santa, durante dichas representaciones la afluencia de visitantes asciende a la cantidad de 650 mil espectadores y participantes de las mismas (Barrera, 2017).

Algunas de las representaciones más representativas en la ciudad de Toluca son las que se llevan a cabo en el barrio de La Teresona y en la delegación de San Lorenzo Tepáltilan durante las cuales se dan cita una gran cantidad de espectadores (en su mayoría de la localidad). Consiste en una caminata que hace recordar a los asistentes la máxima muestra de la llegada del hijo de Dios (según la religión católica), el camino se representa con una serie de catorce imágenes de la pasión y muerte de Jesús, quien sufrió por nuestra salvación.

El Vía Crucis es una manera de recordar la pasión de Jesús y de revivir con Él y acompañarlo en los sufrimientos que tuvo en el camino al Calvario. Se divide en catorce estaciones que narran, paso a paso, la Pasión de Cristo desde que es condenado a muerte hasta que es colocado en el sepulcro, la representación constituye el núcleo central de la Semana Santa.

Se considera uno de los momentos más importantes de la Pasión de Jesús. La condena de Jesús, la cruz a cuestas, las tres caídas, el encuentro con su madre y con Verónica, el consuelo de mujeres, el despojo de vestiduras, la crucifixión, la entrega a su madre y la sepultura son los momentos que contempla el Vía Crucis.

En el caso de la representación del barrio de La Teresona se cuenta con la participación aproximadamente de 80 personas donde los participantes visten con diferentes atuendos de acuerdo con el papel que se encuentren representando. La representación del vía crucis parte de la iglesia de Santa Bárbara, ubicada sobre la calle de Pedro Cortés hasta encontrarse con Paseo Matlazincas ya que los feligreses caminan rumbo a la parte alta del cerro de La Teresona, donde se realiza la representación de la crucifixión de Jesús.

En el caso de San Lorenzo Tepáltilan, cientos de feligreses acude cada año a la representación del Viacrucis en la localidad, la gente participa fielmente a pesar del sol caminando y acompañando en el recorrido a Jesucristo por cada una de las calles hasta llegar al lugar en donde finalmente lo crucifican.

5.3.2.4.6 Procesión del Silencio

Se lleva a cabo el Viernes Santo por la noche, cuando los creyentes católicos recorren las principales calles de la zona centro para orar en silencio, pedir perdón y renacer en la esperanza de la Resurrección de Jesús. Es una tradición con más de 30 años de celebrarse, en la que participan más de 1500 personas de diversas cofradías.

La procesión del silencio fue una idea de Arturo Vélez Martínez quien, a finales de la década de los 70, presentó el proyecto a las autoridades que, en esos momentos, estaban al frente de la catedral. Lo anterior con el fin de “compartir” parte de lo que es la religión católica a todas las personas que toman el papel de espectadores en las diferentes banquetas y calles del centro histórico de la ciudad.

Es un acto público de fe, es como hacer un vía crucis viviente donde participan todas las personas, teniendo de fondo los tambores que emiten sonidos secos y pausados, así como los breves susurros de miles de personas que se encuentran en las banquetas desde donde se observan las enormes figuras religiosas que encabezan cada uno de los grupos (cofradías).

Los contingentes se encuentran conformados por niños y niñas, jóvenes, señoritas y adultos quienes ese día muestran su fe y su duelo por la crucifixión de Jesús. La preparación espiritual de quienes participan y organizan esa actividad religiosa se hace a lo largo del año, por medio de retiros cada dos meses en el Apostolado Seglar, así como con pláticas de animación, las cuales se desarrollan en la Catedral de Toluca.

Cuenta con la asistencia de aproximadamente seis mil espectadores. A partir de las 19:00 horas, los fieles de las 23 cofradías que participan comienzan a salir de la Catedral de Toluca para recrear diferentes pasajes de La Pasión de Cristo. Esta tradición, se remonta al siglo IV, cuando los peregrinos recorrían algunos de los lugares significativos en Tierra Santa, ritual que se replicó en la Edad Media y que se sostuvo con el paso del tiempo. Después, cuando viene la invasión musulmana a Tierra Santa, al no poder ir los cristianos, a iniciativa de San Francisco y algunos de sus frailes inician la costumbre de que, en el interior de los conventos y después por petición de la gente en los atrios de las iglesias, se hiciera un recorrido espiritual recordando estos momentos. El denominador común de los participantes es el de comprometerse con la oración (Ayuntamiento, 2013).



Procesión del Silencio 1

Fuente: Trabajo de campo, 2016



Procesión del Silencio 2

Fuente: Trabajo de campo, 2016

Las festividades anteriores, vislumbran el interés no solo de la comunidad local, sino, también de aquellos visitantes provenientes, en su mayoría, de los municipios circunvecinos en asistir y ser partícipes de dichas celebraciones, algunos de ellos motivados por la fe, otros por ocio o recreación, mientras que algunos más con motivos de compras. Las festividades religiosas tienen un toque característico e identitario; lo cual denota su valor simbólico y de cohesión social. Por su parte, las autoridades gubernamentales del sector turístico han volteado la mirada hacia éstas al contar con programas incipientes de actividades que se realizan principalmente en Semana Santa y que tienen como principal motivo, la asistencia a las diferentes actividades religiosas. No obstante, la principal debilidad radica en fungir únicamente como promotores y no como gestores o actores que participen activamente o en la totalidad para la organización y representación de las mismas. De otra forma, tienen poca participación en la orientación simbólica que constituye una clave para la generación de políticas culturales.

5.2.3 Artesanías

Las ramas artesanales que se pueden encontrar en el Estado de México, de acuerdo con el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías del Estado de México (IIFAEM), son: alfarería y cerámica, cerería, confitería, fibras vegetales, herrería artística, hueso y cuerno, lapidaria y cantería, madera, metalistería, orfebrería y joyería, panadería, papelería y cartonería, pirotecnia, talabartería, textil, vidrio, juguetería, arte plumario, miniaturas, máscaras, pintura popular y resina.

De ellas, en el Municipio de Toluca se producen la alfarería, metalistería, textil, talabartería, fibras vegetales, lapidaria, madera, papel, pirotecnia y confitería. En cuanto a variedad artesanal, Toluca es uno de los municipios más productivos de la entidad.

Cuadro 11. Artesanías Toluqueñas

ARTESANIA	LUGAR EN EL QUE SE ELABORA
<i>Alfarería</i>	Barrio de El Cóporo,
<i>Tejido de Fibras Vegetales</i>	Santa Ana Tlapaltitlan, San Cristóbal Huichochitlán y San Andrés Cuexcontitlán.
<i>Lapidaria</i>	San Andrés Cuexcontitlán
<i>Textil</i>	San Lorenzo Tepáltitlan, San Felipe Tlalmimilolpan y Capultitlán.
<i>Metalistería</i>	Calixtlahuaca, Capultitlán, Cacalomacán y San Mateo Otzacatipan
<i>Talabartería</i>	San Cristóbal Huichochitlán.
<i>Pirotecnia</i>	San Mateo Otzacatipan

Fuente: Elaboración Propia con base en Ayuntamiento, 2013 y trabajo de campo

5.2.4 Arquitectura en Toluca

El Municipio cuenta con 401 fichas de inmuebles registrados en el Catálogo Nacional de Monumentos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), de los cuales, 274 se localizan en la cabecera municipal. De manera resumida, la clasificación de los mismos, de acuerdo con su uso, se aprecia en el cuadro siguiente:

Cuadro 12. Bienes inmuebles del municipio de Toluca

No. De Inmuebles	Uso	Época
79	Religiosos	17 del siglo XVII 37 del siglo XVIII 23 del siglo XIX 2 del siglo XX
147	Habitacionales	1 del siglo XVIII 95 del siglo XIX 49 del siglo XX
4	Ex haciendas	1 del siglo XVIII 3 del siglo XIX.
168	*Otro Uso	4 del siglo XVII 2 del siglo XVIII 131 del XIX 31 del siglo XX
3	Monumento Conmemorativo	3 del siglo XIX

**Uso no especificado en Plan Municipal de Desarrollo Urbano*

Fuente: Ayuntamiento Municipal, 2013

Para efectos de la presente investigación, se retomarán únicamente los que actualmente cuentan con un uso religioso y que se encuentran en el primer cuadro del centro histórico de la ciudad, por lo que son los más visibles y próximos a los visitantes que acuden a conocer la ciudad por medio de las diferentes rutas turísticas ofertadas en la localidad.

5.2.4.1 Capilla Exenta

Este recinto religioso fue construido en el año de 1729, es el único elemento arquitectónico del Convento Franciscano de la Asunción que no fue demolido. Se sitúa al oriente de la Catedral toluqueña y al sur de Palacio Municipal, está limitada por una sección de Portales y fue restaurada en 1978, cuando se celebró el Aniversario del Instituto Científico y Literario de Toluca.

Es uno de los monumentos emblemáticos de la ciudad; originalmente fue el espacio en el que se vestían los sacerdotes y donde guardaban ornamentos y otros objetos pertenecientes al culto, es decir, nunca funcionó como capilla, ya que no contaba con un altar, por lo que ahí no se ofrecía misa.

En la actualidad el H. Ayuntamiento de Toluca e instituciones académicas y culturales realizan en ésta, todo tipo de actividades orientadas al incremento del bagaje cultural de la capital mexiquense. Está ubicada en el centro de la Plaza Fray Andrés de Castro, atrás del Palacio Municipal de la capital mexiquense.

Como dato curioso, en libros de la época está registrado que la edificación fue enaltecida de forma desmedida por las autoridades religiosas de esa época, considerada incluso, como “La octava maravilla del mundo”, ya que reproducía la planta alta de la ermita de Santa María del Puerto, en Madrid, España (Ayuntamiento, 2015).



Fachada Capilla Exenta

Fuente: Trabajo de campo, 2016

5.2.4.2 Templo De La Merced

El Templo de La Merced formó parte del convento de la Santa Cruz del Milagro, del cual se conserva una fracción que data del siglo XVII. El conjunto colonial pertenece a la Orden de La Merced, iniciada por el Rey Don Jaime de Aragón en el año de 1182 y fundada luego como congregación propiamente religiosa por San Pedro Nolasco en 1218. La construcción data del siglo XVIII, tiene una fachada principal, con tres cuerpos, y en el centro se encuentra el escudo de la orden; su arquitectura incluye una estructura de pilastras y cornisas de cantera con un labrado muy sencillo.

La ornamentación dorada predomina tanto en los arcos como en las pilastras, de estilo jónico; una inscripción indica que el templo se renovó en 1937. Contiene numerosas muestras de arte sacro, como el óleo “Patrocinio de la Virgen de La Merced”, firmado por Manuel Domínguez en 1702; “La Partida de San Pedro Nolasco”, “El Coro” y “La Virgen señalando a San Pedro Nolasco”, pintados por el destacado artista Juan de Dios Flores (Ayuntamiento, 2015).



Exterior Templo de La Merced

Fuente: Trabajo de campo. 2016



Interior Templo de La Merced

Fuente: Trabajo de campo. 2016



Exterior Templo de la Merced 2

Fuente: Trabajo de Campo, 2016

5.2.4.3 Catedral De San José

Para la construcción de este templo se demolieron la Parroquia de San Francisco, la Capilla del Rosario y la Capilla de San José, todas ellas ubicadas en el gran solar perteneciente al antiguo Convento Franciscano de Nuestra Señora de La Asunción, que estuvo en ese sitio por más de 300 años. La edificación se inició el 12 de mayo de 1867 y se concluyó hasta la segunda mitad del siglo XX; fue solemnemente bendecida el 11 de abril de 1976 bajo el patrocinio del Señor San José.

Su fachada de estilo neoclásico se compone de dos cuerpos donde se encuentran las imágenes de San Juan, Santo Tomás, San Pedro y Santiago, cuenta con un relieve que representa la Ascensión del Señor, elaborado en argamasa.

Sobre el reloj hay tres figuras femeninas que representan las virtudes teologales: al centro la Fe, a la derecha la Caridad y a la izquierda la Esperanza. Culmina con una monumental cúpula coronada por una escultura en bronce de San José presentando al Niño Jesús, del escultor Ernesto Tamariz. Está ubicada en el centro de la ciudad de Toluca, en el lado sur de la Plaza de los Mártires (Ayuntamiento, 2015).



Exterior Catedral de San José

Fuente: Trabajo de campo. 2016



Entrada Catedral de San José

Fuente: Trabajo de campo 2016

4.2.4.4 Capilla del Señor del Calvario

En lo alto de la elevación donde se ubica el Parque Matlazincas se encuentra esta capilla que data del siglo XIX, ahí se venera una imagen del Señor del Calvario. La capilla es de estilo neoclásico de dos cuerpos, en el primero se localiza el acceso al templo a través de un arco de medio punto y, en el segundo, está la ventana coral. Remata la fachada una pequeña espadaña de tres espacios donde se alojan las campanas. Antecede al templo un pequeño atrio, donde hace pocos años se colocó una asta monumental (Ayuntamiento, 2015).



Exterior Templo del Calvario

Fuente: Ayuntamiento, 2015

5.2.4.5 Iglesia De La Santa Veracruz

Se colocó la primera piedra de este templo el 13 de diciembre de 1752. La construcción se realizó en la esquina norte-oriental del convento franciscano, entre las calles Real y del Maíz. Al principio se trató de una construcción sencilla a base de adobe y techo de tejamanil. En los siglos siguientes ha tenido varias transformaciones, así como el mantenimiento necesario para evitar el deterioro ocasionado por el tiempo.

La fachada del templo tiene dos cuerpos y presenta una fisonomía barroca; en la portada se observan estípites que se prolongan hasta flanquear la ventana mixtilínea del coro. En los nichos laterales de la puerta tiene dos imágenes: Santiago y San Isidro Labrador. La iglesia tuvo proyectadas dos torres, de las cuales sólo se construyó la del lado derecho; en el izquierdo se alojó el reloj que perteneció al monasterio de los Carmelitas de Tenancingo, el cual estuvo en un tiempo en el antiguo Palacio de Gobierno.

La torre posee detalles hexagonales y columnas pareadas, así como bellos balcones de barandal semicircular. Según historiadores de esta ciudad, la construcción de la iglesia de la Santa Veracruz, que por muchos años fue la portería del convento de San Francisco, comenzó en el siglo XVIII, siendo mayordomo de la misma el señor Bernardo Serrano. Se localiza entre el Portal 20 de noviembre y el Palacio Municipal, en el Centro Histórico (Ayuntamiento, 2015).



Interior Templo de La Santa Veracruz

Fuente: Trabajo de Campo. 2016



Exterior Templo de La Santa Veracruz

Fuente: Trabajo de Campo, 2016,

4.2.4.6 Templo Del Carmen

Construida en el siglo XVIII, fue la iglesia del Convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos, por lo que presenta una fachada austera, decorada con escudos de esa orden. El trazo del convento y la iglesia se encomendó a Don Miguel de Rivera. Primero se concluyó la Capilla de la Tercera Orden, dedicada a Santa Teresa, y después el Templo de la Virgen del Carmen, que fue abierto y consagrado el 25 de marzo de 1711. En 1811 se inició la torre y fue terminada tres años después, es de dos cuerpos, con un remate en forma de campana muy parecido a los de la Catedral de la Ciudad de México, el cual fue proyectado por Don José Damián Ortiz de Castro, oriundo de Coatepec, Veracruz. Un aspecto peculiar es la balaustrada que corre en la parte superior, dándole la vuelta completa al templo.

En lo que fueron las instalaciones y dependencias del convento se encuentran en la actualidad las salas del Museo de Bellas Artes, uno de los recintos culturales más completos sobre pintura y objetos de la época colonial (Ayuntamiento, 2015).



Exterior Templo Del Carmen

Fuente: Trabajo de Campo. 2016



Interior Templo del Carmen

Fuente; Trabajo de Campo, 2016

5.2.4.7 Templo de Santa María de Guadalupe

Anteriormente conocida como San Juan de Dios, esta antigua iglesia es de estilo plateresco autóctono; la fachada está compuesta de tres cuerpos y sus columnas tienen una composición especial, está ricamente adornada con toda clase de motivos vegetales y geométricos que le dan gran valor, pues fue decorada por Don Ricardo Flores en 1676.

Fue la capilla del Convento y Hospital de San Juan de Dios, edificio que posteriormente albergó al Tribunal Superior de Justicia y que en 1968 fue demolido, quedando únicamente la iglesia. En 1907 fue elevada a la categoría de Iglesia Parroquial por el arzobispo de México, Don Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barqueda (Ayuntamiento, 2015).



Exterior Templo de Sta. María de Guadalupe

Fuente: Trabajo de Campo. 2016



Interior Templo de Sta. María de Guadalupe

Fuente: Trabajo de Campo, 2016

4.2.4.7 Templo El Sagrario

Formo parte del Convento Franciscano del S. XVII, se encuentra conectado con la Catedral de San José. Posterior a la construcción de la catedral de la ciudad, el convento se fragmento y se decidió conservar dicho templo como uno más de la ciudad.

Su portada es de estilo plateresco, en su interior cuenta con gran cantidad de pinturas pertenecientes al S. XVIII de estilo barroco, se ubica en Los Portales Reforma, frente a la Plaza González Arratia (Trabajo de Campo).



Exterior Templo El Sagrario

Fuente: Trabajo de Campo. 2016



Interior Templo El Sagrario

Fuente: Trabajo de Campo, 2016

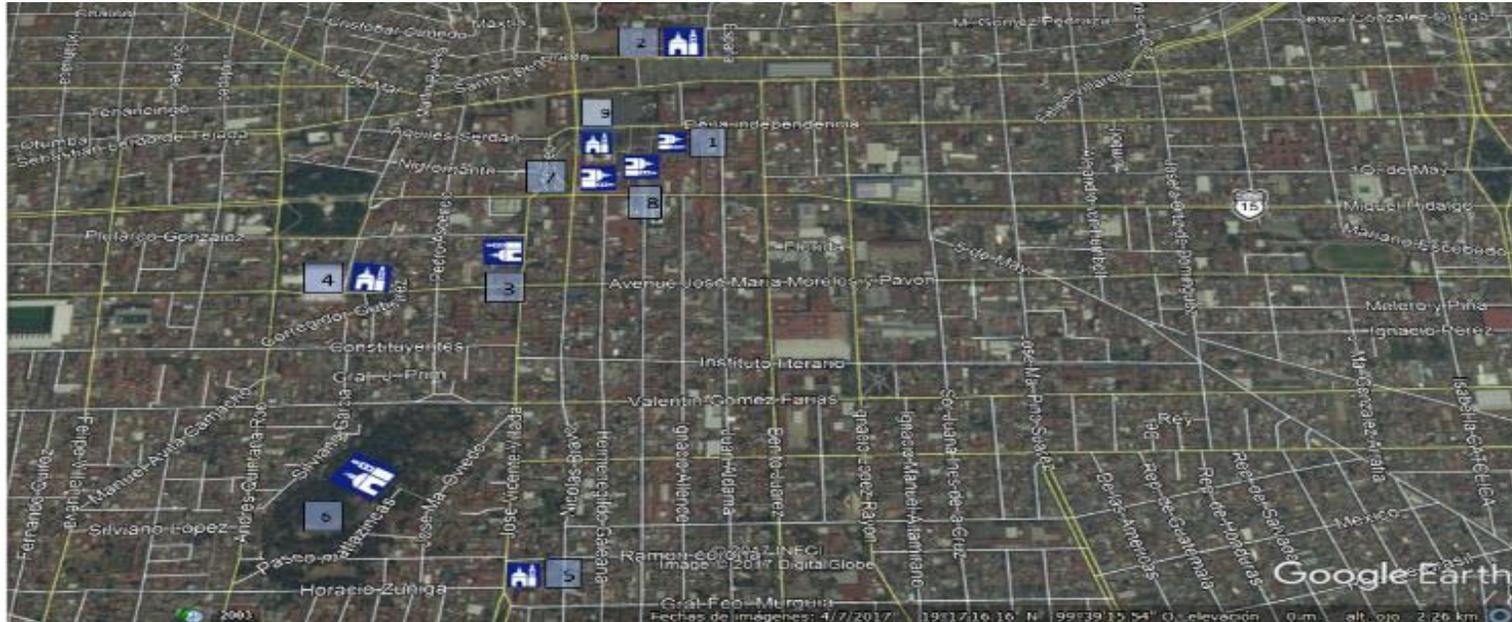


Interior Templo El Sagrario 1

Fuente: Trabajo de Campo, 2016

A modo de resumen, en el siguiente mapa, se muestran ubicados los principales templos del Centro Histórico de Toluca:

Mapa 3. Templos religiosos en el centro de Toluca



<i>Número</i>	Nombre del Templo	<i>Número</i>	Nombre del Templo
1	Catedral	6	El Calvario
2	El Carmen	7	El Sagrario
3	La Merced	8	Capilla Exenta
4	Santa María de Guadalupe	9	Santa Veracruz
5	El Ranchito		

5.3 Ferias como alternativas de recreación y ocio en el centro histórico de la ciudad de Toluca: breve reseña histórica

5.3.1 Llegada de Órdenes Religiosas a Toluca.

Aunque las ferias como espectáculos y alternativas de recreación se encuentran dentro de las primeras actividades que vienen a la mente cuando se habla de esparcimiento social, éstas cuentan con una trascendencia y evolución histórica que permiten conocer los contextos en los que nacieron y en el cual, a través de los años, han logrado sobreponerse a la extensa oferta recreativa, propiedad principalmente de transnacionales que han llegado al país. En el caso del centro histórico de Toluca, a través de la revisión de crónicas de la ciudad, se aprecia la relevancia que tienen para los lugareños y aunque no lo pareciera, de visitantes no solamente nacionales sino, también, internacionales.

Tal y como lo menciona Sánchez (2013), las ferias han cumplido, en la historia del viejo y el nuevo mundo, una importante función, tanto económica como social. Para muchas localidades mexicanas, era “como el despertar de un sueño profundo”, porque “la feria da vida a los pueblos y proporciona diversión a toda su gente, aún a la más humilde”.

Por lo que respecta a Toluca, sus ferias han sido siempre modestas, aunque algunas son de probada antigüedad como la de El Carmen que se realiza desde hace más de trescientos años, mientras que la de La Merced tiene alrededor de dos siglos y medio.

Es relevante resaltar que las ferias anuales de *El Carmen* y *La Merced* tenían mayor importancia que otras porque no eran propias de un determinado barrio o pueblo, sino de toda la región: la organización no corría a cargo de los frailes, sino de las cofradías que, entre otras funciones, cumplían la de celebrar con lucimiento su fiesta patronal

La localidad estaba en condiciones de albergar tres casas de religiosos con su respectivo templo, además del único que existía hasta el último lustro del S. XVII. Pero el que vino a transformar la vida toluqueña fue el Convento de El Carmen. Entusiasta, el vecindario contribuyó a la construcción de la iglesia y el convento de El Carmen, casi de inmediato se constituyó la hermandad correspondiente.

5.3.2 Fiestas religiosas en Toluca

El 16 de julio de 1711, en que se realizó por primera vez la fiesta, los cofrades no repararon en gastos, pues costearon hasta fuegos artificiales para diversión de la concurrencia. Los fuegos artificiales debieron ser una novedad para los toluqueños, puesto que entre sus habitantes no había un solo cohetero y el maestro pirotécnico debía ser contratado en la capital.

La cofradía celebró su primer aniversario el 11 de abril de 1712 con una gran fiesta en la que hubo misa, procesión con música y estandarte, así como espectáculo nocturno de fuegos artificiales, que al parecer era el principal atractivo para los habitantes de la villa.

Pronto la fiesta de El Carmen alcanzó notoriedad, tal vez más por lo vistoso de sus alardes pirotécnicos que por lo solemne de sus funciones sacras. Antes del nocturno espectáculo multicolor y retumbante, se disfrutaba la música acompañada de chirimías, clarines y tambores durante la procesión.

El tercer templo en aparecer fue el erigido en honor a la “Virgen de la Merced”, aunque no se cuenta con el dato exacto de su erección, según datos en registro de antiguos frailes, se infiere que el templo fue dedicado en los últimos años del S. XVIII y es probable que a partir de esa época la fiesta anual de La Merced fuese creciendo en importancia.

Con el paso de los años, llegaría a competir en duración y júbilo popular con la de El Carmen, vendimias y diversiones habían hecho que estas fiestas se prolongasen hasta por una semana o más, con lo cual se transformaron en ferias, donde rezos y procesiones se entreveraban con el comercio y los espectáculos profanos. Sin menospreciar las ferias de los barrios, algunas de las cuales aún sobreviven, esas dos verbenas tradicionales llegaron a ser las más concurridas de Toluca por dos razones fundamentales:

- Las fiestas y ferias no eran exclusivas de un barrio o pueblo, sino de toda la región.
- La segunda razón consiste en que ambas ocurrían a mitad del verano (16 de julio) y a principios del otoño (24 de septiembre), temporada de clima agradable, aunque con frecuentes lluvias, cuando el campo había empezado a prodigar sus frutos y los habitantes de esta región agrícola podían comerciar sus productos e incluso darse ciertos lujos, con el derroche de sus reservas del año anterior.

Con la inauguración del ferrocarril de México a Toluca, el 5 de mayo de 1882, a la nutrida concurrencia de habitantes del valle se sumó la que procedía de la capital del país. Posteriormente, Garrido (1986) publicó, en su monografía de *La ciudad de Toluca* algunas reseñas sobre las festividades religiosas:

- EL CARMEN- El 16 de julio es la fiesta titular. Dura por lo común ocho días. La función religiosa es muy solemne. En la plazuela inmediata al templo, se ponen muchas vendimias de almuerzos y fruta. En estos días se permiten los juegos de azar. La gente de la Ciudad y de los pueblos inmediatos concurre en gran número. En una palabra, la fiesta es bastante alborotada y circula en ella algún dinero.
- LA MERCED- Su fiesta titular es el 24 de Setiembre, a la que concurre un inmenso gentío de dentro y fuera de la Ciudad. Dura ocho días y aún más. Inconcusamente es la más alborotada. Un sin número de vendimias, juegos de azar y algunas diversiones, invaden la plazuela de la Merced.

Los capitalinos, que buscan siempre el alboroto y, donde no lo hay procuran crearlo, fueron particularmente asiduos a esta última. Como botón de muestra, hay que leer la siguiente gacetilla, publicada por “La Voz de México” el sábado 26 de septiembre de 1884:

“FERIA. - Ha comenzado ya en Toluca la tradicional feria, y a contar desde el próximo domingo, habrá trenes de recreo entre México y aquella ciudad”.

La razón por la cual los empresarios del ferrocarril programaban viajes especiales para que los capitalinos vinieran a divertirse en la feria de La Merced salta a la vista. Sin duda había gran demanda para este servicio. Sin embargo, los toluqueños seguían teniendo particular predilección por la de El Carmen. Esa era la temporada de los grandes espectáculos, de los festivales taurinos con los matadores más destacados, de las peleas de gallos donde se apostaba en serio al “giro” o al “tapado”. Fue precisamente en julio de 1898 cuando el público disfrutó por primera vez las delicias del “séptimo arte”.

Durante el siglo XX, las ferias toluqueñas cayeron bajo el imperio de los juegos mecánicos. Ya desde finales del anterior los volantines movidos a mano hicieron su aparición en la ciudad, pero el impulso tecnológico se hizo presente en 1900, cuando se instaló una rueda de caballitos movida a vapor.

Con el paso de los años, la modernidad y la expansión urbana comenzaron a delimitar los espacios que ocupaban las grandes ferias y poco a poco se fueron confinando en el atrio de los templos, si bien, en los diferentes barrios de Toluca se llevan a cabo ferias y festividades religiosas específicas, no todas se consideran de interés general de la población y las que comienzan a despuntar en dichos motivos, se encuentran a una distancia considerable del centro de la ciudad.

En el siguiente cuadro, Se muestra una panorámica de las principales celebraciones religiosas en el centro histórico de la ciudad destacando el hecho de que, aun cuando no cubren el año completo, varias de esas festividades se planean con mucha anticipación, generando la participación de la comunidad local y, este aporte al vínculo social está poco estudiado. Por otra parte, también queda claro que un problema para el caso del desarrollo turístico es la estacionalidad de las fiestas que no permite una afluencia de visitantes más regular.



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2016

De todo lo anterior, conviene destacar:

- Las festividades religiosas y las ferias de Toluca datan de al menos dos siglos y medio de antigüedad, lo que prueba la carga simbólica e identitaria de las mismas y su impacto en la población local, regional, nacional y, en algunos casos, internacional.
- Las festividades de la “*Virgen de El Carmen*” y “*Nuestra Señora de la Merced*”, se han consolidado como las más representativas de la localidad. La primera de ellas por ser realizada por una de las primeras órdenes religiosas que llegaron a la ciudad durante la época colonial. Respecto a la segunda celebración, desde hace un siglo se cuenta con información que permite vislumbrar la importancia que tenía a nivel regional, puesto que los testimonios indican que, en esas fechas, salían única y exclusivamente tranvías directos desde la ciudad de México para que la población asistiera a dicha festividad (Sánchez, 2013).
- Existen otras celebraciones religiosas susceptibles de ser incluidas en la oferta turística de la localidad, pero, debido a la distancia a la que se encuentran del primer cuadro de la ciudad, les imposibilita ser incluidas dentro de las rutas ya establecidas
- Se visualizan conflictos de interés desde sus inicios, los cuales se enmarcan en cada uno de los templos u órdenes religiosas la cual desde sus inicios trataba de realizar la más grande y exitosa feria de la región, conflictos que han ido sumando actores con el paso de los años (cofradías, autoridades gubernamentales del sector cultura y turismo, iniciativa privada, entre otros).
- Las festividades religiosas han formado parte de la oferta turística de la localidad desde sus inicios aún y cuando no eran realizadas con dicha intención.

6. Mediación y manejo de bienes culturales religiosos orientados al turismo: Los grupos de interés

El apartado muestra la disputa y estrategias implementadas por distintos grupos de interés en el uso y manejo del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca, México, en un marco turístico. Dichas acciones se relacionan con la forma en que se significan dichos bienes, creando narrativas que delimitan la forma en que se utiliza el patrimonio. Algunos resultados muestran que las acciones implementadas se contraponen obstaculizando las tareas y fines de los actores involucrados en relación con el aprovechamiento turístico de los bienes patrimoniales religiosos; que resulta escaso el trabajo colaborativo que permita alcanzar objetivos particulares y colectivos en la gestión patrimonial orientada al turismo, por lo cual resulta pertinente diseñar acciones de política y gestión cultural que permitan apoyar las metas de los distintos grupos de interés involucrados así como en beneficio de una clase de bienes vinculados con aspectos de naturaleza trascendental, como sería el caso de la identidad.

6.1 ¿Por qué focalizar la gestión del patrimonio para el turismo?

El patrimonio con el que cuentan las localidades, natural o cultural según sea el caso, ha sido un factor determinante para el desarrollo de la vida cotidiana, ya sea porque lo consideran como parte de su identidad, porque constituye un elemento de arraigo hacia su comunidad, o bien, porque puede constituir parte de las actividades productivas: al utilizar los lagos y lagunas (patrimonio natural) como forma de trabajo en el caso de la pesca o para elaborar piezas artesanales a partir de la madera y donde se entrega una parte de la cosmovisión a los compradores-visitantes (patrimonio cultural).

Resulta, entonces, relevante conocer la forma en que las comunidades participan no sólo con sus vecinos y amigos, sino también, con aquellos “extraños” que, por alguna razón, llegan a su localidad con la idea de entender su forma de vida, realizar acciones de esparcimiento o participar en las festividades que condensan creencias y costumbres. Este fenómeno que podemos definir de manera genérica como turismo cultural, plantea la necesidad de una “nueva mirada” y la búsqueda de distintas modalidades frente a un visitante que trata de

buscar un entorno singular, agradable y sobre todo “vivencial”, que permitir su esparcimiento, lo llene de experiencias nuevas y enriquecedoras en un entorno local.

En este marco, los prestadores de servicios han comenzado a involucrarse en la actividad turística con el reto de incursionar en dicha industria de manera más creativa con productos y servicios pero, también, considerando nuevas formas de gestión que les permita un mejor aprovechamiento de sus recursos y bienes patrimoniales culturales en el entendido de que éstos no constituyen cualquier clase de *commodity* al vincularse, por ejemplo, con la identidad de un grupos social o a valores sociales de naturaleza comunitaria. En este sentido, se vuelve imperioso analizar la forma en que los distintos grupos de interés (prestadores de servicios, actores públicos y privados, entre otros) elaboran formas de valoración del patrimonio religioso que sirven como base para su participación y acción turística en el contexto de la ciudad de Toluca, México. Así, se puede identificar una diversidad de intermediarios que hacen uso y se apropian del patrimonio (gestión), cuyas acciones se caracterizan por ser fragmentarias, volcadas al interés particular o de grupo, pero escasamente al interés público volcado a la rentabilidad social como uso colectivo ideal.

6.2 Actores presentes en el manejo del patrimonio cultural

El capital humano, en cualquier sector productivo, constituye un factor fundamental y trascendente. En este sentido, derivado de las distintas actividades que los encargados del patrimonio cultural realizan para alcanzar las metas de su conservación o aprovechamiento, se ha vuelto necesario fortalecer la profesionalización en cuanto a lo que se conoce como gestión cultural. Además de los conocimientos y habilidades requeridos para tales tareas, se ha identificado, a largo de los años, una serie de agentes diferenciados que han recibido diversas denominaciones (promotor, gestor, por ejemplo) de acuerdo con la forma en que se articulan y usan al patrimonio.

Antes de comenzar con la tipología, es necesario conocer el contexto en que “éstas figuras” comienzan a surgir e incursionar en relación con los fines sociales y culturales que se le ha otorgado al patrimonio dentro del contexto nacional. Se debe señalar que se está considerando al patrimonio desde su naturaleza pública y privada que da pie para su aprovechamiento social donde se puede incluir al turismo. Para el caso del patrimonio

religioso no interesa su dimensión personal sino la pública y en tanto se encuentra conformado por bienes fundamentalmente a cargo de las instancias públicas debido a que se reconoce su potencial para él la construcción, fortalecimiento o mantenimiento de la identidad cultural.

La política cultural fue construida en México a partir de los años veinte como la conjunción de tres grandes proyectos: un proyecto educativo nacional y uniforme que a fines de la segunda década del siglo veinte adquirieron un corte federal con la misión de expandir la presencia del Estado en los rincones más alejados del país; un proyecto nacionalista cultural que tuvo como eje el fortalecimiento de la identidad y que se tradujo en la construcción de instituciones que contribuyeron a identificar al Estado con la Nación y, finalmente, un proyecto popular impulsado por creadores, intelectuales y líderes políticos que encontraron en esta coyuntura posibilidades atractivas de expresión de las demandas populares, de renovación de las tendencias artísticas, de difusión de movimientos sociales y de vinculación con causas antiimperialistas (Nivón, 2012).

Por un lado, este proceso surgió con la creación de importantes instituciones como la Biblioteca Nacional -conocida en nuestro tiempo como la Biblioteca Central- y el Museo Nacional de Artes. A mediados del siglo XX surge la creación de instancias como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Instituto Nacional Indigenista (INI), posteriormente, surgen otras instituciones de gobierno como el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (actual INBA). Pero la principal institución que marcó un desarrollo y una política pública de transformación fue, sin duda, la Secretaría de Educación fundada por José Vasconcelos quien fue una de las figuras emblemáticas que dio impulso a la educación y a las artes, creando instituciones de enseñanza para tal objetivo.

Es decir, con la infraestructura institucional que se tenía y con las ideas redentoras de José Vasconcelos a favor de las artes y la educación es posible entender la necesidad de personal capacitado para estos fines. Para tal efecto, surgen las “misiones” culturales de Vasconcelos. Con estas misiones y con los nuevos misioneros, se pretendía llegar a los lugares más alejados y recónditos del país para llevar la cultura y las artes. Educar a través de la sensibilización era un objetivo para lograr la evolución y la transformación del país. Estos misioneros debían

estar capacitados para realizar un trabajo de campo y de transformación del país con un perfil laboral definido para realizar estas actividades (Nivón, 2006)

A mediados del siglo XX, el desarrollo cultural en México contaba ya con un proceso de institucionalización sólido como resultado de las políticas educativas iniciadas en los años veinte y del patrimonio heredado en la época del cardenismo (Nivón, 2006). Es entonces que, a partir de los cambios estructurales en las políticas culturales y con la necesidad de generar un vínculo entre la cultura y la comunidad, comienzan a vislumbrarse algunos actores clave para dicho fin. No obstante, al transcurrir de los años y derivado de la incursión de México en el mundo globalizado, comienzan a surgir figuras con habilidades y capacidades diferentes pero que conjugan tareas similares, por lo que la confusión en cuanto a talentos y proyectos que pudiesen desarrollarse por parte de estos, traen consigo que las estrategias implementadas por los nuevos agentes culturales puedan contraponerse e incluso obstaculizar el trabajo de los otros.

Es preciso señalar que a este actor social vinculado al manejo del patrimonio se le puede relacionar no sólo con la institucionalidad pública sino, también, con el campo de lo privado habida cuenta, por ejemplo, un buen número de organizaciones y empresas las cuales, a través de sus entidades de filantropía, llevan a cabo un manejo y uso del patrimonio. Como, se argumentará, una diferencia precisa radica en el tipo de “rentabilidad” o “beneficios” a la cual se orienta la gestión de los bienes culturales. No obstante, en todos los casos, los agentes sociales articulados al patrimonio realizan una intermediación que justifica el uso que se le da a tal clase de bienes, así como las justificaciones discursivas y enfoques del mismo. En este sentido, el estudio realizado en la ciudad de Toluca, México, trata de mostrar un acercamiento al tipo de actor que se involucra y toma decisiones sobre el manejo y uso del patrimonio religioso en el centro histórico de la ciudad.

6.3 ¿Promotor, gestor o mediador del patrimonio?

En cuanto a los actores involucrados en el manejo de los bienes culturales, podemos encontrar al denominado “mediador cultural” como una de las denominaciones actuales. Se erige como figura profesional emergente, no sólo en el contexto iberoamericano, sino también en el internacional. En Europa va adoptando denominaciones varias, en función de los diferentes matices que va adquiriendo: se habla de linkworker (traducido como “trabajador de enlace”)

especialmente en Inglaterra y Suecia; “mediador cultural” en Italia y España; “mediador sociocultural” en Portugal; “agents de liaison” y “agents de milieu” en Francia y Canadá (Martínez, 2007). A continuación, se describen de manera general, las diferentes figuras de intermediación que se pueden encontrar en la práctica y literatura sobre la gestión del patrimonio en México.

6.3.1 El mediador cultural

Al mediador cultural, se le describe como aquella persona que realiza el proceso de construcción de puentes entre los ámbitos culturales y sociales, y la construcción de nuevas relaciones entre las esferas políticas, culturales y públicos. Cubre un amplio espectro de prácticas que van desde las actividades de desarrollo de públicos para las artes y participativa de la comunidad, su objetivo final es hacer de cada persona, visitante o espectador un verdadero actor cultural.

La mediación cultural también se concibe cada vez más con un aspecto financiado y se practica como una estrategia para el desarrollo y revitalización social. Por lo tanto, se dirige a todos aquellos que deseen emprender iniciativas con base en los recursos culturales sin descuidar la participación ciudadana o para incorporar un enfoque cultural en sus actividades educativas, trabajo social, etcétera.

El papel del mediador consiste en fomentar las relaciones entre el producto cultural (producción o proceso creativo) y la gente. Dependiendo del tipo de proyecto y su resultado, será informativo y educativo, y ofrecerá a los participantes un acompañamiento en la interpretación del patrimonio. El trabajo del mediador se volverá a definir y adaptar a las características específicas de los grupos destinatarios, públicos y particulares, y sus contextos artísticos, culturales y sociales específicos. (Culture Portues, 2015).

6.3.2 El promotor cultural

Otro actor que aparece en el escenario vinculado al manejo el patrimonio cultural es el denominado “promotor cultural”. El concepto proviene del verbo promover, que quiere decir adelantar, hacer avanzar algo hacia un fin o una dirección determinada. Como aquí interesa la cultura, se habla de promotor cultural para referirse a la persona que hace avanzar la cultura y que estimula la actividad cultural (Colombres, 2009).

Cuando se habla, de manera general, de promotores culturales no se refiere a un personal contratado por el Estado u otras instituciones para desarrollar un trabajo cultural en una comunidad o sector, sino a todo miembro de los diversos grupos sociales que realice o quiera realizar una acción de este tipo: impulsar un movimiento que tenga como fin fortalecer la conciencia y la identidad cultural de su etnia, región o clase (Colombres, 2009).

6.3.3 El gestor cultural

Finalmente, un actor que se encuentra en boga a nivel mundial es el llamado “gestor cultural”. Este concepto se deriva de la palabra “gestar”: dar origen, generar, producir hechos; su raíz latina sugiere conducir, llevar a cabo (gestiones), mostrar (actitudes). De esta forma, la gestión podría verse como el proceso por el cual se da origen a algo, lo que de por sí ya implica movimiento, crecimiento, transformación creadora (Santillán; Ariel, 2004).

El gestor, entonces, podría considerarse como aquella persona capaz de manejar proyectos de cualquier índole, en este caso, relacionados con la cultura y su relación con la comunidad. El manejo de dichos proyectos trae consigo que cuente con habilidades básicas de un administrador (planificación, organización, dirección, integración y evaluación), a su vez, con conocimientos sobre pueblos, cosmovisiones, cultura, costumbres y tradiciones, empatía y entendimiento de los significados de bienes culturales en localidades diferentes a las de donde proviene, etcétera.

Lo anterior, denota las habilidades y conocimientos requeridos para colaborar en proyectos culturales, dependiendo el nivel de especialización con el que se cuente. En el caso del turismo cultural, que como fenómeno global ha permitido el acercamiento entre comunidades muy diferentes, resulta clara la necesidad de proyectos gestionados que respondan a las necesidades no solo de la comunidad sino de aquellos visitantes que realizan desplazamientos hacia localidades diferentes.

Para el caso de la presente investigación, se utiliza el concepto de gestor del patrimonio como tipo ideal del manejo de los recursos y bienes culturales, lo cual implica, en términos profesionales, una serie de capacidades, conocimientos y sensibilidad para articular los intereses públicos, particulares y colectivos de una sociedad, así como, la dimensión práctica del uso del patrimonio. En los diversos casos, ya sea promotor, gestor o mediador, lo que los une es su papel de intermediarios entre el patrimonio y las instancias que reconocen y valoran

tales bienes. De igual forma, una forma discursiva que incorpora las valoraciones, usos y estrategias que implementan en torno a los recursos patrimoniales cuyo resultado son maneras de apropiación diferenciadas. Para el caso del turismo religioso, resulta clave que configuración toma esta apropiación debido a que, como se mencionó, implica una acción práctica sobre bienes de naturaleza distinta a cualquier otra mercancía.

Así, en lo siguiente se presenta un análisis de la participación de los principales actores involucrados en el manejo del patrimonio religioso el cual ha comenzado a insertarse, de forma incipiente, en la oferta turística de la ciudad de Toluca con modalidades que se visibilizan en los discursos que promueven los distintos grupos de interés .

6.4 El contexto socioespacial de la acción de la gestión patrimonial orientada al turismo

Como en casi todas las ciudades mexicanas, la parte tradicional y más antigua es el centro. Toluca no es la excepción puesto que, en su zona céntrica, se ubica la Plaza de los Mártires, llamada así en memoria de un suceso histórico local. Dicha plaza cívica, está rodeada por edificios de estilo neoclásico, con fachadas que combinan cantera gris y los tonos rojizos del tezontle; alberga tres palacios donde residen los poderes del gobierno estatal y la Catedral de San José, de construcción relativamente reciente, con una planta semejante a la de las antiguas basílicas romanas.

La ciudad de Toluca ha ido incorporándose a la actividad turística a través de una oferta que se puede considerar de naturaleza cultural, entre la que se puede contabilizar una buena cantidad de museos (algunos la consideran como la segunda ciudad con más recintos de este tipo, solo después de la ciudad de México); los conocidos “Portales”, que constituyen la arquitectura del siglo XIX mayor extensión de su tipo en el país y que se han convertido en el centro de la vida social y comercial de Toluca, así como referencia a visitar para todo aquel que llega a la capital mexiquense.

Además de los museos y ciertas estructuras históricas, las festividades religiosas (en honor a la Virgen del Carmen, Nuestra Señora de la Merced, San José, entre otras) y los festivales culturales (Alfeñique, de la Música, de invierno, entre otros) (Ayuntamiento, 2015), se han ido posicionando en el gusto no solo de la comunidad, sino, también, de aquellos “extraños”

que deciden trasladarse a la ciudad para presenciar y formar parte de dichos eventos culturales.

En lo que respecta a la arquitectura religiosa, figuran principalmente aquellos edificios que, erigidos en honor a diversos santos y vírgenes se encuentran no solo dentro del primer cuadro histórico de la ciudad, sino en todos y cada uno de los barrios y delegaciones que forman parte del municipio. Es relevante, además, los esfuerzos de los últimos tiempos por parte de distintos grupos -que llamamos de “interés”-, por crear estrategias de atracción turística (por ejemplo, una “ruta de la fe”, o la feria del alfeñique en el marco del Día de Muertos). No obstante, la gran cantidad de afluencia de visitantes locales y foráneos motivados por tales eventos se desconoce o existe poca información sobre cómo, la forma, las estrategias y los alcances de los grupos de interés de su participación en el uso de tales bienes, lo cual, por otra parte, permitiría considerar acciones públicas en beneficio de ellos mismos, de los visitantes y la población local.

6.5 Estrategias de uso del patrimonio cultural religioso en la ciudad de Toluca.

Las acciones implementadas por el Ayuntamiento de Toluca y la iniciativa privada permiten visualizar un interés en el aprovechamiento de bienes culturales para el mercado turístico, sin embargo, se aprecian acciones desarticuladas, fragmentadas y sectorizadas por parte de los distintos grupos de interés que no permite avanzar en un marco de acción colaborativo, transversal y participativo en busca de los beneficios que ciertamente trae aparejado el uso del patrimonio.

Lo anterior se visibiliza en la cantidad de eventos que se encuentran en la cartelera de la agenda cultural que se emite, mes a mes, en la ciudad de Toluca (IMCA, 2016); dichas estrategias parten del objetivo de acercar a la población distintas expresiones artísticas que les permitan el disfrute de los bienes culturales con los que se cuenta, así como para el fortalecimiento de la identidad cultural, mantienen como principio de acción la protección y conservación de dichos recursos.

En este sentido, por ejemplo, se realizan funciones de teatro dirigidas al público infantil que encaminan los valores familiares y éticos, de la misma manera se llevan a cabo presentaciones de música variada (pop, rock, salsa, clásica, baladas, boleros, entre otros), que

se encaminan a captar la atención de espectadores de diferentes edades, algunos recorridos turísticos con enfoque gastronómico que tienen como objetivo difundir la diversa gama de alimentos locales en establecimientos de alimentos y bebidas que se encuentran en el primer cuadro del centro histórico y que se han ido posicionando en el gusto de los visitantes y de la misma comunidad local.

La gran gama de opciones que ofrecen las autoridades municipales a visitantes y población local denota la escasa vinculación que se tiene entre los sectores, tanto turísticos como culturales, puesto que dichos eventos se realizan de forma simultánea por lo que surge un problema, por parte de los asistentes a los eventos, al decidir sobre a cuál espectáculo asistir. Durante el acercamiento *in situ* para identificar los intereses y expectativas que se encuentran dentro de los discursos de los actores involucrados en el manejo del patrimonio, se pudo constatar que existe una fragmentación diferenciada, tanto de metas como de estrategias que se siguen para poder alcanzar sus objetivos.

Cada grupo involucrado priorizando su meta, tratan de implementar acciones que les permitan alcanzarla, no obstante, dichas estrategias pudieran estarse contraponiendo con las de aquellos otros actores involucrados que no necesariamente responden a las mismas necesidades de los primeros.

En el caso del sector público, que pudiera ser el grupo de interés o gestor principal en el manejo del patrimonio, así como en la construcción de metas comunes, es posible apreciar la valoración diferenciada de que se ha hablado. Esto se puede apreciar para el caso de las autoridades municipales del área turística y otras dependencias tales como las pertenecientes al sector cultural.

Lo anterior debido a que, mientras las autoridades del sector cultural realizan eventos y festivales encaminados hacia la promoción y didáctica de los bienes culturales de la localidad, el área turística municipal, se encuentra enfocada en incrementar la afluencia de visitantes y turistas de procedencias múltiples, específicamente, la captación de visitantes de la ciudad de México, debido a que constituye el mercado cercano más importante.

El área turística municipal realiza recorridos guiados dentro del primer cuadro del centro histórico de la ciudad, llevando a cabo promoción sobre la variedad de actividades y lugares de esparcimiento y recreación, sin importar que existan o no existan las condiciones para albergar y satisfacer las necesidades de todos los visitantes. Aunque la ciudad de Toluca

cuenta con una amplia oferta de servicios turísticos, en el caso del centro histórico, sólo unos escasos hoteles y restaurantes son los que se encuentran dentro de este primer cuadro por lo que, en eventos masivos como es el caso del Festival del Alfeñique, se ven desbordados y no cuentan con el capital humano ni material para proporcionar un buen servicio.

La iniciativa privada, por otra parte, ha implementado recorridos guiados (con costo para el usuario), con base en incipientes redes de trabajo con diferentes organizaciones, tanto religiosas como civiles, por ejemplo, con la Diócesis de la localidad y con el Patronato Pro Centro Histórico. En este caso, ha sido posible un acercamiento de colaboración con base en la filosofía “Ganar-Ganar” puesto que, al poner en marcha los recorridos guiados, los visitantes (que no necesariamente profesan la religión católica pero que son capaces de pagar algunas sumas de dinero con el objetivo de conocer sobre la arquitectura y demás bienes que fueron elaborados y usados en siglos anteriores), no solo descubren el patrimonio que les rodea sino que, además, entienden sobre el significado de cada uno de los bienes que integran a dicho patrimonio. El patronato Pro Centro Histórico por su parte, como parte del trabajo en equipo que realiza con la iniciativa privada, ha creado recorridos gastronómicos que se encargan de difundir los alimentos de la localidad incidiendo en cierta forma en el incremento de las ganancias de tales establecimientos.

En el caso de las asociaciones religiosas, tales como la Diócesis de Toluca y las cofradías-asociaciones que responden a cada Parroquia o Capilla de la ciudad, participan como responsables de la organización y realización de las festividades religiosas. Esto quiere decir que, de alguna u otra forma, tienen la oportunidad de incidir en el manejo del patrimonio religioso al orientarlo, de tal o cual manera, durante las actividades que comprenden los festejos de dichos eventos religiosos.

Tales acciones reflejan, por una parte, el involucramiento de diferentes grupos de interés en torno al manejo y apropiación del patrimonio religioso y, por la otra, acciones totalmente diferenciadas entre los mismos que denotan la necesidad de implementar tareas encaminadas al uso y manejo del patrimonio de la ciudad.

En este sentido, resulta imprescindible la elaboración de un marco de acción en el cual se distingan algunas políticas de uso del patrimonio así como la participación de los diferentes grupos de interés, lo cual se pretende pueda ser útil para el aprovechamiento de los bienes culturales con un sentido de rentabilidad económica pero también de conservación y

protección para el ejercicio de un turismo con sentido social, ya que las acciones realizadas por los actores involucrados muestran una fragmentación de las redes de vinculación y trabajo que deberían estarse formando para generar un mayor impacto en todas las áreas de la cadena lógica de intervención en el proceso de gestión como se muestra en el Cuadro 14. Por lo demás, en los siguientes apartados se detalla cómo se articulan los grupos de interés al manejo del patrimonio religioso, así como sus alcances y limitaciones.

Cuadro 14. Actores encargados del manejo del patrimonio religioso en Toluca: Objetivos y Estrategias Implementadas

Nombre del Actor	Sector	Objetivos que persigue	Estrategias o acciones principales puestas en marcha	Efectos en el turismo de la ciudad (+) Positivos (-) Negativos
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)	Público	<ul style="list-style-type: none"> • Conservación y conocimiento del patrimonio y de la memoria nacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de protección a la arquitectura religiosa 	(+) Garantiza la conservación de los bienes (-) Limita actividades que se pueden desarrollar en el patrimonio cultural
Departamento de Promoción Turística	Público	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de los recursos turísticos de la localidad. • Capacitación a los prestadores de servicios turísticos de la ciudad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación a los prestadores de servicios turísticos del centro histórico (especialmente a y b). • Recorridos guiados, rutas con temáticas diferentes 	(+) Promoción de arquitectura religiosa y civil. (+) Productos nuevos (-) Actividades simultaneas (-) Olvidan los bienes materiales muebles (pinturas, esculturas, etc.)
Instituto Municipal de Cultura	Público	<ul style="list-style-type: none"> • Promover una política cultural integral e incluyente que fomente los valores artísticos y culturales 	<ul style="list-style-type: none"> • Exposiciones fotográficas. • Conciertos de música. • Talleres de artesanías 	(+) Actividades diversas en el centro histórico de la ciudad (-) Programas simultáneos, (-) Problemas para decidir a donde y con quien asistir (en familia, pareja, solo, etc.)
Tranvía turístico	Privado	<ul style="list-style-type: none"> • Rentabilidad económica mediante recorridos guiados por el centro histórico de la ciudad 	<ul style="list-style-type: none"> • Recorridos culturales • Recorridos gastronómicos • Recorridos temáticos 	<ul style="list-style-type: none"> • I(+) Oferta turística variada • (-) Costo para los usuarios por lo que se limita su asistencia

Diócesis de Toluca	<u>Asociación</u> (uso de bienes públicos para objetivos privados)	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer los lazos con Jesucristo (Dios) entre la iglesia y su comunidad diocesana. 	<ul style="list-style-type: none"> • Festividades según el calendario religioso en el centro histórico de la localidad 	<ul style="list-style-type: none"> • (+) Actividades y eventos que incentivan desplazamientos. • (-) Limitaciones en horarios para visitar templos
Patronato Pro-Centro Histórico	Asociación civil	<ul style="list-style-type: none"> • Competitividad entre los comerciantes del centro histórico de Toluca. • Fomentar el acercamiento de la sociedad con el Centro Histórico a través de eventos culturales que se realizan en las plazas principales del primer cuadro histórico • Reactivar, promover y difundir la actividad turística en el Centro Histórico de Toluca. 	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de festivales. • Tours gastronómicos. • Actividades culturales • Promoción de oferta turística de la localidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • (+) Genera competitividad entre los prestadores de servicios turísticos. • (+) Incorpora nuevas actividades a desarrollar en el centro histórico • (+) incentiva desplazamientos • (-) No se encuentran incorporados todos los prestadores de servicios. • (-) Las actividades generalmente tienen costo por lo que su asistencia es variada. • (-) Se enfoca en arquitectura y olvida los demás bienes culturales con los que cuenta la localidad.

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de gabinete y de campo, 2017

6.5.1 Autoridades gubernamentales

En este grupo de interés hay dos instituciones principales: la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Cultura, aunque cada una de ellas tiene una visión contrastante en relación con los bienes patrimoniales (la primera orientada básicamente a la rentabilidad económica y la segunda a la rentabilidad social), se puede decir que, en ambos casos, y como se mencionó líneas arriba, se caracterizan por una gestión centralizada que impide una colaboración estrecha entre ambas a pesar de que tienen un bien cultural común: el patrimonio religioso. Esa división es lo que explica el hecho de que no sumen esfuerzos en la conservación, difusión y aprovechamiento de los bienes culturales cuya consecuencia es un avance lento en la gestión del patrimonio religioso de la ciudad con fines turísticos.

Se implementa una diversa gama de actividades por parte de ambas instancias para alentar al turismo en la ciudad, solo que mediante diferentes estrategias: algunas de ellas estrechamente vinculadas con la religión (recorrido turístico guiado por capillas e iglesias, por ejemplo), y otras que son complementarias, destacando los conciertos de bandas y grupos locales, obras de teatro, exposiciones artísticas, talleres de alfarería, modelado de dulce de alfeñique, cartonería (para la elaboración de “Los Judas” que son imágenes que representan a los demonios y personajes públicos y populares que se han visto envueltos en escándalos políticos o sociales).

En lo que respecta al sector turismo, como se mencionó anteriormente, las autoridades gubernamentales de la localidad tomaron la decisión de crear una ruta turística denominada “Ruta de la Fe”, que tiene como meta, que los visitantes conozcan los diferentes templos católicos que se encuentran del primer cuadro de la ciudad y que alberga edificaciones que datan del S. XVI, dicha ruta enfatiza la arquitectura religiosa, relegando aquellos bienes muebles que se encuentran albergados en las edificaciones, los recorridos guiados han ido sufriendo modificaciones debido a la demanda que se ha dado en la localidad, en temporada de fiestas religiosas, dichos recorridos aumentan en número de salidas y de personas que lo realizan, puesto que el mercado potencial son visitantes, desplazando a un segundo plano a la población que de igual manera tiene interés en tomar los *tours* (lo que reafirma el

compromiso de la SECTUR por incrementar el número de visitantes que se traducirá en gasto turístico).

En lo que respecta a las autoridades del sector cultural, éstas han implementado proyectos de apoyo hacia artistas locales, traducándose en una agenda cultural que en ocasiones complementa la oferta turística de la localidad, no obstante, dichos espectáculos tienen como meta el acercamiento de la población con expresiones culturales locales (es relevante mencionar que el objetivo de dicha institución es la de preservar y difundir la cultura local). Lo anterior demuestra que las estrategias implementadas por instituciones públicas, si bien implementan estrategias acordes a sus funciones, no parecen complementarse del todo, lo que resulta confuso puesto que ambas, toman como parte de sus estrategias al patrimonio religioso de la ciudad, unos como punto de interés turístico y otros como espacio de expresión cultural.

6.5.2 Autoridades Religiosas y Cofradías.

Conformada por los sacerdotes de los templos que se encuentran dentro del centro histórico de la localidad (Diócesis de Toluca), así como las pequeñas asociaciones que se integran por la comunidad devota de un santo o virgen en específico encargados de organizar las ya tradicionales ferias (juegos mecánicos, danzas, misas solemnes, etcétera), las cuales con autorización y guía de cada párroco, se realizan con el fin de incrementar la fe entre los asistentes y acercar a éstos con sus creencias.

Aunque dichas festividades se realizan para la población local, no resulta extraño encontrarse con algunos visitantes de diferentes localidades quienes, atraídos por la singularidad de dichas celebraciones religiosas en la capital del Estado de México, asisten a dichas festividades y disfrutan de las actividades programadas. En el caso de los sacerdotes que se encuentran al frente de los templos religiosos del centro de la ciudad, es interesante la forma en que se apropian de dicho patrimonio, puesto que no lo toman como responsables de dichas formas simbólicas (lo anterior debido a que al ser considerado patrimonio de la localidad, entonces le pertenece al Estado-Nación), es decir, los sacerdotes toman como de su propiedad aquellos bienes públicos, quedando bajo su responsabilidad el horario de apertura y cierre de

estos espacios públicos, que si bien, se entiende el carácter sacro que representan, resulta extraño la forma en que definen horarios de actividades tanto religiosas como culturales.

Aunque la actividad religiosa no tiene como objetivo crear estrategias turísticas, están conscientes de la relevancia de dicha actividad al comenzar a fijar horarios de visita específicos con el fin de que los visitantes puedan realizar un recorrido por el interior de los templos e incluso en la Catedral de Toluca, se cuenta con un pequeño espacio con mamparas que contienen información relevante para el turista (estilo arquitectónico, historia del lugar, semblanza de festividades religiosas, entre otros). Las actividades implementadas dentro del patrimonio religioso denotan el valor simbólico que éste representa, relegando entonces a último fin la función turística, dicha actividad se visualiza como circunstancial, aceptando la visita de turistas, pero sin ofrecer algún tipo de servicio especial para éstos. No han puesto en marcha estrategias que incorporen al turismo como una oportunidad de fomentar las creencias religiosas, puesto que sus acciones han priorizado su objetivo principal que son algunas actividades espirituales o de caridad. En cuanto a las cofradías, dichas asociaciones creadas a partir de la comunidad religiosa, al considerarse una extensión de la actividad sacerdotal, solo se encargan de actividades operativas en cuanto a la organización de las festividades religiosas se trata, puesto que las decisiones finales de dichas celebraciones son tomadas precisamente por los sacerdotes de cada templo. Las cofradías son las encargadas de realizar presupuestos, contactar a artistas locales para presentaciones en las festividades, permisos para cerrar o utilizar espacios públicos, entre otras funciones que como bien se menciona, son meramente operativas

6.5.3 Sector Privado

El tranvía turístico surge en el año 2009 en la ciudad de Toluca con la finalidad de realizar recorridos turísticos por el centro histórico de la ciudad. El recorrido inicia en la Catedral y funciona los días viernes, sábados, domingos y días festivos. Existe un módulo donde se compran los boletos y cada hora, a partir de las 11:00 y hasta las 18 horas se puede tomar el recorrido. Cuenta con diferentes rutas, las cuales van cambiando y adaptándose temáticamente según las festividades de la localidad: Leyendas de Toluca los fines de semana (temporada de muertos), leyendas decembrinas (fiestas navideñas), y recorridos sociales (graduaciones, bodas, XV años).

Dicha iniciativa, al paso de los años, ha ido creando pequeñas colaboraciones entre diferentes grupos involucrados en la actividad turística de la localidad (asociación civil y autoridades religiosas), lo cual se ha visto reflejado en el contenido de las mencionadas rutas que se ofertan, tanto a visitantes como a la comunidad local. La información que se difunde y promueve durante dichos recorridos se basa en arquitectura histórica, artística y religiosa de la localidad, así como de escenificaciones de leyendas ocurridas dentro del centro histórico, con la participación de un grupo de actores, que representan y armonizan los trayectos entre los diferentes puntos de la localidad. Aunque dicho emprendimiento ha comenzado con una gestión incluyente por los diferentes grupos involucrados, aún no logran concretar algún vínculo con las autoridades turísticas municipales, puesto que los fines entre ambos grupos suelen contraponerse al buscarse rentabilidad social (por parte de las autoridades gubernamentales) y rentabilidad económica (por parte del tranvía turístico), lo que se visualiza en estrategias implementadas similares entre ambos grupos (ya que tanto las autoridades gubernamentales como la iniciativa privada cuentan con recorridos que toman como puntos de interés el patrimonio religioso, el gobierno con su denominada “Ruta de la Fe” y la iniciativa privada con su recorrido del “Centro Histórico”), pero poco fructífera para ambos.

Lo anterior denota una serie de discrepancias con las que se enfrentan ambos grupos y que da cuenta del conflicto de valoración de los diferentes bienes patrimoniales religiosos. En las entrevistas realizadas con informantes claves involucrados en el negocio del tranvía, se ha notado cierto interés de buscar colaboraciones con algunos otros grupos en el manejo y uso del patrimonio religioso, lo que deja latente la posibilidad de un trabajo colaborativo por parte de los diferentes grupos y donde, justamente, el turismo sea el eje transversal que permita converger en una misma meta los objetivos de los diferentes grupos encargados. En el Gráfico 1, se muestra de manera sintética, la forma diferenciada de los grupos de interés en relación con la valoración del patrimonio religioso, lo cual explica mucho de lo analizado en los apartados anteriores.

Gráfico 1. Valoración de formas simbólicas por grupos de interés involucrados



Fuente: Elaboración propia, 2016

En el gráfico, los tres colores diferentes representan los valores enmarcados en el modelo de Ballart (valor de uso, valor formal y valor simbólico), en la parte inferior se encuentran los principales grupos de interés que usan, se apropian y manejan el patrimonio religioso de la ciudad de Toluca. Del lado izquierdo aparece la escala utilizada para determinar el valor que los grupos de interés le otorgan al patrimonio religioso de acuerdo con la información recabada.

Esta escala considera tres valores en orden ascendente: “poco importante”, “importante”, y “muy importante”. En el caso de las instituciones públicas como el INAH, resaltan los valores simbólicos, es decir, se ve al patrimonio religioso como un elemento donde radica la identidad cultural de manera que mucho de sus esfuerzo se quedan a un nivel de protección y conservación (enfoque proteccionista), esto puede explicar que existan pocas iniciativas incentivadas por el instituto que se orientan al uso en términos de aprovechamiento turístico, además, de que los objetivos institucionales no lo consideran.

En cambio, la SECTUR que también es una institución pública tiene una valoración más utilitaria de los bienes de manera que se puede enmarcar en el enfoque economicista (búsqueda de la rentabilidad), lo cual se confirma por la existencia de pocas experiencias en las cuales el beneficio turístico incorpore a la comunidad local. En el mejor de los casos, se irradia cierto beneficio particular a los habitantes directamente articulados al mercado turístico local (Robles, 2001; Romo, 2004; Velasco, 2009). Por el contrario, es frecuente encontrar denuncias de los impactos negativos del turismo en términos de cambio de tradiciones, agotamientos de los recursos culturales y naturales, polarización socioeconómica (Rosas, 2003; Prats, 2005; Machuca, 2005; Muñoz, 2011).

Es evidente que el conflicto de valoración, recuperando a Thompson (2006), se presenta entre los diferentes grupos de interesados en el patrimonio pues, cada uno de ellos construye un discurso significativo desde una posición estructurada que impide una colaboración o meta en común, como se aprecia en las actividades se presentan en mayor o menor rango todos los usos que menciona Thompson (2006) en los grupos de interés., tal y como se visualizan en las actividades culturales que cada grupo realiza.

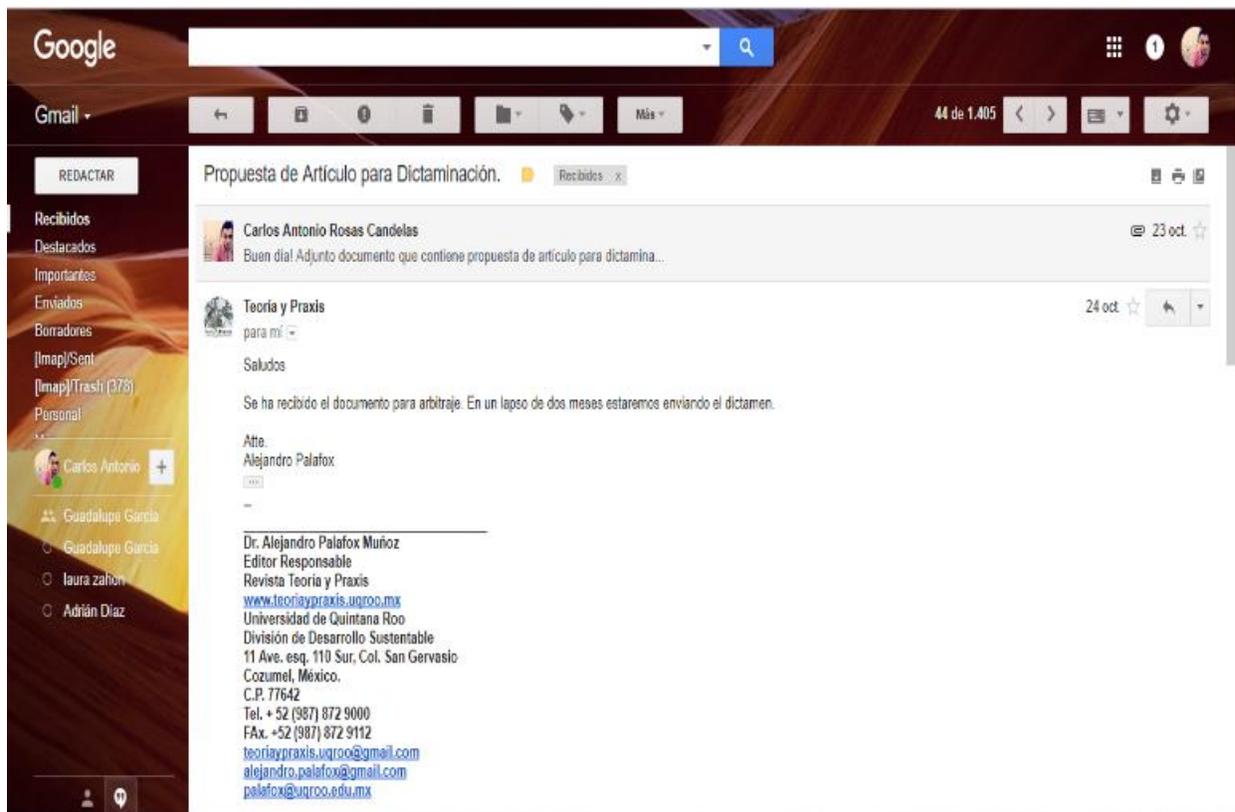
Es decir, se pone en evidencia la nula comunicación que existe entre los diferentes actores y muchas veces de manera competitiva y no colaborativa. Por ejemplo, en las festividades, cada uno de los grupos realiza eventos de forma simultánea en espacios dirigido a públicos diferentes, de tal forma que la comunidad y los visitantes se conflictúan al tener que tomar decisiones sobre con quién, a dónde, y cuándo asistir a dichos eventos, la mayoría, con objetivos diferentes: algunos con fines meramente religiosos, otros de esparcimiento (talleres) o bien de recreación (conciertos, ferias, etc.).

Sería interesante que los grupos de interés comenzarán a trabajar en “alianzas” que les permitieran avanzar y alcanzar dichas metas, tal y como se demuestra en el caso del Tranvía Turístico (sector privado) que al implementar sus recorridos guiados y contar con el apoyo y colaboración de algunas autoridades religiosas y de asociaciones civiles, dicho proyecto ha perdurado por alrededor de ocho años y ha ido incrementando su oferta turística con el paso del tiempo, no obstante, la realidad de dichos grupos se enfrenta a la continua lucha de poder entre las autoridades religiosas y las gubernamentales que por cuestiones oficiales entre ambas limitan trabajar de manera coordinada y conjunta en cuanto a proyectos se trata.

Dicha colaboración no solamente beneficiaría en términos económicos a los involucrados, sino que, a su vez, el patrimonio religioso en cuestión contaría con recursos que podrían ser utilizados para su conservación, restauración, investigación, difusión o algún otro aspecto que se considere necesario, se trabajaría entonces, en la búsqueda de la rentabilidad social y económica sin soslayar el significado comunitario que representa el patrimonio religioso, es decir, siempre respetuoso de las costumbres y tradiciones locales.

7. Conflictos de valoración y uso del patrimonio religioso con fines turísticos en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México (Artículo enviado a la Revista Teoría y Praxis de la Universidad de Quintana Roo).

El presente apartado está conformado por el artículo enviado para su publicación en la Revista Teoría y Praxis de la Universidad de Quintana Roo. Aquí se realiza el análisis sobre la situación actual del turismo en la ciudad de Toluca y el conflicto de valoración, uso y apropiación de los bienes religiosos de la localidad, por parte de los principales grupos de interés orientados al aprovechamiento turístico de tal clase de patrimonio. Se presenta evidencia con acuse de recibido y las indizaciones con las que cuenta la revista.



Indizaciones de Revista



7. CONFLICTOS DE VALORACIÓN Y USO DEL PATRIMONIO RELIGIOSO CON FINES TURÍSTICOS EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE TOLUCA, MÉXICO

Autores:

Carlos Antonio Rosas Candelas¹

Andrés López Ojeda²

Ricardo Hernández López³

Héctor Javier Fávila Cisneros⁴

¹ Candidato a Maestro en Estudios Turísticos, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México. México correo electrónico: charlyrosas19@gmail.com

² Doctor en Ciencias Antropológicas, Profesor-Investigador, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México. México, correo electrónico: alopezoj@uaemex.mx

³ Doctor en Historia del Arte, Profesor-Investigador, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México. México, correo electrónico: riherlo@hotmail.com

⁴ Doctor en Antropología Social, Profesor-Investigador, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México. México. Correo electrónico: hfavilac@uaemex.mx

Resumen:

El texto tiene como objetivo un acercamiento general a la forma en que se lleva a cabo la gestión del patrimonio religioso con fines turísticos en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México. Se considera su valoración en términos de sus alcances, problemáticas y limitaciones considerando el marco explicativo de Thompson (2006), quien argumenta que una consecuencia de la contextualización de las formas simbólicas es que están sujetas a complejos procesos de evaluación y conflicto, distinguiéndose dos tipos de valoración particularmente importantes: la valoración simbólica y una valoración económica. La hipótesis de la que se parte es que, la gestión de los bienes patrimoniales religiosos orientados al turismo, constituye un campo de disputa simbólica y funcional entre los diversos grupos de interés involucrados que conlleva a una gestión diferenciada derivada de los distintos tipos de apropiación del patrimonio que incide en su aprovechamiento.

PALABRAS CLAVE: Gestión del patrimonio, Turismo Religioso, Turismo Cultural, Usos y Valoración del Patrimonio

CONFLICTS OF VALUING HERITAGE ASSETS AND USE OF RELIGIOUS HERITAGE FOR TOURISM IN TOLUCA CITY, MEXICO**ABSTRACT:**

The paper aims to a general approach to the way in which it is carried out the management of religious heritage for tourism purposes in the historic center of the city of Toluca, Mexico.

It considers the actions, activities and programs that develop the various interest groups and its assessment in terms of its scope, problems and limitations considering the explanatory framework of Thompson (2006) who argue that a consequence of the contextualization of the symbolic forms is that they are subject to complex processes of assessment, evaluation and conflict distinguished two types of valuation particularly important: the symbolic valuation and economic valuation.

The hypothesis that part is that the management of the patrimonial goods oriented religious tourism, constitutes a field of symbolic and functional dispute between the various interest

groups involved that leads to a differential management derived from the different types of appropriation of the heritage that has an impact on their use.

KEY WORDS:

Heritage Management, Religious Tourism, Cultural Tourism, Uses and valuation of Heritage

Introducción

Desde tiempos ancestrales, los desplazamientos por motivos de fervor y devoción religiosa han estado presentes en la humanidad, sin importar género, edad o estrato social. Actualmente millones de peregrinos realizan cada año este tipo de viajes a diversos y muy variados santuarios; los motivos que encierran son distintos: como hacer una ofrenda, pedir un favor o simplemente cumplir con la tradición. En este sentido, el patrimonio religioso puede representar una oportunidad considerable para el desarrollo de actividades turísticas, ya que el visitante con motivos religiosos resulta ser un turista fiel y recurrente a los destinos en un periodo de tiempo menor.

Las peregrinaciones a los "lugares santos", son destinos de concentración de la expresión de sus creencias, siendo motivo del desplazamiento de cientos de flujos de visitantes. A estos grupos de visitantes, en diferentes santuarios, principalmente en Europa y América, se han agregado servicios diversos motivando una mayor estancia en estos lugares para disfrutar de la infraestructura cultural y otras actividades de ocio y entretenimiento (museos, teatros, recorridos especiales y actividades alternas), sin mucha contradicción en relación con sus creencias.

No obstante, en muchos casos, los servicios se ofertan sin planearse, sólo atendiendo una necesidad inmediata o básica, de manera que los negocios no cuentan con estándares de calidad, no resultan idóneos de acuerdo a los perfiles de los visitantes (Robles, 2001) y, menos aún, se visualizan los impactos que puede tener a nivel de la comunidad y población local.

Si bien existe literatura especializada que aborda al turismo religioso y a la gestión del patrimonio como objetos de estudio (Gamboa, 2016; Chavolla, 2014; Fernández, 2016, entre otros), buena parte de ella se ha enfocado a delinear los perfiles de los visitantes buscando

conocer los motivos específicos que los llevan a realizar este tipo de desplazamientos, en otro sentido, se conoce menos o no se ha abordado específicamente el manejo del patrimonio por parte de los grupos de interés en torno al mismo.

Es decir, acerca de la forma en que el patrimonio religioso (motivante principal del turismo religioso), es utilizado, apropiado, valorado y aprovechado por parte de los encargados, promotores, prestadores de servicios turísticos, entre otros actores, que se encuentran involucrados directamente en lo que se conoce como turismo religioso y cultural. Esto es importante porque existe una cadena de valor en relación con la oferta turística que es poco analizada y, en la cual, los agentes que participan en los distintos eslabones o niveles es escasamente investigado.

En este sentido, el presente trabajo de corte etnográfico, llevado a cabo en la ciudad de Toluca, México, tiene por objetivo plantear *grosso modo* la problemática que se deriva del uso y manejo de los bienes patrimoniales. Para ello se realiza una aproximación a las visiones del patrimonio que inciden en la forma en que se valora, apropia y utilizan los bienes culturales. Se discute la utilización de un modelo de gestión centrado en la generación de “rentabilidad social”, que considera no sólo la dimensión económica sino también la pertinencia de salvaguardar el patrimonio sin que ello signifique la ausencia del conflicto y contradicciones que se presentan en el manejo de tal clase de bienes. Así, como también, un esquema que intenta diferenciar las valoraciones que le otorgan los principales grupos de interés involucrados en relación con el uso y aprovechamiento del patrimonio religioso. Entre las conclusiones que se pueden destacar se encuentran las siguientes:

El patrimonio religioso se ha comenzado a incorporar a la oferta turística de la localidad, no obstante, no se han diseñado estrategias transversales que integren a la totalidad de grupos interesados en su manejo; las estrategias ya implementadas tienen metas específicas de acuerdo a cada grupo de interés por lo que éstas se contraponen, obstaculizan o incluso se complementan en relación con el trabajo de los otros, mientras tanto, la demanda turística ha comenzado a voltear la mirada hacia el patrimonio religioso de la ciudad y sus bienes que lo integran.

I. Patrimonio, turismo y bienes culturales religiosos

El patrimonio con el que cuenta cada localidad es un elemento a partir del cual se puede acceder a las formas de pensar, de sentir y de vivir de las personas que habitan en ese lugar, por lo tanto, dichas expresiones (tanto materiales como inmateriales), pueden resultar atractivas no sólo para conocerlas debido a sus dimensiones estéticas, históricas o culturales, sino también, como un dispositivo cognoscitivo más amplio que puede dar cuenta de discusiones acaso más importantes como puede ser la caracterización de la identidad de una comunidad, su ethos y filosofía, sus valores y forma de ver el mundo (Parker 2015; Moreno, 2015; Elbéz, 2017).

Los bienes patrimoniales constituyen un campo relevante desde hace mucho tiempo en México, debido a que constituyen elementos vinculados con la identidad cultural nacional, regional o local. Es de tal importancia que constituye una dimensión de política pública a cargo, básicamente, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), en términos de su conservación, protección, difusión, formación y comunicación. Para el caso del turismo, el patrimonio aparece generalmente como una fuente de ingresos significativa, especialmente para los prestadores de servicio y la población local involucrada, como lo demuestra la encuesta de gasto turístico de la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2013), donde se registra que 8.5 millones de personas se desplazan por motivaciones culturales (turismo cultural); un 52% lo hace por su preferencia hacia el patrimonio intangible, así como, 594,339 visitantes extranjeros por la misma motivación. Se agrega que un 9% se encuentra interesado en conocer lugares que cuentan con patrimonio intangible. En lo que respecta al gasto que realizan los turistas, se estima que cada persona genera una derrama económica de 6,281 pesos (con pernocta), mientras que los excursionistas o visitantes que no pernoctan generan un gasto promedio de 1,000 pesos.

El tema del patrimonio, en los últimos tiempos, también ha adquirido una gran relevancia al punto de que constituye un eje de política pública como lo muestra el número de instituciones que se han creado y que dan cuenta del mismo, tanto a nivel nacional (Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura), como internacional (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), por lo cual no resulta extraño que también el turismo

se haya volcado hacia el mismo con un interés específico, sobre todo, por la importancia económica que tiene, tal y como se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Importancia Económica del Turismo Cultural			
<i>Viaje Turístico</i>	Hogares que viajaron 59%	Hogares que no viajaron 41%	
<i>Edad promedio de quienes viajaron</i>	31 años		
<i>Escolaridad personas que viajaron</i>	50.7 % educación básica	23.7 % educación media superior	22.3% educación superior
<i>Mercados principales</i>	1. D.F.	2. Jalisco	3.- Estado de México
<i>Gasto Turístico</i>	con pernocta \$ 6,281	Excursionista \$1,000	
<i>Turismo motivado especialmente por la cultura (2002)</i>	8.5 millones nacionales (5.5 %)	594,339 extranjeros (3 %)	
<i>Gasto motivado especialmente por la cultura (anual 2002)</i>	2,210 millones de dólares nacionales	365 millones extranjeros	
<i>Turistas en espacios bajo resguardo del INAH (2002)</i>	16,400,000 visitantes		
<i>Preferencia turística por tipo de patrimonio (2012)</i>	Patrimonio Tangible: 48 % nacionales y 63 % extranjeros. Extranjeros: Zonas arqueológicas 27 % Nacionales: Monumentos arquitectónicos 18 %	Patrimonio Intangible Nacionales: 52 % Extranjeros: 9% (tradiciones y costumbres de las comunidades) Nacionales: degustación de gastronomía regional	

Fuente: López, 2015.

Lo anterior explica el auge que, desde hace algún tiempo, mantiene el llamado “turismo cultural”, el cual se entiende como “aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico” (SECTUR, 2002). Dentro de esta modalidad se encuentra aquella que se refiere específicamente a esos desplazamientos que realizan las personas hacia lugares de adoración, de fe, etcétera, a la cual de manera genérica se define como turismo religioso.

Este llamado turismo religioso genera, a nivel internacional, el desplazamiento de 300 millones de personas. México se encuentra dentro de los países que más turistas reciben por esta modalidad turística ya que se estima que son aproximadamente 30 millones de personas que realizan algún tipo de desplazamiento de este tipo (CU, 2016). Esto último, debido a que México cuenta con una tradición religiosa, lugares de peregrinaje y bienes de gran importancia histórica, estética, arquitectónica como pueden ser la gama de templos existentes, entre los cuales resulta relevante la Basílica de Guadalupe (Ciudad de México), que genera desplazamientos por 15 millones de personas anualmente. Otros santuarios que motivan una intensa llegada de personas son los siguientes: el templo de la Virgen de San Juan de los Lagos (Jalisco) con 7 millones de visitantes cada año; el santuario del Santo Niño de Atocha (Zacatecas) y el templo de Cristo Rey (Guanajuato) a los que acuden 2.5 millones de feligreses (CU, 2016).

En el caso del Estado de México, el principal destino religioso es Chalma con 2 millones y medio de visitantes (CU, 2016; Osorio, et al., 2016), sin embargo, también existen otros lugares que cuentan con diversos bienes religiosos (festividades, prácticas, bienes inmuebles, tradiciones, etcétera) de los cuales, sin embargo, se tiene poca información y datos escasos. Respecto a la ciudad de Toluca, poco se ha estudiado la forma en que los bienes y fiestas religiosas populares pueden constituir un recurso turístico y, aunque ya existen estrategias para promocionarlos con fines turísticos, en realidad poco se sabe sobre la forma en que los distintos grupos de interés usan y se apropian del patrimonio, es decir, sobre cómo se gestionan dicho tipo de bienes, sus alcances, sus problemáticas y la participación de los distintos grupos sociales en términos de su aprovechamiento, valoración y uso.

II. Visiones del patrimonio y la gestión cultural como modelo de análisis

El patrimonio cultural, a través de los años y con base en un breve acercamiento al estado del conocimiento, se ha sido visualizado desde tres enfoques principales:

- a) El primero de ellos podemos denominarlo como *conservacionista* en el cual se tiende a sacralizar el patrimonio, considerándolo como un *bien cultural* que proporciona identidad a la comunidad local. En dicho enfoque se privilegia el acceso y educación del patrimonio (instituciones públicas nacionales), se le da una gran relevancia a su aporte como parte de la identidad cultural (Instituciones internacionales). Esta perspectiva es, en su mayoría, de carácter antropológico y predomina en la visión de diversas instituciones internacionales y nacionales tales como la UNESCO, INAH, INBA y diversas ONG's. Se relega entonces la incorporación de un nuevo uso a dichos bienes, es decir, el patrimonio se fetichiza como elemento que no puede ser tocado ni utilizado para algún otro fin que no sea el de la contemplación por lo que debe protegerse y conservarse. En esta visión, el turismo no tiene cabida por las alteraciones (pérdida o destrucción), que, como consecuencia de éste, pudieran derivarse.
- b) El segundo acercamiento entiende al patrimonio desde una visión *práctica o funcional*; subyace la idea de que el patrimonio es una construcción social y cultural, que puede ser utilizado y aprovechado con un nuevo uso (particularmente importante para el turismo). En esta perspectiva se enmarca la mayoría de las investigaciones realizadas con un enfoque economicista donde se considera al patrimonio como un *recurso cultural* capaz de generar rentabilidad privada y desarrollo a la población local. Esta visión es compartida por instituciones de carácter global y nacionales tales como la OMT, SECTUR y la iniciativa privada. Una polémica en relación con dicha visión es que, al priorizar la rentabilidad económica sobre el patrimonio, estos bienes tienden a ser mercantilizados, se escenifican y comienza un proceso en que se y/ desvirtúa el significado originario de los bienes, es decir, el patrimonio se pone al servicio de los “consumidores culturales”, lo que los transforma en meros productos.
- c) Un tercer enfoque se caracteriza por una *visión mixta* ya que señala que el patrimonio es capaz de contar con múltiples funciones, reconociéndolo tanto como

una herencia (cultural), como un recurso que puede ser aprovechado para generar una *rentabilidad económica y social* en beneficio de la localidad y de los mismos bienes culturales; considera la posibilidad de vincular y conciliar objetivos comunes de los distintos grupos de interés en el patrimonio (empresarios, turistas, instituciones públicas y ciudadanas, por ejemplo).

Con base en lo anterior, una pregunta pertinente puede ser: ¿De qué manera se puede comenzar a discutir el tema del uso y aprovechamiento del patrimonio, en específico, del patrimonio religioso con una orientación turística, en un campo donde se mezclan visiones que, a veces son opuestas y otras complementarias, respecto a bienes que, en unos casos, se encuentran consagrados y, en otros, aparecen como cualquier *producto o mercancía*?

Esta problemática, nos parece, puede repensarse a partir del concepto de gestión del patrimonio, el cual, en términos generales, significa considerar una actuación integral orientada a optimizar tales bienes y recursos para obtener una ganancia en términos de “rentabilidad social y económica” y, al mismo tiempo, con la posibilidad de considerar los intereses de los distintos grupos involucrados.

La gestión implica considerar órganos muy dispares de titularidad pública o privada (universidades, instituciones científicas, museos, organismos autónomos, fundaciones e incluso empresas especializadas y, por supuesto, para el caso que nos ocupa, también a la iglesia católica). El manejo y uso del patrimonio puede desarrollarse en diferentes niveles de intervención, es decir, considerando uno sólo de los eslabones que integra la gestión integral: ya sea sobre la investigación, la protección, la conservación, la difusión o la didáctica; o abarcando todos y cada uno de ellos -gestión integral (Bermúdez, Vianney y Giralt, 2004; Santillán, Ariel, 2004; Querol, 2010).

No obstante, es preciso tener en claro varios aspectos que permitan delinear una planificación que considere bajo qué intereses y de qué forma se puede dar respuestas a la manera en que se gestiona, desde el marco turístico, el patrimonio religioso en la ciudad de Toluca.

La primera idea, entonces, se refiere a la necesidad de pensar en un manejo y uso del patrimonio de manera más inclusiva, pero con una perspectiva social que considere aspectos tales como una rentabilidad, pero también, acciones para su conservación, protección y didáctica de los bienes culturales, es decir, tender al logro de una gestión integral de bienes

y recursos de una clase muy especial, como lo son aquellos que conforman la cultura de una sociedad. Ahora bien, este último propósito, generalmente tiende a obtener un consenso general, incluso, en la mayor parte de los casos y experiencias, se considera como benéfico realizar acciones que favorezcan la conservación del patrimonio, sin embargo, hay que reconocer que los bienes patrimoniales también constituyen un campo en disputa que puede ayudarnos a explicar la fragmentación y direcciones que toman las visiones y esfuerzos de los grupos que participan en su manejo y aprovechamiento, como se detallará en el siguiente apartado.

III. Axiología del patrimonio y la apropiación diferenciada

La riqueza cultural de las ciudades viene determinada tanto por sus bienes tangibles (monumentos, templos, edificaciones), como por los intangibles (costumbres, saberes, manifestaciones lúdicas y festivas). En términos amplios, al conjunto de tales bienes y manifestaciones se le conoce como patrimonio cultural. Este concepto incluye, no solo el patrimonio histórico, sino otras manifestaciones como la lengua, literatura, artesanías, gastronomía, religión, etcétera. Este patrimonio, desde nuestro punto de vista, engloba la herencia cultural de una sociedad, los productos artísticos y creativos, pero, también, se puede convertir en un recurso estratégico capaz de generar desarrollo centrado en las personas y en las comunidades (UNESCO, 1982; UNESCO, 2005).

En la actualidad, un segmento importante de turistas busca nuevas experiencias para enriquecerse personalmente, interesándose por lo regular, en lugares con una cultura local distintiva, así como, un acercamiento hacia la naturaleza (turismo de naturaleza). Esto explica una tendencia a la alza del turismo cultural y todo un esfuerzo por incorporar al mercado de los viajes los activos patrimoniales teniendo como estrategia las tareas de difundirlo, planificarlo e incorporarlo como instrumento de comunicación para llegar a un nivel de comprensión de la cultura de un pueblo, de manera que se incida en la forma tradicional en que se ha incorporado a la oferta turística, es decir, valorados sólo por su valor de uso económico, lo cual aparece como una visión muy restringida ya que la articulación turista-comunidad implica una interacción donde se intercambian ideas, estilos de vida y aspectos culturales, confrontándose diferentes percepciones de lo que se está viviendo (Andrade, 2009).

Por otra parte, los bienes que integran el patrimonio cultural son utilizados como recursos que constituyen o complementan la oferta de servicios y que añaden nuevas ofertas de carácter cultural, lúdico y recreativo a los visitantes; el turismo en cuanto se integra profundamente en la economía de los países puede convertirse en uno de los principales motores que potencializa la revalorización del patrimonio cultural como sucede, por ejemplo, en Las Peñas, primer barrio con más de 400 años de Guayaquil, Ecuador, donde a partir de una intervención gubernamental y privada, se le cambió el rostro para convertirlo en el principal atractivo turístico con participación directa de la población local, la cual se ha convertido en el principal grupo beneficiado y defensor del proyecto porque se incorporaron a una nueva estructura laboral creada por la demanda turística, porque se rehabilitaron las casas y espacios públicos del barrio incidiendo en el sentimiento de pertenencia, todo ello sin minimizar el conflicto que implicó la reingeniería social e identitaria de tal intervención (Cárdenas, 2014)).

La revalorización del patrimonio orientada al turismo, con base en una plataforma de participación más inclusiva y horizontal, entonces, puede tener un signo positivo, puesto que el turismo como forma de contacto cultural, incluso, es capaz de dotar de funciones a recursos patrimoniales que corren graves riesgos de deterioro debido al desuso y abandono o, por la importancia que ha adquirido, de generar el interés por la rehabilitación de los cascos históricos como se puede leer también un programa como el de los Pueblos Mágicos en México (SECTUR, 2012). El turismo se convierte en un buen instrumento para la recuperación y el mantenimiento del patrimonio artístico y cultural porque, al dotarlo de funciones productivas, lo incorpora a la cadena de valor y hace rentable su conservación (Crespi y Planells, 2003). En consecuencia, la cultura constituye un recurso turístico por excelencia de ciudades históricas, espacios que de esta forma revelan atractivos y ofrecen más oportunidades de generar afluencia de visitantes de forma permanente o eventual (De la Calle; García, 1998), como se comentó en el Cuadro 1.

Para el caso del patrimonio religioso, las celebraciones, ferias y festivales siguen teniendo una importancia muy grande como lo demuestra su persistencia histórica en México, pero, además, han cobrado gran importancia en el marco del sector turístico. Con el paso del tiempo, estas celebraciones se han convertido en un atractivo para los viajeros interesados en el turismo cultural. Se considera que dichos eventos cumplen una función turístico-recreativa

pero va más allá de esto, es decir, no sólo constituye una actividad de desplazamiento realizada por el ser humano entre dos puntos o comunidades sino también un encuentro cultural en el cual confluyen o se reafirman los propios valores o visiones del mundo (reencontrarse con su cultura), en este caso, vinculado con lo religioso, así como, un momento de descanso y entretenimiento: un periodo donde se despliegan valores consagrados en un espacio cargado de alta significación que pone una pausa en la vida cotidiana.

Los bienes culturales, sin embargo, no actúan en el vacío sino tienen una relación importante con su momento histórico y las condiciones socioeconómicas que definen sus aspectos axiológicos (Florescano, 1997; Bonfil, 1997). Al respecto, Thompson (2006) argumenta que una consecuencia de la contextualización de las formas simbólicas (rituales, creencias, prácticas, valores, bienes significativos y cualquier elemento significativo donde “cristaliza” la cultura), es que frecuentemente están sujetas a complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto. Se pueden distinguir dos principales tipos de valoración:

- *Valoración simbólica*: proceso mediante el cual se les asigna un valor en virtud de las formas y la medida en que son estimados por los individuos que los producen y reciben; es decir, elogiados o denunciados, apreciados o despreciados por tales individuos.
- *Valoración económica*: proceso mediante el cual se asigna a las formas simbólicas un valor por el cual podrían ser intercambiadas en un mercado. Por medio del proceso de valoración económica, las formas simbólicas se constituyen como mercancías a las que se les otorga un precio.

Ambos tipos de valoración se acompañan comúnmente de formas distintivas de conflicto. Los individuos que las producen y reciben pueden asignar diferentes grados de valor simbólico a los bienes patrimoniales, de tal manera que un objeto elogiado por algunos puede ser denunciado o despreciado por otros. Lo anterior se puede describir como *un conflicto de valoración simbólica*. Tales conflictos ocurren siempre en un contexto social estructurado, es decir, caracterizado por asimetrías y diferencias socioeconómicas y culturales, ello explica las valoraciones simbólicas diferenciadas por el hecho de que los individuos se encuentran situados en distintas posiciones en la estructura social. Algunas evaluaciones tienen más peso

que otras en función del individuo que las externa y la posición desde la cual lo hace; y algunos individuos están en una mejor posición que otros para externar sus evaluaciones, incluso, para imponerlas.

El proceso de valoración económica también se acompaña comúnmente de conflictos, los bienes simbólicos pueden ser valorados económicamente en diversos grados por diferentes individuos, en el sentido de que algunos de ellos pueden considerarlos más o menos valiosos de lo que otros los consideran, podemos describir este tipo de conflicto como *conflicto de evaluación económica* (Thompson, 2006). Cabe señalar, que el conflicto de valoración se refiere a la dimensión pública de los bienes culturales y no a la individual, es decir, una persona puede considerar invaluable un objeto por el hecho de que se lo heredó algún familiar, sin embargo, lo que interesa para el caso que analizamos tiene que ver con un consenso colectivo acerca de lo valioso que puede ser un bien considerando, además, aspectos vinculados a la historia, antigüedad, material del que está elaborado, así como, su asociación en términos de significación colectiva (identidad nacional, pertenencia a una comunidad).

El patrimonio además, puede contener otros tipos de valores, de acuerdo con Ballart (1996), se puede pensar en una categorización que da cuenta de las dimensiones trascendentes de los bienes culturales: un valor de uso, un valor formal y un valor simbólico., Esta tríada, aún en su simplicidad, da mucho juego en el asunto que nos ocupa, ya que admite incluir y categorizar varias de las posibilidades razonables de atribución de valor que los individuos acostumbran a otorgar a los objetos históricos y simbólicos. A continuación, se describen los valores mencionados que constituyen un modelo para el análisis de los bienes patrimoniales.

- *Valor de uso:* en el sentido de que un bien cultural permite satisfacer una necesidad material, un deseo de conocimiento o un interés mundano. Es la dimensión estrictamente utilitaria del objeto cultural: en el patrimonio religioso, dicho valor responde a visibilizar o hacer tangible la “fe”, creencias o misticismo de los creyentes, mediante la elaboración de piezas religiosas que representan a tal santo, virgen o divinidad.
- *Valor formal:* Responde al hecho de que determinados objetos son apreciados por la atracción que despiertan en las personas, por su forma, estética y por las cualidades inherentes que presentan; en el caso de los bienes religiosos, responden a los elementos

artísticos tales como: estilo (en el caso de las pinturas y esculturas), material (oro, plata, metales preciosos en el caso de las esculturas), etcétera.

- *Valor simbólico o comunicativo*: Entenderemos por tal, la consideración en que se tiene a determinados objetos patrimoniales en tanto que son sustitutos de algo que no existe, es decir, el aspecto significativo el cual conlleva un mensaje que hace que los sujetos se sientan parte de una comunidad (Ballart, 1996).

A continuación, el gráfico 1, sintetiza los elementos teóricos que funguen como base para la explicación de la problemática estudiada.

Gráfico 1. Marco conceptual para el análisis del patrimonio religioso en



Este marco ayudará explicar la forma en que los diferentes grupos de interés, incluyendo a los turistas, construyen visiones diferenciadas lo que incide en la apreciación y apropiación del patrimonio, en el manejo que se realiza del mismo -que oscila entre el proteccionismo y la mercantilización- en un marco de gestión conflictiva porque los grupos de interés actúan sobre un contexto estructurado o de poder.

IV. Aproximación metodológica a la valoración del patrimonio religioso con fin turístico

La investigación sobre la valoración y uso del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca, México, tuvo como base el método etnográfico. De acuerdo a varios autores (Martínez, 2005; Guber, 2001, entre otros), la etnografía es un tipo de descripción/interpretación, implica elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los “nativos”, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador.

En el caso del presente análisis, además, lo que interesa es derivar esa interpretación a partir de la visión de los sujetos que constituyen grupos de interés en relación con el manejo de los bienes religiosos, entre otros, se incluye tanto a actores religiosos como gubernamentales, así como, de la iniciativa privada. Ellos representarían, en el lenguaje antropológico, la *visión emic* de la gestión patrimonial en un marco de aprovechamiento turístico como campo simbólico en disputa (Thompson, 2006).

Coherente con la definición de la etnografía como método que integra diversas técnicas, se realizaron entrevistas semiestructuradas con informantes clave, observación directa en lugares donde se desarrollaron festividades religiosas, así como, encuestas que permitieron la obtención de un perfil socioeconómico de los visitantes (Cuadro 2).

Cuadro 2. Aspectos metodológicos de la investigación: sentido y utilidad

<u>TIPO DE INVESTIGACIÓN</u>	<u>TÉCNICA</u>	<u>TIPO DE INFORMACIÓN QUE SE OBTUVO</u>	<u>APLICACIÓN</u>
<i>Etnográfica</i>	Observación directa	Identificación, registro y evaluación de los bienes religiosos patrimoniales con potencial turístico	Bienes patrimoniales religiosos Festividades, costumbres religiosas
	Entrevista semiestructurada	Valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de los distintos grupos de interés vinculados con el manejo y uso del patrimonio religioso local, así como las repercusiones para su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca	Autoridades del sector turístico y religioso, iniciativa privada y asociación civil.
	Encuesta	Perfil sociodemográfico	Visitantes

Además, se realizó investigación de gabinete con el objetivo de la identificación, revisión y acopio de información considerando diversas fuentes (artículos, libros, tesis, entre otros).

Para el caso de las encuestas (100 en cada uno de los eventos religiosos analizados), cabe puntualizar que se realizaron en diferentes fechas durante 2016: en las festividades a la Virgen del Carmen (16 julio) y de Nuestra Señora de la Merced (24 de septiembre). Es importante mencionar que las encuestas se aplicaron en dichas festividades porque ambas forman parte del recorrido turístico denominado “Ruta de la Fe”. Aparte, la ciudad de Toluca tiene otras festividades religiosas en diferentes meses del año, por ejemplo, durante la Semana Santa se eslabonan diferentes templos e iglesias que conforman una ruta solemne para recordar la muerte de Cristo destacando un vía crucis viviente donde participan cientos de personas que llevan consigo enormes figuras religiosas de cada una de las cofradías.

En este contexto, es relevante reconocer el papel del visitante, puesto que, en torno a éste, se diseñan estrategias turísticas que inciden directamente en la gestión del patrimonio religioso de la localidad, además, el conocimiento de dicho perfil muestra, de manera particular, la existencia de un interés específico sobre tales bienes.

V. Turismo religioso en el centro histórico de la ciudad de Toluca, México

Toluca de Lerdo es la capital del Estado de México y cabecera del Municipio de Toluca; éste cuenta con una población de 819,561 habitantes y es el centro de la quinta zona metropolitana más habitada del país, con una población estimada, en 2010, de 1 846 602 habitantes, sólo detrás de las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Toluca se encuentra a sólo 66 km de distancia de la Ciudad de México (Ayuntamiento, 2013).

Si bien, el municipio de Toluca no puede ser considerado como un territorio netamente turístico, concentra en su centro histórico, un sinnúmero de parques, monumentos históricos y arquitectónicos que conforman su patrimonio natural, cultural e histórico, y fungen como puntos de interés. A su vez, el municipio cuenta con una gama de ferias, festivales y algunas tradiciones que brindan identidad a los habitantes de la capital mexiquense, los cuales, como bien se conoce, pueden llegar a ser considerados como recursos culturales capaces de generar desplazamientos con interés turístico.

Aunado a esto, Toluca tiene atractivos para atraer visitantes de nivel nacional e internacional como pueden ser: el Cosmovital-Jardín Botánico, el Volcán Nevado de Toluca, los Portales y la zona arqueológica de Calixtlahuaca, así como infraestructura para realizar diferentes eventos culturales y artísticos.

En lo que respecta al patrimonio religioso, cuenta con edificaciones que datan de los siglos XVI, XVII y XVIII, el cual se ha ido incorporando a la oferta turística de la localidad pues, desde el año 2014, se puso en marcha la denominada “Ruta de la Fe” con el propósito de difundir el patrimonio religioso con el que cuenta la ciudad (Ayuntamiento, 2014). De igual manera, participa en esta estrategia la iniciativa privada al implementar el Tranvía Turístico, el cual brinda un recorrido por el Centro Histórico haciendo mención y promoción del patrimonio religioso de la ciudad. Estas acciones, permiten visualizar un interés específico en relación con el uso y aprovechamiento de los bienes culturales, así como, todo un tejido que involucra a más actores o grupos de interés, de los cuales existe poca información que dé cuenta de la forma en que se articulan con el patrimonio religioso.

Los grupos de interés identificados que se articulan en torno al patrimonio religioso en la ciudad son: el Instituto Municipal de Cultura (IMC), la Dirección de Turismo y Artesanías, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Patronato Pro Centro Histórico

(asociación civil), Tranvía Turístico Toluca (iniciativa privada), Diócesis de Toluca (jerarquía eclesiástica encargada de cada iglesia/parroquia) y las cofradías (parte de la comunidad local que se interesa por la organización de las festividades religiosas en honor a algún Santo o Virgen).

Si bien existen diversas problemáticas vinculadas con la gestión del patrimonio religioso en el sentido mencionado líneas arriba (es decir, como una actuación orientada a optimizar tales bienes y recursos para obtener una ganancia en términos de “rentabilidad social y económica” y, al mismo tiempo, con la posibilidad de considerar los intereses de los distintos grupos involucrados”), entre las que se encuentran la falta de información o registro de tales bienes o las condiciones físicas en que se encuentran, algo que resulta clave tiene que ver con el hecho de que los grupos de interés no cuentan con una red de relaciones, la cual resulta necesaria para el logro de un fin común (rentabilidad social y económica), lo cual explica que se realicen acciones pero con objetivos diferentes. Esta falta de comunicación y de interacción de dichos grupos plantea dificultades para el aprovechamiento del patrimonio religioso con fines turísticos.

Para el caso de los grupos de interés turístico, y esto es esencial para la consecución de una gestión eficaz, si bien se encuentran relacionadas las autoridades gubernamentales, religiosas, iniciativa privada, asociaciones civiles y población local, por otra parte, existe poca vinculación transversal, lo que ha traído consigo que cada grupo realice estrategias que les permiten conseguir las metas particulares, pero escasamente acciones más integrales.

Al respecto, en el Cuadro 3, se explicita el tipo de intervención o fin de los distintos grupos de interés identificados respecto al patrimonio religioso:

CUADRO 3. GRUPOS DE INTERES Y TIPOS DE INTERVENCIÓN	
GRUPO DE INTERÉS	TIPO DE INTERVENCIÓN
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Instituto Municipal de Cultura, Dirección de Turismo, Patronato Pro Centro Histórico, Diócesis	Conservación/Protección del Patrimonio Religioso
Diócesis, Cofradías	Eventos que acercan a los asistentes con su religión (incrementar la fe)

IMC, Dirección de Turismo, Patronato, Tranvía	Difusión/Rentabilidad del Patrimonio
IMC, Dirección de Turismo, Diócesis, Cofradías	Promoción/difusión religiosa (eventos de Semana Santa en el Centro de la Ciudad)
Turistas	Disfrute/apreciación del patrimonio religioso

Fuente: Elaboración propia

Además de la conservación del patrimonio, que podría considerarse una plataforma común entre los grupos de interés (pero cada uno desde su enfoque); pareciera que existen pocas zonas en donde coinciden directamente, por lo que el uso y manejo del patrimonio religioso no se encamina a un solo objetivo y, menos aún, al aprovechamiento turístico ya que solo el IMC, la Dirección de Turismo y el Tranvía Turístico cuentan con un incipiente deseo de gestionarlo bajo este fin. Por otra parte, si bien se realizan constantemente festivales, exposiciones, ferias, etcétera, que de alguna u otra forma dan cuenta del uso del patrimonio religioso en Toluca, escasamente se cuenta con información de cómo se incorporan a la oferta turística de la ciudad. De otra forma: queda claro que los distintos grupos de interés participan en la apropiación del patrimonio incluyendo a la comunidad local, pero, poco se sabe acerca de lo que hacen o dejan de hacer en la búsqueda del fortalecimiento o viabilidad de un turismo religioso.

El patrimonio religioso, entonces, se puede decir que es visible para las personas, pero lo que aparece un tanto difuso es la forma de gestión de dichos bienes predominando, hasta el momento, el interés de grupo o corporativo. En este sentido, el turismo podría convertirse quizá en ese eje transversal que articule las diversas dimensiones del patrimonio bajo la lógica de una gestión más allá de la tradicional visión de la rentabilidad económica.

La temática es relevante debido a que en el Centro Histórico de la ciudad de Toluca, área de estudio de la investigación, se concentran conjuntos arquitectónicos religiosos (templos, iglesias) que albergan en su interior diferentes objetos patrimoniales valiosos (H. Ayuntamiento, 2013), entre los cuales destacan el antiguo Convento de los frailes Carmelitas, el Santuario de La Merced, la Catedral erigida en honor a San José y el templo de Santa María de Guadalupe, los cuales tienen características que mantienen su capacidad de referentes identitarios para la comunidad local pero que podrían ser usadas e incorporadas dentro de la

oferta turística. Cabe señalar que, en 2014, las autoridades gubernamentales tomaron la decisión de implementar la “Ruta de la Fe” como atractivo turístico, pero hace falta dar cuenta de distintos aspectos que fortalezcan la viabilidad del patrimonio religioso de la ciudad como recurso de desarrollo (rentabilidad económica) y como bien cultural (rentabilidad social), a través de lo que hacen, desean y consideran los grupos de interés como elemento clave de la gestión del patrimonio por lo que resulta pertinente conocer, entre otros aspectos: ¿qué valoran del patrimonio?, ¿cómo lo usan?, ¿cuál es el principal interés respecto a los bienes culturales?, ¿de qué forma se integra el patrimonio al mercado turístico?

VI. Valoración del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca

En la ciudad de Toluca, si bien existe información sobre el patrimonio religioso (específicamente arquitectura) y las festividades religiosas, ésta es fragmentada, dispersa y específica. Hasta el momento no hay un estudio enfocado a analizar su influencia sociocultural y turística a pesar de que, en diversas festividades, participan cientos de personas locales, de los municipios cercanos y turistas de diferentes estados.

En el Cuadro 4. Se muestra una panorámica de principales celebraciones religiosas en centro histórico de la ciudad destacando el hecho de que, aun cuando no cubren el año completo, varias de esas festividades se planean con mucha anticipación, generando la participación de la comunidad local y, este aporte al vínculo social está poco estudiado. Por otra parte, también queda claro que un problema para el caso del desarrollo turístico es la estacionalidad de las fiestas que no permite una afluencia de visitantes más regular.



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2016

Por otra parte, es relevante mencionar que las festividades de la “Virgen del Carmen” y “Nuestra Señora de la Merced”, se celebran desde hace más de 300 años (Sánchez, 2013). La primera de ellas consolidada por una de las primeras órdenes religiosas que llegaron a la ciudad durante la época colonial. Respecto a la segunda celebración, desde hace un siglo se cuenta con información que permite vislumbrar la importancia que tenía a nivel regional, puesto que los testimonios indican que, en esas fechas, salían única y exclusivamente tranvías directos desde la ciudad de México para que la población asistiera a dicha festividad (Sánchez, 2013). Además, existen otras celebraciones religiosas susceptibles de ser incluidas en la oferta turística de la localidad, pero, debido a la distancia a la que se encuentran del primer cuadro de la ciudad, les imposibilita ser incluidas dentro de las rutas ya establecidas.

6.1 Los visitantes: ¿quiénes son, ¿qué aprecian del patrimonio religioso, cómo lo valoran?

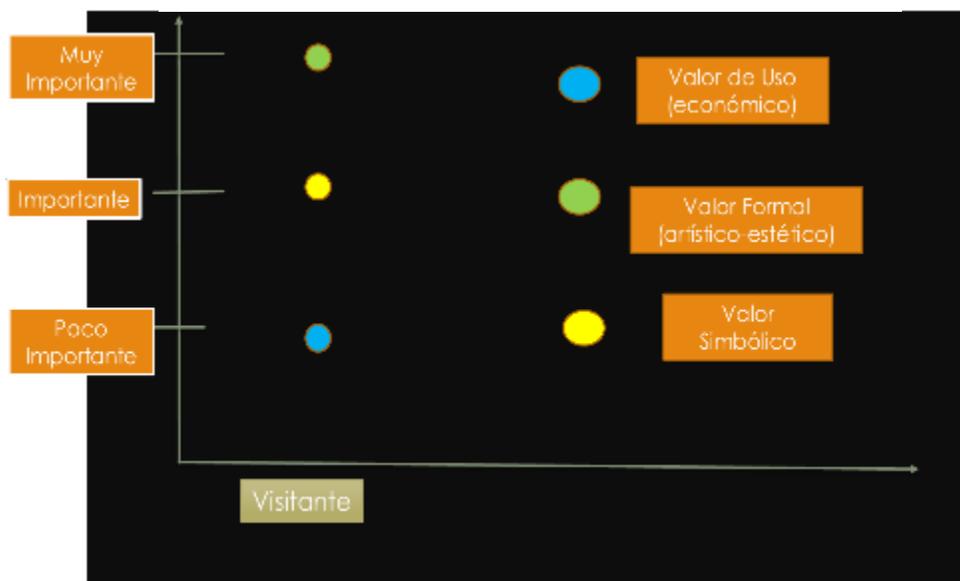
El cúmulo de templos, iglesias y festividades religiosas en Toluca es visitado por cientos de personas anualmente, de las cuales, poco se sabe en términos de su perfil y razones por las que acude a visitar dichos bienes. Estos visitantes son uno de los principales grupos de interés

De acuerdo con la información anterior, quienes asisten a las festividades religiosas y tienen algún interés en este patrimonio son, principalmente, adultos jóvenes (25 a 35 años y 36 a 45 años) quienes acuden en pareja, provenientes de los municipios vecinos (Zinacantepec, Metepec, Almoloya de Juárez, San Mateo Atenco, Lerma, entre otros) y, en menor medida, de las entidades circunvecinas (Ciudad de México, Puebla, Aguascalientes, Guerrero). Es decir, son los pobladores de la zona metropolitana de Toluca quienes acuden a presenciar las actividades religiosas que se desarrollan en el centro histórico de la ciudad. También se encontró que quienes acuden a tales celebraciones combinan su asistencia con algunas otras actividades tales como la visita a familiares, compras en el centro de la ciudad y diversión o placer (ocio) en los diferentes espacios que se encuentran en Toluca.

Respecto a los gastos, es notable que no realizan una derrama significativa, ya que la mayoría declaró que gasta en promedio 500 pesos, lo cual se dispersa en diferentes rubros tales como: transporte (una gran parte utiliza transporte público y algunos otros vehículos particulares lo que hace que desembolsen en combustible); alimentación (en puestos callejeros que se colocan durante dichas celebraciones y, en una proporción menor, en restaurantes de *fast food*). Finalmente, algunos otros adquieren productos acordes a la ocasión (el tradicional pan de fiesta, algunos artículos religiosos, por ejemplo).

Resulta relevante el hecho de que no solamente visitan los espacios religiosos, sino que también acuden a algunos otros lugares culturales como museos, plazas públicas, parques y, por supuesto, los templos católicos que contempla la “Ruta de la Fe”, la cual consideran complementario a su visita, es decir, la valoración que realizan los visitantes sobre el patrimonio religioso, si bien ocupa un lugar importante, está dirigido sobre todo a su valoración artística (ver Gráfico 5).

Gráfico 5. Valoración de formas simbólicas por visitantes



De otra forma: los visitantes acuden a disfrutar del patrimonio religioso no por su valoración primordial, es decir, no asisten por su sentido meramente sacro, sino, por el sentido estético, su relevancia artística-histórica que tienen debido a la época en la que surgieron o se erigieron. La valoración simbólica permite conocer que la religión que profesan los asistentes a dichos lugares les motiva de alguna forma a conocer los templos y sus imágenes sacras que en estos se encuentran. En el caso de los visitantes, la valoración menos importante, es la económica, o sea, los visitantes no dimensionan los usos económicos que el patrimonio religioso pudiera generar no solamente para el cuidado y preservación de los mismos, sino también para la población local dueña de dichos bienes culturales religiosos.

6.2 Anfitriones: intereses fragmentados

Como se mencionó en el Cuadro 3, existen diversos grupos de interés que tienen valoraciones distintas sobre el patrimonio religioso, las cuales se pueden delinear considerando los modelos de Ballart y Thompson. Esto significa que alrededor del patrimonio se aprecian visiones que van desde la posición conservadora (el patrimonio es sagrado y depositario de la identidad por lo que hay que mantenerlo y resguardarlo) hasta la más funcional (el patrimonio se puede usar para generar ingresos y desarrollo). En términos de la gestión del patrimonio, ello implica posiciones que se orientan a la rentabilidad social (valoración más

conservadora) hasta la rentabilidad económica (valoración funcional), determinando con ello, buena parte de las acciones que llevan a cabo los diferentes grupos de interés. A continuación, y considerando como trasfondo lo señalado, se describen los aspectos vinculados con la gestión del patrimonio religioso según los principales grupos de interés locales:

6.2.1 Autoridades gubernamentales

En este grupo de interés hay dos instituciones principales: la Secretaria de Turismo y la Secretaría de Cultura. Aunque cada una de ellas tiene una visión contrastante en relación con los bienes patrimoniales (la primera orientada básicamente a la rentabilidad económica y la segunda a la rentabilidad social), se puede decir que, en ambos casos, se caracterizan por una gestión centralizada lo que impide una colaboración estrecha entre ambas a pesar de que tienen un bien cultural común: el patrimonio religioso. Esa división es lo que explica el hecho de que no sumen esfuerzos en la conservación, difusión y aprovechamiento de los bienes culturales cuya consecuencia es un avance lento en la gestión del patrimonio religioso de la ciudad con fines turísticos. Se implementa una diversa gama de actividades por parte de ambas instancias para alentar al turismo en la ciudad, solo que mediante diferentes estrategias: algunas de ellas estrechamente vinculadas con la religión (recorrido turístico guiado por capillas e iglesias, por ejemplo), y otras que son complementarias, destacando los conciertos de bandas y grupos locales, obras de teatro, exposiciones artísticas, talleres de alfarería, modelado de dulce de alfeñique, cartonería (para la elaboración de “Los Judas” que son imágenes que representan a los demonios y personajes públicos y populares que se han visto envueltos en escándalos políticos o sociales). En lo que respecta al sector turismo, como se mencionó anteriormente, las autoridades gubernamentales de la localidad tomaron la decisión de crear una ruta turística denominada “Ruta de la Fe”, que tiene como meta, que los visitantes conozcan los diferentes templos católicos que se encuentran del primer cuadro de la ciudad y que alberga edificaciones que datan del S. XVI, dicha ruta enfatiza la arquitectura religiosa, relegando aquellos bienes muebles que se encuentran albergados en las edificaciones, los recorridos guiados han ido sufriendo modificaciones debido a la demanda que se ha dado en la localidad, en temporada de fiestas religiosas, dichos recorridos

aumentan en número de salidas y de personas que lo realizan, puesto que el mercado potencial son visitantes, desplazando a un segundo plano a la población que de igual manera tiene interés en tomar los tours (lo que reafirma el compromiso de la SECTUR por incrementar número de visitantes que se traducirá en gasto turístico).

En lo que respecta a las autoridades del sector cultural, éstas han implementado proyectos de apoyo hacia artistas locales, traducándose en una agenda cultural que en ocasiones complementa la oferta turística de la localidad, no obstante, dichos espectáculos tienen como meta el acercamiento de la población con expresiones culturales locales (es relevante mencionar que el objetivo de dicha institución es la de preservar y difundir la cultura local). Lo anterior demuestra que las estrategias implementadas por instituciones públicas, si bien implementan estrategias acordes a sus funciones, no parecen complementarse del todo, lo que resulta confuso puesto que ambas, toman como parte de sus estrategias al patrimonio religioso de la ciudad, unos como punto de interés turístico y otros como espacio de expresión cultural.

6.2.3 Autoridades Religiosas y cofradías.

Conformada por los sacerdotes de los templos que se encuentran dentro del centro histórico de la localidad (Diócesis de Toluca), así como las pequeñas asociaciones que se integran por la comunidad devota de un santo o virgen en específico, son quienes se encargan de organizar las ya tradicionales ferias (juegos mecánicos, danzas, misas solemnes, etcétera), las cuales con autorización y guía de cada párroco, se realizan con el fin de incrementar la fe entre los asistentes y acercar a éstos con sus creencias. Aunque dichas festividades se realizan para la población local, no resulta extraño encontrarse con algunos visitantes de diferentes localidades quienes, atraídos por la singularidad de dichas celebraciones religiosas en la capital del Estado de México, asisten a dichas festividades y disfrutan de las actividades programadas. En el caso de los sacerdotes que se encuentran al frente de los templos religiosos del centro de la ciudad, es interesante la forma en que se apropian de dicho patrimonio, puesto que no lo toman como responsables de dichas formas simbólicas (lo anterior debido a que al ser considerado patrimonio de la localidad, entonces le pertenece al Estado-Nación), es decir, los sacerdotes toman como de su propiedad aquellos bienes

públicos, quedando bajo su responsabilidad el horario de apertura y cierre de estos espacios públicos, que si bien, se entiende el carácter sacro que representan, resulta extraño la forma en que definen horarios de actividades tanto religiosas como culturales. Aunque la actividad religiosa no tiene como objetivo crear estrategias turísticas, están conscientes de la relevancia de dicha actividad al comenzar a fijar horarios de visita específicos con el fin de que los visitantes puedan realizar un recorrido por el interior de los templos e incluso en la Catedral de Toluca, se cuenta con un pequeño espacio con mamparas que contienen información relevante para el turista (estilo arquitectónico, historia del lugar, semblanza de festividades religiosas, entre otros). Las actividades implementadas dentro del patrimonio religioso denotan el valor simbólico que éste representa, relegando entonces a último fin la función turística, dicha actividad se visualiza como circunstancial, aceptando la visita de turistas, pero sin ofrecer algún tipo de servicio especial para éstos. No han puesto en marcha estrategias que incorporen al turismo como una oportunidad de fomentar las creencias religiosas, puesto que solo se limitan a actividades espirituales o de caridad. En cuanto a las cofradías, dichas asociaciones creadas a partir de la comunidad religiosa, al considerarse una extensión de la actividad sacerdotal, solo se encargan de actividades operativas en cuanto a la organización de las festividades religiosas se trata, puesto que las decisiones finales de dichas celebraciones son tomadas precisamente por los sacerdotes de cada templo. Las cofradías son las encargadas de realizar presupuestos, contactar a artistas locales para presentaciones en las festividades, permisos para cerrar o utilizar espacios públicos, entre otras funciones que como bien se menciona, son meramente operativas

6.2.4 Sector Privado.

El tranvía turístico surge en el año 2009 en la ciudad de Toluca con la finalidad de realizar recorridos turísticos por el centro histórico de la ciudad. El recorrido inicia en la Catedral y funciona los días viernes, sábados, domingos y días festivos. Existe un módulo donde se compran los boletos y cada hora, a partir de las 11:00 y hasta las 18 horas se puede tomar el recorrido. Cuenta con diferentes rutas, las cuales van cambiando y adaptándose temáticamente según las festividades de la localidad: Leyendas de Toluca los fines de semana (temporada de muertos), leyendas decembrinas (fiestas navideñas), y recorridos sociales (graduaciones, bodas, XV años).

Dicha iniciativa, al paso de los años, ha ido creando pequeñas colaboraciones entre diferentes grupos involucrados en la actividad turística de la localidad (asociación civil y autoridades religiosas), lo cual se ha visto reflejado en el contenido de las mencionadas rutas que se ofertan, tanto a visitantes como a la comunidad local. La información que se difunde y promueve durante dichos recorridos se basa en arquitectura histórica, artística y religiosa de la localidad, así como de escenificaciones de leyendas ocurridas dentro del centro histórico, con la participación de un grupo de actores, que representan y armonizan los trayectos entre los diferentes puntos de la localidad. Aunque dicho emprendimiento ha comenzado con una gestión incluyente por los diferentes grupos involucrados, aún no logran concretar algún vínculo con las autoridades turísticas municipales, puesto que los fines entre ambos grupos suelen contraponerse al buscarse rentabilidad social (por parte de las autoridades gubernamentales) y rentabilidad económica (por parte del tranvía turístico), lo que se visualiza en estrategias implementadas similares entre ambos grupos (ya que tanto las autoridades gubernamentales como la iniciativa privada cuentan con recorridos que toman como puntos de interés el patrimonio religioso, el gobierno con su denominada “Ruta de la Fe” y la iniciativa privada con su recorrido del “Centro Histórico”), pero poco fructífera para ambos.

Lo anterior denota una serie de discrepancias con las que se enfrentan ambos grupos y que da cuenta del conflicto de valoración de los diferentes bienes patrimoniales religiosos. En las entrevistas realizadas con informantes claves involucrados en el negocio del tranvía, se ha notado cierto interés de buscar colaboraciones con algunos otros grupos en el manejo y uso del patrimonio religioso, lo que deja latente la posibilidad de un trabajo colaborativo por parte de los diferentes grupos y donde, justamente, el turismo sea el eje transversal que permita converger en una misma meta los objetivos de los diferentes grupos encargados. En el Gráfico 6, se muestra de manera sintética, la forma diferenciada de los grupos de interés en relación con la valoración del patrimonio religioso, lo cual explica mucho de lo analizado en los apartados anteriores.

Gráfico 6. Valoración de formas simbólicas por grupos de interés involucrados



Fuente: Elaboración propia, 2016

En el gráfico, los tres colores diferentes representan los valores enmarcados en el modelo de Ballart (valor de uso, valor formal y valor simbólico), en la parte inferior se encuentran los principales grupos de interés que usan, se apropian y manejan el patrimonio religioso de la ciudad de Toluca. Del lado izquierdo aparece la escala utilizada para determinar el valor que los grupos de interés le otorgan al patrimonio religioso de acuerdo con la información recabada. Esta escala considera tres valores en orden ascendente: “poco importante”, “importante”, y “muy importante”. En el caso de las instituciones públicas como el INAH, resaltan los valores simbólicos, es decir, se ve al patrimonio religioso como un elemento donde radica la identidad cultural de manera que mucho de sus esfuerzo se quedan a un nivel de protección y conservación (enfoque proteccionista), esto puede explicar que existan pocas iniciativas incentivadas por el instituto que se orientan al uso en términos de aprovechamiento turístico, además, de que los objetivos institucionales no lo consideran.

En cambio, la SECTUR que también es una institución pública tiene una valoración más utilitaria de los bienes de manera que se puede enmarcar en el enfoque economicista (búsqueda de la rentabilidad), lo cual se confirma por la existencia de pocas experiencias en

las cuales el beneficio turístico incorpore a la comunidad local. En el mejor de los casos, se irradia cierto beneficio particular a los habitantes directamente articulados al mercado turístico local (Robles, 2001; Romo, 2004; Velasco, 2009). Por el contrario, es frecuente encontrar denuncias de los impactos negativos del turismo en términos de cambio de tradiciones, agotamientos de los recursos culturales y naturales, polarización socioeconómica (Rosas, 2003; Prats, 2005; Machuca, 2005; Muñoz, 2011).

Es evidente que el conflicto de valoración, recuperando a Thompson, se presenta entre los diferentes grupos de interesados en el patrimonio pues, cada uno de ellos construye un discurso significativo desde una posición estructurada que impide una colaboración o meta en común, como se aprecia en las actividades se presentan en mayor o menor rango todos los usos que menciona Thompson en los grupos de interés., tal y como se visualizan en las actividades culturales que cada grupo realiza. Es decir, se pone en evidencia la nula comunicación que existe entre los diferentes actores y muchas veces de manera competitiva y no colaborativa. Por ejemplo, en las festividades, cada uno de los grupos realiza eventos de forma simultánea en espacios dirigido a públicos diferentes, de tal forma que la comunidad y los visitantes se conflictúan al tener que tomar decisiones sobre con quién, a dónde, y cuándo asistir a dichos eventos, la mayoría, con objetivos diferentes: algunos con fines meramente religiosos, otros de esparcimiento (talleres) o bien de recreación (conciertos, ferias, etc.). Sería interesante que los grupos de interés comenzarán a trabajar en “alianzas” que les permitieran avanzar y alcanzar dichas metas, tal y como se demuestra en el caso del Tranvía Turístico (sector privado) que al implementar sus recorridos guiados y contar con el apoyo y colaboración de algunas autoridades religiosas y de asociaciones civiles, dicho proyecto ha perdurado por alrededor de ocho años y ha ido incrementando su oferta turística con el paso del tiempo, no obstante, la realidad de dichos grupos se enfrenta a la continua lucha de poder entre las autoridades religiosas y las gubernamentales que por cuestiones oficiales entre ambas limitan trabajar de manera coordinada y conjunta en cuanto a proyectos se trata. Dicha colaboración no solamente beneficiaría en términos económicos a los involucrados, sino que, a su vez, el patrimonio religioso en cuestión contaría con recursos que podrían ser utilizados para su conservación, restauración, investigación, difusión o algún otro aspecto que se considere necesario, se trabajaría entonces, en la búsqueda de la

rentabilidad social y económica sin soslayar el significado comunitario que representa el patrimonio religioso, es decir, siempre respetuoso de las costumbres y tradiciones locales.

VII. Conclusiones

El patrimonio cultural constituye una clase de bienes que, desde la lectura moderna merece ser conservado, protegido, difundido y transmitido puesto que no trata sólo de piedras, edificios, monumentos o tradiciones singulares, también condensan pertenencia, identidades y valores (Torija, 2015). Actualmente y derivado de los diferentes conflictos bélicos y/o sociales que existen en el mundo, una gran gama de bienes culturales -y principalmente religiosos-, son destruidos, lo que trae consigo que toda la carga simbólica y de significados o saberes que emanaban de dichos patrimonios se extinga y que una parte de la historia y de la identidad de las comunidades se pierdan irremediabilmente (UNESCO, 2003). Tal es el caso del patrimonio cultural e histórico de Siria que ha sufrido las consecuencias de cinco años de guerra y de la barbarie del Estado Islámico. Además de las guerras, existen otro tipo de acciones como los actos vandálicos que se encuentran presentes también en México, donde ya se ha llegado al extremo de destruir bienes catalogados como históricos y protegidos por la legislación correspondiente, como en el caso de la Capilla del Santo Cristo de San Pablo del Monte, Tlaxcala (Pérez, 2015), pero además, son recurrentes las noticias acerca del saqueo de objetos artístico-religiosos de los cientos de templos propagados por todo el territorio nacional, los cuales son vendidos en el “mercado negro”. El patrimonio religioso, en sus diferentes modalidades (pinturas, retablos, imágenes, etcétera) data de cientos de años atrás lo que aumenta su valor económico y el deseo de los coleccionistas por adquirirlos a cualquier costo.

El trabajo colaborativo de los grupos de interés en el manejo y uso del patrimonio religioso traería consigo una serie de beneficios que puede incluir no sólo lo relativo a la protección y la conservación sino también los vinculados a los aspectos más utilitarios como puede ser la rentabilidad económica o, los más trascendentales, como el fortalecimiento de la identidad cultural de un grupo social. En el caso de la presente investigación, se ha presentado al turismo cultural como un área de oportunidad, ya que una gestión adecuada y conjunta de los bienes patrimoniales, puede *traer consigo no solamente beneficios económicos (ingresos)*,

sino también, sociales (apropiación por parte de la comunidad). Sin embargo, el turismo no solamente en México, sino también a nivel internacional, se ha caracterizado por mantener una visión utilitaria del patrimonio (por lo menos es lo que se puede decir del sector público encarnado en las secretarías de turismo federal y estatal), en la cual se busca principalmente la rentabilidad privada. Esto es particularmente delicado cuando los bienes culturales se incorporan a un mercado turístico porque dichos bienes no constituyen cualquier clase de mercancía sino unos bienes singulares en la medida en que cristalizan aspectos y valores identitarios de una comunidad. El patrimonio religioso, además, resulta más delicado en tanto encarna atributos sacros.

Los resultados arrojados dan cuenta, de manera general, de cómo se está usando el patrimonio religioso en una ciudad que no tiene tradición turística religiosa pero cuyo caso permite plantear algunos aspectos problemáticos acerca de la forma en que se valoran determinados bienes culturales de acuerdo con los grupos sociales que usan y aprovechan tales bienes. Esto no pueden explicarse sin considerar las posiciones estructuradas en que se encuentran dichos grupos y que nos permite delinear las características de su apropiación, acciones e intereses en torno al patrimonio. De manera global, es interesante anotar que:

- Para el caso del aprovechamiento del patrimonio religioso de la ciudad de Toluca, todavía se encuentra en un estado incipiente de uso turístico. Se puede decir, también, que existe un área de oportunidad en la medida en que la ciudad cuenta con patrimonio tangible e intangible que puede ser atractivo para el visitante, lo cual explica el interés, por parte de algunos grupos por incorporar y ofrecer nuevos usos.
- Los grupos de interés identificados y encargados de la gestión del patrimonio religioso trabajan bajo acciones específicas a lo cual se ha denominado gestión diferencia, lo que imposibilita estrategias de colaboración exitosas a nivel local o regional, puesto que se realizan con recursos limitados y de interés corporativo.
- Los usos, valoración y apropiación del patrimonio religioso son diferentes en cada grupo de interés identificado, por lo que resulta necesario conocerlos para hacerlos converger bajo una misma meta de manera que se puedan construir colaboraciones y estrategias transversales que tengan como base o que incluyan

la actividad turística como un eje de desarrollo y estrategia de conservación patrimonial.

- Hasta el momento no se aprecia una instancia que logre articular las diversas dimensiones del patrimonio bajo la lógica de una gestión más allá de la tradicional visión de la rentabilidad económica. El turismo puede ser un campo propicio para una gestión del patrimonio con contenido social, pero es necesario reorientar la valoración economicista que caracteriza a las administraciones actuales. Es preciso que se tiendan puentes con las instancias responsables de la cultura y crear acciones transversales orientadas a lo que llamamos rentabilidad social que implica beneficios para la comunidad local y no sólo para un grupo de interés.
- El estudio de las formas de valoración, apropiación y uso del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca muestra los obstáculos a los que se enfrentan los grupos de poder identificados para el logro de una gestión integral, así como sus limitaciones y alcances en las estrategias implementadas por cada uno de éstos.

Bibliografía

Andrade, M. (2009). *Análisis del templo de la inmaculada concepción ubicada en Ozumba, Estado de México como recurso cultural turístico*. Tesis de Licenciatura, Licenciatura en Turismo, Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México: Toluca, México:

Ayuntamiento (2013). *Guía Turística y Artesanal de Toluca*. Toluca, México: H. Ayuntamiento. Disponible en línea en:

<http://www.toluca.gob.mx/gu%C3%ADa-tur%C3%ADstica-y-artesanal>

Ayuntamiento (2014), *Ruta de la Fe, Nuevo Recorrido en Turibus para Visitantes de Semana Santa en Toluca*. Toluca, México: H. Ayuntamiento de Toluca. Disponible en línea en: <http://www.toluca.gob.mx/ruta-de-la-fe-nuevo-recorrido-en-turib%C3%BAs-para-visitantes-de-semana-santa-en-toluca>

Ayuntamiento (2015), *Anuncia Toluca Festival del Centro Histórico 2015; Moderatto y Belanova en el Elenco*. Toluca, México: H. Ayuntamiento de Toluca.

Disponible en línea en: <http://www.toluca.gob.mx/anuncia-toluca-festival-del-centro-hist%C3%B3rico-2015-moderatto-y-belanova-en-el-elenco>

Ballart, J. (Coord) (1996). *El valor del patrimonio histórico*. España: Universidad Complutense. Disponible en línea en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/download/CMPL9696330215A/29835JOSEP>

Bermúdez, A.; Vianney, M.; Joan-Giralt, A. (2004). *Intervención en el patrimonio cultural: creación y gestión de proyectos*. España: Editorial Síntesis

[Bonfil, G. \(1997\). “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados”, en *El patrimonio nacional de México*. México: FCE-Conaculta, pp. 28-56.](#)

Chavolla, J. (2014), Reconciliando el patrimonio cultural religioso y cívico en Juquilpan, México. México. En Revista "Culturales". Disponible en Línea: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912014000200004&lang=pt

Cárdenas, F. (2014). “El turismo como eje de la intervención del Cerro y su escalinata”, en *Las relaciones de vecindad y la regeneración urbana en Guayaquil. Caso: Cerro Santa Ana (tesis de maestría)*. Guayaquil, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

Crespi, M.; Planells, M. (2003). *Patrimonio cultural*. España: Editorial Síntesis

Congreso de la Unión (2016). *El turismo religioso mueve anualmente casi 30 millones de personas en México*. Boletín No. 1174. Cámara de Diputados. México. Disponible en línea: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2016/Marzo/19/1174-El-turismo-religioso-mueve-anualmente-casi-30-millones-de-personas-en-Mexico-Andres-Fernandez>

Fernández, A. (2012), La Virgen de Talpa, Religiosidad, Turismo y Sociedad. En Revista "Política y Cultura", México. Disponible en línea;

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000200003&lang=pt

[Florescano, E. \(1997\). "El patrimonio nacional. Valores, usos, estudio y difusión", en *El patrimonio nacional de México*. México: FCE-Conaculta, pp. 15-27.](#)

De la Calle, M.; García Hernández María (1998). *Ciudades Históricas: patrimonio cultural y recurso histórico*. Universidad Complutense de Madrid: España.

Elbez, M. (2017). ¿Quién es maya en un entorno turístico? Patrimonialización y cosmopolitización de la identidad maya en Tulum, Quintana Roo, México. En Revista "Cultura y representaciones sociales". México. Disponible en línea:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102017000100034&lang=pt

Gamboa, M. (2016), Turismo Místico y Turismo Religioso. Las diferencias conceptuales desde una mirada antropológica de la subjetividad. En "Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía". Uruguay, Disponible en línea: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-68862016000100004&lang=pt

Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma: Bogotá. Colombia.

[López, A. \(2015\) *El turismo cultural un aporte a la inclusión social*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. Recuperado de: <http://politicasculturales.com.mx/turismo-cultural.html>](#)

Machuca, J. (2005). *Reflexiones en torno a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. En Cuadernos Patrimonio Cultural y Turismo. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Disponible en línea: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno9.pdf>

Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Universidad Simón Bolívar: Caracas, Venezuela. Disponible en línea:

<http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>

Muñoz, E. (2011). *Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto histórico. El caso de Malinalco, Estado de México*. En PASOS, Revista de turismo y patrimonio cultural. Volumen 9. México. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en línea:

http://www.pasosonline.org/Publicados/9111/PS0111_10.pdf

Osorio, M., Cruz G., Garduño M., López A., Miranda, G., Espinosa G., y Vallejo, B. (2016). “Chalma: la oportunidad de desarrollo turístico de un destino religioso”, en Trujillo, J. (compilador). *Casos de investigación turística aplicada en México*. Universidad Autónoma de Chiapas: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, pp. 46-70.

Parker, C.; Moreno A. (2015). Turismo Indígena Urbano, Innovación identitaria. En Revista "Atenea (Concepción)". Chile. Disponible en línea:

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622015000200013&lang=pt

Prats, L. (2005). *Concepto y gestión del patrimonio local*. Argentina: Cuadernos de Antropología Social. Disponible en línea:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913910002>

Pérez, F (2015). “Pobladores demuelen templo en Tlaxcala catalogado como inmueble histórico”, en *Excélsior* digital, julio 2015. Disponible en línea:

<http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/07/29/1037304>

Querol, M. (2010). *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*. España: Editorial Akal.

Robles, J. (2001). *Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo*. En Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 316, 8 de octubre de 2001. España: Universidad de Barcelona.

Disponible en línea: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-316.htm>

Romo, J. (2004). *El uso turístico del espacio religioso: el santuario de Loiola en la "Ruta de los tres templos*. España: Instituto de Estudios de Ocio. Universidad de Deusto. Disponible en línea:

http://www.industria.ejgv.euskadi.eus/r44-tu0014/es/contenidos/informacion/8007/es_2595/adjuntos/loiola_01.pdf

Rosas, A. (2003). *Los usos del patrimonio cultural en el centro histórico*. México. Universidad Autónoma de México. Disponible en línea:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702604>

Ruezga, S.; Martínez, R. (2007). *El Turismo Por Motivación Religiosa En México El Caso De San Juan De Los Lagos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Recuperado de:

<http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf14/articulo13.pdf>

Sánchez, A. (2013). *Dos ferias toluqueñas: El Carmen y la Merced*. En "Las Siete Toluucas y otros ensayos. Toluca, México: Instituto Municipal de Cultura y Arte

Santillán, R.; Ariel, H. (2004). *El gestor cultural. Ideas y experiencias para su capacitación*. Argentina: Ediciones CICCUS.

SECTUR, 2012. conoce los 11 pueblos mágicos de México. México. Secretaría de Turismo (SECTUR). Disponible en línea:

<http://www.pueblosmexico.com.mx/>

SECTUR (2015). *Turismo Cultural*: Secretaria de Turismo (SECTUR). México Recuperado de: <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>

Thompson, J. (2006). *El concepto de Cultura*. En "Ideologías y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Capítulo 3. Ed. Casa Abierta al Tiempo.

Torija, A. (2015). *El Patrimonio Cultural: guerra, contrabando y destrucción*. El diario: España. Disponible en línea: <https://www.esglobal.org/el-patrimonio-cultural-guerra-contrabando-y-destruccion/>

UNESCO (1982). *Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México. UNESCO. Disponible en línea:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0005/000525/052505sb.pdf>

UNESCO (2005). *Convención sobre la protección de la diversidad de las expresiones culturales 2005*. París :UNESCO. Disponible en línea:

<http://portal.unesco.org/es/ev.php->

[URL_ID=31038&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31038&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

UNESCO (2003). Declaración de la UNESCO relativa a la destrucción intencional del patrimonio cultural. París: UNESCO.. Disponible en línea:

<http://portal.unesco.org/es/ev.php->

[URL_ID=17718&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17718&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

Velasco, M. (2009). *Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural*. Madrid, España: Centro de Estudios Superiores Felipe II. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39811874012>

Conclusiones

La temática del patrimonio es un asunto complejo pues resulta necesario continuar con tareas de investigación, conservación, protección y difusión de dichos bienes culturales, puesto que, además de fungir como factores de identidad de las comunidades, el patrimonio condensa valores, símbolos, conocimientos e historia que dan cuenta de momentos y sucesos nacionales que permite comprender la pertenencia a un grupo social.

El patrimonio cultural forma parte de quiénes somos pues, sin darnos cuenta, vivimos rodeados del mismo en su forma tangible e intangible: por ejemplo, realizamos nuestras actividades diarias en edificios históricos y seguimos reproduciendo comportamientos o formas de ver el mundo que nos singularizan. El patrimonio también tiene un aspecto práctico, en los últimos años, se ha recuperado para implementar acciones de desarrollo. El caso de los espacios religiosos es paradigmático puesto que no sólo fungen como lugares en los que los creyentes manifiestan y refuerzan su fe, sino que, se han convertido en espacios de interés turístico, incluso existe una modalidad específica de viaje recreativo que se ocupa de las motivaciones de los visitantes a lugares de carácter religiosos.

El turismo religioso, como modalidad turística, se ha convertido en una de las que mayor cantidad de afluencia de visitantes genera a nivel internacional y nacional. Por ejemplo, a la basílica de San Pedro (en El Vaticano), anualmente acuden 20 millones de personas y, en el caso de México, no es la excepción: a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, año tras año, acuden 18 millones de visitantes nacionales e internacionales.

El Estado de México, por su parte, cuenta con el templo del Señor de Chalma, el cual genera una afluencia aproximada de 2.5 millones de personas anualmente y, aunque la ciudad de Toluca lugar donde se desarrolló la investigación no recibe una gran cantidad de visitantes por motivación religiosa, sí cuenta con festividades y templos que poco a poco se han ido incorporando a la oferta turística.

Lo anterior muestra la relevancia económica y turísticas del patrimonio religioso, lo que es un punto para discutir es la forma en que tal bien es incorporado y usado, lo cual se vincula con el tema de la protección y conservación en un contexto de mercado. Esto se magnifica en tanto el patrimonio conforma un factor muy vulnerable.

Por ejemplo, en el caso de los recientes sismos ocurridos en el mes de septiembre pasado, no sólo hubo daños y pérdidas en las personas, sino que, también, una gran cantidad de bienes culturales (zonas arqueológicas, museos, edificios, templos religiosos, pinturas, esculturas), sufrieron daños severos o se perdieron de manera definitiva.

Según las notas periodísticas del momento, la mayor cantidad de bienes culturales dañados fueron, justamente, templos religiosos de diferentes entidades. Irónicamente, algunos de estos bienes fungían como atractivos turísticos de las localidades, como en el caso, de la iglesia de Cholula, Puebla, cuyas cúpulas se desprendieron en presencia de los turistas que se encontraban en el lugar.

El Estado de México no fue la excepción, en diferentes municipios como Amecameca, Tenancingo y Malinalco, resultaron afectadas diversas iglesias, con daños moderados y severos en su estructura, de igual manera, pinturas al fresco que se encontraban al interior de dichos espacios resultaron con afectaciones.

Por estas razones –importancia del patrimonio religioso, aporte social y económico, así como fragilidad del mismo), la investigación tuvo como eje analizar la gestión del patrimonio religioso con fines turísticos en la ciudad de Toluca considerando las acciones, actividades y programas que desarrollan los diversos grupos de interés y su valoración en términos de sus alcances, problemáticas y limitaciones.

Entre lo más relevante del caso estudiado, resalta la necesidad de un esquema de trabajo colaborativo que involucre a los diferentes grupos de interés en el manejo y uso del patrimonio religioso, lo anterior, como punto de partida para conseguir una serie de beneficios que puede incluir no sólo lo relativo a la protección y la conservación sino también los aspectos más utilitarios como puede ser la rentabilidad económica o, los más trascendentales, como el fortalecimiento de la identidad cultural de un grupo social.

Se puede visualizar al turismo cultural como un área de oportunidad, ya que una gestión adecuada y conjunta de los bienes patrimoniales, puede *traer consigo no solamente beneficios económicos (ingresos), sino también, sociales (apropiación por parte de la comunidad)*. Sin embargo, el turismo no solamente en México, sino también a nivel internacional, se ha caracterizado por mantener una visión utilitaria del patrimonio (por lo menos es lo que se puede decir del sector público encarnado en las secretarías de turismo

federal y estatal), en la cual se busca principalmente la rentabilidad privada. Esto es particularmente delicado cuando los bienes culturales se incorporan a un mercado turístico porque dichos bienes no constituyen cualquier clase de mercancía sino unos bienes singulares en la medida en que cristalizan aspectos y valores identitarios de una comunidad. El patrimonio religioso, además, resulta más delicado en tanto encarna atributos sacros.

Los resultados arrojados dan cuenta, de manera general, de cómo se está usando el patrimonio religioso en una ciudad que no tiene tradición turística religiosa, pero cuyo caso permite plantear algunos aspectos problemáticos acerca de la forma en que se valoran los bienes culturales religiosos de acuerdo con los grupos sociales que los usan y aprovechan. Esto no puede explicarse sin considerar las posiciones estructuradas en que se encuentran dichos grupos y que nos permite delinear las características de su apropiación, acciones e intereses en torno al patrimonio.

De manera global, es interesante anotar que:

- Para el caso del aprovechamiento del patrimonio religioso de la ciudad de Toluca, todavía se encuentra en un estado incipiente de uso turístico. Se puede decir, también, que existe un área de oportunidad en la medida en que la ciudad cuenta con patrimonio religioso tangible e intangible que puede ser atractivo para el visitante, lo cual explica el interés, por parte de algunos grupos por incorporar y ofrecer nuevos usos.
- Los grupos de interés identificados y encargados de la gestión del patrimonio religioso trabajan bajo acciones específicas a lo cual se ha denominado gestión diferencial, lo que imposibilita estrategias de colaboración exitosas a nivel local o regional, puesto que se realizan básicamente con un interés corporativo.
- Los usos, valoración y apropiación del patrimonio religioso son diferentes en cada grupo de interés identificado, por lo que resulta necesario conocerlos para hacerlos converger bajo una misma meta de manera que se puedan construir colaboraciones y estrategias transversales que tengan como base o que incluyan la actividad turística como un eje de desarrollo y estrategia de conservación patrimonial.
- Hasta el momento no se aprecia una instancia que logre articular las diversas dimensiones del patrimonio bajo la lógica de una gestión más allá de la tradicional visión de la rentabilidad económica. El turismo puede ser un campo propicio para una

gestión del patrimonio con contenido social, pero es necesario reorientar la valoración economicista que caracteriza a las administraciones actuales. Es preciso que se tiendan puentes con las instancias responsables de la cultura y crear acciones transversales orientadas a lo que llamamos *rentabilidad social* que implica beneficios para la comunidad local y no sólo para un grupo de interés.

- El estudio de las formas de valoración, apropiación y uso del patrimonio religioso en la ciudad de Toluca muestra los obstáculos a los que se enfrentan los grupos de poder identificados para el logro de una gestión integral, así como sus limitaciones y alcances en las estrategias implementadas por cada uno de éstos.
- La apropiación del patrimonio religioso con fines turísticos es el resultado de las valoraciones, usos e intereses de cada grupo los cuales construyen discursos que justifican sus acciones, estrategias y alianzas para beneficio fundamentalmente corporativos

Finalmente, el estudio presentó una serie de aproximaciones con el propósito de contribuir al campo de investigación del turismo religioso y de la gestión del patrimonio, teniendo como principio el hecho de que los bienes culturales integrados a la oferta turística no son cualquier tipo de mercancías dependientes de ley de oferta y demanda, sino que, deben tener un tratamiento específico debido a los valores que incorporan, lo cual no tienen por qué estar en conflicto con su uso práctico.

Fuentes

Andrade Pérez, Maria Elia. (2009). *Análisis del templo de la inmaculada concepción ubicada en Ozumba, Estado de México como recurso cultural turístico*. Tesis de Licenciatura, Licenciatura en Turismo, Facultad de Turismo y Gastronomía, Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México

AEGC (2013). *La gestión*. Asociación Española de Gestores de Calidad. España. Disponible en línea: <http://aegpc.org/la-gestion/>

Aulet Serallonga, Silvia; Hakobyan, Karine (2011). *Turismo Religioso y Espacios Sagrados: Una propuesta para los santuarios de Catalunya*. En Revista Iberoamericana de Turismo. Vol. 1. No. 1. Universidad de Girona: España

Ayuntamiento Municipal (2013). *Guía Artesanal y Turística*. Toluca, México: Ayuntamiento Municipal

Ayuntamiento Municipal (2013). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*. Toluca, México: Ayuntamiento Municipal

Ayuntamiento Municipal (2015). *Arquitectura Religiosa*. Toluca, México: Ayuntamiento Municipal

Ballart Hernández, Josep (Coord) (1996). *El valor del patrimonio histórico*. España: Universidad Complutense. Disponible en línea: <http://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/download/CMPL9696330215A/29835JOSE>
[P](#)

Barrera, Juan (2017). *Representan la pasión de cristo en el Edomex*. En Periódico “El Universal”. 14-04-2017- Disponible en línea: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2017/04/14/representan-la-pasion-de-cristo-en-el-edomex>

Benguría Puebla, Sara; Martín Alarcón, Belén; Valdez López, Maria Victoria; Pastellide, Pascale; Gómez Colmenarejo, Lucía (2010). *Métodos de Investigación en Educación Especial*. Universidad Autónoma de Madrid: España. Disponible en línea: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Observacion_trabajo.pdf

Bermúdez, Alejandro; Vianney, M. Arbeola; Joan-Giralt, Adelina (2004). *Intervención en el patrimonio cultural: creación y gestión de proyectos*. España. Editorial Síntesis

Canóves Valiente, Gemma; Blanco Romero, Asunción (2011). *Turismo religioso en España: ¿La gallina de los huevos de oro? Una vieja tradición, versus un turismo emergente*. En Cuadernos de Turismo, núm. 27, 2011. Universidad de Murcia: España

Chaspoul, C. y Luven, M. (1993) *Tourisme Religieux*, Editions Touristiques. Européennes, Paris.

Casas Anguita, J.; Repullo Labrador, J.R.; Donado Campos, J. (2003). *La encuesta como técnica de investigación: Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I)*. Escuela Nacional de Sanidad. España. Disponible en línea: <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-la-encuesta-como-tecnica-investigacion-elaboracion-cuestionarios-13047738>

Chavolla Mc Ewen, José Jaime (2014). *Reconciliando el patrimonio cultural religioso y cívico en Jiquilpan, México*. En Revista Culturales, vol. II, núm. 2, julio-diciembre. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/pdf/694/69432742004.pdf>

CNCA (2013). *Mediación Cultural y Artística*. Chile: Consejo Nacional de la Cultural y las Artes. Disponible en línea: <http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2013/08/rc-presentacion-mediacion-artistica-CNCA.pdf>

CONACULTA (2007). *Crítica al uso del adjetivo “intangible” en relación al patrimonio cultural y sus consecuencias sobre las culturas populares*. En VI emisión de mesas redondas y conferencias magistrales sobre el patrimonio cultural de Chiapas. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Congreso de la Unión (2016). Boletín No. 1174. Cámara de Diputados. México. Disponible en línea: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2016/Marzo/19/1174-El-turismo-religioso-mueve-anualmente-casi-30-millones-de-personas-en-Mexico-Andres-Fernandez>

Colombres, Adolfo (2009). *Manual del promotor cultural*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)

Crespi Vallbona, Montserrat; Planells Costa, Margarita (2003). *Patrimonio cultural*. España: Editorial Síntesis

Culture Pour Tous (2015). *Cultural Mediation*. Francia. Disponible en línea: <http://www.culturepourtous.ca/en/cultural-professionals/cultural-mediation/>

Díaz Bravo, Laura; Torruco García Uri; Martínez Hernández, Mildred; Varela Ruíz, Margarita (2013). *La entrevista: recurso flexible y dinámico*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): México. Disponible en línea: <http://riem.facmed.unam.mx/node/47>

De la Calle Vaquero, Manuel; García Hernández María (1998). *Ciudades Históricas: patrimonio cultural y recurso histórico*. Universidad Complutense de Madrid: España

Fernández Poncela, Anna María (2012). *La Virgen de Talpa: religiosidad, turismo y sociedad*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/pdf/267/26725009003.pdf>

García Canclini, Néstor. (1999) "Los usos sociales del Patrimonio Cultural" En Cuadernos Patrimonio Etnológico. España: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Disponible en línea:

<http://ciudadespatrimonio.mx/descargables/Los-usos-sociales-del-patrimonio-cultural.pdf>

Garrido, Isauro Manuel (1986). *La Ciudad de Toluca*. Toluca, México; Gobierno del Estado de México

Geertz, Clifford, 1992. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gil de Arriba, Carmen (2006). "Turismo Religioso y el valor sagrado de los lugares: simbología identitaria y patrimonialización del monasterio de Santo Toribio de Liébana (Cantabria)". En Cuadernos de Turismo, Número 18. España: Universidad de Murcia. Disponible en línea: <http://revistas.um.es/turismo/article/view/17851/17211>

Gobierno de Jalisco, 2007. *Ruta Franciscana*. Jalisco, México. Gobierno de Jalisco. Disponible en línea:

http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/guias/guias_jalisco/guias_jalisco/5%20frasnica.pdf

Gobierno de Jalisco, 2007. *Ruta del Peregrino*. Jalisco, México. Gobierno de Jalisco. Disponible en línea: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/guias/guias_jalisco/guias_jalisco/3%20pereg_rino.pdf

Guber, Rosana (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma: Bogotá. Colombia.

Gutiérrez, Noemí; Maragliano, María; Hosid, Claudia; Zizumbo, Lilia, ed. At (2014). *La interpretación del patrimonio para la gestión social del territorio en el turismo y la recreación*. Ponencia presentada en el VI Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Argentina. Universidad Nacional del Comahue. Disponible en línea: <http://170.210.83.98:8080/jspui/bitstream/123456789/479/1/183%20Gutierrez%20Maragliano.pdf>

H. Ayuntamiento (2013). *Guía Turística y Artesanal de Toluca*. Toluca, México: H. Ayuntamiento. Disponible en línea: <http://www.toluca.gob.mx/gu%C3%ADa-tur%C3%ADstica-y-artesanal>

H. Ayuntamiento (2014), *Ruta de la Fe, Nuevo Recorrido en Turibus para Visitantes de Semana Santa en Toluca*. Toluca, México: H. Ayuntamiento de Toluca. Disponible en línea: <http://www.toluca.gob.mx/ruta-de-la-fe-nuevo-recorrido-en-turib%C3%BAs-para-visitantes-de-semana-santa-en-toluca>

H. Ayuntamiento (2015), *Anuncia Toluca Festival del Centro Histórico 2015; Moderatto y Belanova en el Elenco*. Toluca, México: H. Ayuntamiento de Toluca. Disponible en línea: <http://www.toluca.gob.mx/anuncia-toluca-festival-del-centro-hist%C3%B3rico-2015-moderatto-y-belanova-en-el-elenco>

Hakobyan, Karine; Serrallonga, Silvia (2011). *Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya*. En Revista Iberoamericana de Turismo. Volumen 1, número1. España: Universidad de Girona. Disponible en línea: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/9123/TurismoReligioso.pdf?sequence=1>

Hlůšek, Radoslav (2013). *La Peregrinación como demostración de la devoción Guadalupana de los indígenas mexicano*. En Santuarios, Fiestas Patronales, Peregrinaciones

y Turismo Religioso. España: Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso. Disponible en línea: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1281/1281.pdf>

IMCA (2016). *Agenda Cultural Mensual*: Instituto Municipal de Cultura y Arte del H. Ayuntamiento de Toluca

Korstanje, Maximiliano (2011). *Un estudio crítico sobre el patrimonio turístico: capitalismo vs (des)protección*. En Revista Hospitalidade. Volumen VIII, número 2 - Dezembro 2011. Brasil: Universidade Anhembi Morumbi. Disponible en línea: <http://www.rev Hosp.org/ojs/index.php/hospitalidade/article/view/446/476>

Leslie A. White, *The Science of Culture: A Study of Man and Civilization* (Nueva York: Farrar,

López Ojeda, Andrés (2015) *El turismo cultural un aporte a la inclusión social*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. Disponible en línea: <http://politicasculturales.com.mx/turismo-cultural.html>

López, Andrés; Favila, Héctor; Blee, José; Morales, Víctor (2016). *Oferta gastronómica en el centro histórico de la ciudad de Toluca*. En Revista “Culinaria”. Enero-Junio 2016, Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en línea: http://web.uaemex.mx/Culinaria/pdf_culinaria_once/oferta_gastronomica_toluca_culinaria_uamex.pdf

Machuca R., Jesús Antonio (2005). *Reflexiones en torno a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. En Cuadernos Patrimonio Cultural y Turismo. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Disponible en línea: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno9.pdf>

Martínez Miguélez, Miguel (2006). *Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa*. Universidad Simón Bolívar; Caracas, Venezuela. Disponible en línea: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002

Martínez Usarralde, María Jesús (2007). *Una mirada comparada al contexto internacional: Revisión de la realidad del mediador cultural en algunos países. El caso de Canadá, Italia, Suecia y Portugal*. España: Universidad de Valencia

- MAV (2000). *Tipos de Patrimonio*. Canal Cultural. Chile. Disponible en línea: <http://www.mav.cl/patrimonio/contenidos/tipos.htm>
- Mendes da Costa Braga, Antônio (2013). *Turismo religioso: ensaios antropológicos sobre religião e turismo*. En Horizonte Antropológico, Volumen 9, número 20. Brasil: Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Disponible en línea: <http://www.scielo.br/pdf/ha/v9n20/v9n20a14.pdf>
- Miranda Osornio, Arturo (2013). *El abasto alimentario: una preservación biocultural y turística del patrimonio gastronómico, caso San Gregorio Macapexco, Estado de México*. Tesis de Maestría. Maestría en Estudios Turísticos. Facultad de Turismo y Gastronomía. Universidad Autónoma del Estado de México. México
- Morales Cortijo, Gemma I.; Hernández Mogollón, José Manuel (2011). *Los Stakeholders del turismo*. España. . Universidad de Extremadura
- Muñiz Montero, Isabel (2012). *Defensa y conservación del patrimonio cultural en la ciudad de Cholula, México: el caso de procholula A.C.* Puebla, México: Colegio de Postgraduados Puebla. Disponible en línea: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-54722012000300001&script=sci_arttext
- Muñoz Aréyzaga, Eréndira (2011). *Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto histórico. El caso de Malinalco, Estado de México*. En PASOS, Revista de turismo y patrimonio cultural. Volumen 9. México. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en línea: http://www.pasosonline.org/Publicados/9111/PS0111_10.pdf
- Nivón Bolán, Eduardo (2006) *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*. Colección Intersecciones. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Centro. CONACULTA
- Nivón Bolán, Eduardo (2012). *Desarrollos y debates actuales de las políticas culturales en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en línea: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/nivon/NIVON_EDUARDO_Pol_Cultural_Mexico.pdf
- PMDU (2013). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano*. Toluca, México: Ayuntamiento Municipal

- OMT (2014). *El turismo puede proteger y promover el patrimonio religioso*. España: Organización Mundial del Turismo. Disponible en línea: <http://media.unwto.org/es/press-release/2014-12-11/el-turismo-puede-proteger-y-promover-el-patrimonio-religioso>
- Pardo Abad, Carlos J. (2010). *El patrimonio industrial en España: análisis turístico y significado territorial de algunos proyectos de recuperación*. Boletín de la Asociación de geógrafos españoles, No. 53: España: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Disponible en línea: <http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3321260/1.pdf>
- Parellada, Josep-Enric (2009). *El turismo religioso: Sus perfiles*. España: Conferencia Episcopal Española
- Pastor Alfonso, María José (2004). *El patrimonio cultural como opción turística*. España: Universidad de Alicante. Disponible en línea: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-71832003000200006
- Pasuy Arciniegas, William (2012). *Jongovito (Pasto, Colombia) y la Fiesta de San Pedro y San Pablo: sincretismo andino y católico*. En Apuntes. Volumen 25. Número 1. Colombia. Universidad de La Salle: Disponible en línea: <http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v25n1/v25n1a13.pdf>
- Porcal, M. C. (2006) “Turismo Cultural, Turismo Religioso y Peregrinaciones en Navarra: las Javieradas como Caso de Estudio”. Cuadernos de Turismo, nº 18, pp.
- Prats, Llorenc (2003). *Patrimonio + Turismo= ¿desarrollo?* En Revista PASOS de Turismo y Patrimonio Cultural. Junio. España. Universidad de la Laguna. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88110201>
- Prats, Llorenc (2005). *Concepto y gestión del patrimonio local*. Argentina: Cuadernos de Antropología Social. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913910002>
- Prats, Lourdes; Fernández, Francisca (2011). *La ruta de los sagrados corporales de Llutxent (Valencia) como una nueva expresión del turismo religioso en España*. En Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 20. España: Universidad Politécnica de Valencia-España. Disponible en línea: <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v20n4/v20n4a12.pdf>
- Pulido Rodríguez, Juan Ignacio (2008). *Las partes interesadas en la gestión turística de los parques naturales andaluces. Identificación de interrelaciones e intereses*. España. Universidad de Jaén

- Rebic, Adalbert (1999). Documento de la Santa Sede sobre el Peregrinaje del 2000.
- Robles Salgado, Javier (2001). *Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo*. En Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 316, 8 de octubre de 2001. España: Universidad de Barcelona. Disponible en línea: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-316.htm>
- Rodríguez, Isabel; Landázuri Gisela (2015). *¿Fortalecer el patrimonio y la identidad turistificándolos? El caso de San Gregorio Atlapulco Atlapulco, Xochimilco*. En Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” BUAP Vol. V Número 1, Mayo de 2015. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Disponible en línea: http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/lbg_ri.pdf
- Romo Guijarro, José Ángel (2004). *El uso turístico del espacio religioso: el santuario de Loiola en la “Ruta de los tres templos*. España: Instituto de Estudios de Ocio. Universidad de Deusto. Disponible en línea: http://www.industria.ejgv.euskadi.eus/r44-tu0014/es/contenidos/informacion/8007/es_2595/adjuntos/loiola_01.pdf
- Rosas Mantecón, Ana María (2003). *Los usos del patrimonio cultural en el centro histórico*. México. Universidad Autónoma de México. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702604>
- Rosas Mantecón, Ana María (2011). *Patrimonio e Interculturalidad*. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rueza Gutiérrez, Silvano; Martínez Cárdenas, Rogelio (2007). *El Turismo Por Motivación Religiosa En México El Caso De San Juan De Los Lagos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Disponible en línea: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf14/articulo13.pdf>
- Salinas Alanis, Miguel (1927). *Datos para la historia de Toluca*. Toluca, México: Gobierno del Estado de México
- Santillán Güemes, Ricardo; Ariel Olmos, Héctor (Comp.) (2004). *El gestor cultural: ideas y experiencias para su capacitación*. Argentina. Ediciones CICCUS.
- Sánchez Arteche, Alfonso (2013). *Dos ferias toluqueñas: El Carmen y la Merced*. En “Las Siete Toluca y otros ensayos. Toluca, México: Instituto Municipal de Cultura y Arte

SECTUR (2002)). *Estudio Estratégico de Viabilidad para el Segmento de Turismo Cultural en México*. México: Secretaría de Turismo. Disponible en línea: <http://ictur.sectur.gob.mx/pdf/estudioseinvestigacion/segmentosyproductos/productos/Estudiodelturismocultural.pdf>

Thompson, John B. (2006). *El concepto de Cultura*. En “Ideologías y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Capítulo 3. Ed. Casa Abierta al Tiempo. (183-240).

Tranvía (2015). *Recorridos por el centro histórico*. Toluca: Tranvía. Disponible en línea: <http://tranviatoluca.com/>

Troitiño Torralba, Libertad (2015). *La dimensión turística del patrimonio cultural de la ciudad de Lorca (Murcia, España)*. En Cuadernos de Turismo No. 36. España: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en línea: <http://revistas.um.es/turismo/article/view/231061>

Tylor, Edward (1903). *Primitive Culture: researchers into the development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art, and Custom*. Vol. 1

Velasco González, María (2009). *Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural*. Madrid, España: Centro de Estudios Superiores Felipe II. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39811874012>

UNESCO,1972. *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*. París, Francia, Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la ciencia y la cultura. Disponible en línea en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNESCO, 2001. *Convención sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático*. París, Francia. Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la ciencia y la cultura. Disponible en línea en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13520&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNESCO, 2001. *Convención sobre la protección del Patrimonio Cultural Inmaterial*. París, Francia. Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la ciencia y la cultura.

Disponible en línea en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNESCO. (2012). *Listas del Patrimonio inmaterial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. España. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00011>

UNESCO (2014). *Gestión del Patrimonio Mundial Cultural*. Paris, Francia. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en línea: <http://www.whc.unesco.org/document/130490>

Villaseñor, Isabel; Zolla Márquez Emiliano (2012). *Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Disponible en línea:

<http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/30475>

Anexos

Anexo 1 Guía de observación

Objetivo: Identificar la oferta religiosa en términos de su aprovechamiento turístico

<i>Identificación de Bienes Patrimoniales religiosos susceptibles de aprovechamiento turístico</i>						
DATOS GENERALES						
Nombre						
Ubicación						
Tipo						
Arquitectura	Escultura	Pintura	Documentos	Objeto religioso	Celebración/Festividad	Otro:

Imagen	Ubicación
--------	-----------

DESCRIPCIÓN
HISTÓRICA ARTÍSTICA OTRA INFORMACIÓN DE INTERÉS
OTROS ATRACTIVOS Y SERVICIOS TURÍSTICOS CERCANOS

DESCRIPCIÓN ESPECÍFICA DE LOS BIENES						
TIPO						
Arquitectura	Escultura	Pintura	Documentos	Objeto religioso	Celebración/Festividad	Otro:
Imágenes						
DESCRIPCIÓN						
HISTÓRICA ARTÍSTICA OTRA INFORMACIÓN DE INTERÉS						

Horario de visita	
Servicios turísticos con los que cuenta (módulo de información, tienda, baños, recorridos guiados, entre otros)	
Grupos de interés relacionados con su gestión	Acciones que realizan
Observaciones	

Anexo 2 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable de área de Gestión Cultural municipal

Objetivo: Analizar las valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de los distintos grupos de interés vinculados con el manejo y uso del patrimonio religioso local así como las repercusiones para su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca que permita caracterizar las formas o tipos de gestión que se desarrollan.

1. ¿Me podría decir su nombre, cargo y funciones que desempeña?
2. La ciudad de Toluca cuenta con un número significativo de patrimonio cultural, ¿existe algún tipo de “inventario” que de muestra de los bienes patrimoniales religiosos con los que cuenta el municipio?
3. ¿Quiénes son los encargados (responsables) del manejo de dichos bienes?
4. ¿Qué opinión tiene del turismo y los turistas?
5. ¿Le parece que la ciudad de Toluca podría ser considerada como turística y qué tipo de turismo puede ser más viable de acuerdo a los atractivos que tiene?
6. ¿Qué acciones (estrategias o programas) se implementan para hacer uso de los bienes patrimoniales?
7. ¿Conoce o ha escuchado hablar del Turismo Religioso?
8. ¿La dependencia a la que pertenece ha incorporado o cuenta con algún programa que contemple específicamente los bienes patrimoniales religiosos?
9. Por parte del área de Promoción Turística del Municipio, existe un programa llamado “Ruta de la Fe” ¿podría describirlo? (¿desde cuándo existe, qué acciones se llevan a cabo, quiénes participan, cuáles han sido los logros y problemáticas?), ¿de qué forma participa el área a su cargo?

10. ¿Consideraría viable el turismo religioso como modalidad turística en la ciudad de Toluca?
11. Existe un patrimonio religioso importante en la ciudad de Toluca, el cual está bajo el resguardo, principalmente, del INAH y las autoridades religiosas ¿Hay algún tipo de relación o vinculación con estos actores para llevar a cabo actividades turísticas?
12. ¿Qué acciones se podrían realizar para fortalecer la actividad turística de la ciudad con base en el patrimonio religioso?, ¿Es deseable y puede ser viable?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 3 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable Tranvía Turístico (iniciativa privada)

Objetivo: Analizar las valoraciones, usos, problemáticas, expectativas y aprovechamiento del patrimonio religioso local orientado al turismo por parte de la iniciativa privada.

1. ¿Me podría decir su nombre, cargo y funciones que desempeña?
2. ¿Qué opinión tiene del turismo y los turistas?
3. ¿Le parece que la ciudad de Toluca podría ser considerada como turística y qué tipo de turismo puede ser más viable de acuerdo a los atractivos que tiene?
 1. ¿Podría relatar la forma en que surgió la idea del proyecto del Tranvía Turístico? (¿Cuándo inició, ¿cómo se gestionó el permiso, qué requisitos le solicitaron, con qué personal se cuenta para el funcionamiento del tranvía?)
 2. ¿Cuáles son los criterios que se toman para el diseño de las rutas? (¿Por qué deciden hacer determinada ruta, qué lugares o atractivos considerar, que servicios adicionales ofrecer, etcétera)
 3. ¿Cuántas rutas manejan (itinerarios) y que ofrece cada recorrido en tranvía a los visitantes?
 4. ¿Qué horarios y costos tienen los recorridos en el tranvía?
 5. ¿Cuál es el perfil general de las personas que realizan el recorrido en el tranvía? (¿Se cuenta con un registro de usuarios?, ¿de dónde vienen, con quien realizan el recorrido, edades)
 6. Existe el programa llamado “Ruta de la Fe”, ¿Ustedes participan en este programa, de qué manera? (En caso de que no participen preguntar las razones o causas por las cuales no se involucran y/o si les gustaría integrarse)
 7. En la ciudad de Toluca, existen diversos atractivos religiosos (templos, festividades, pinturas), ¿tienen alguna ruta que considere sólo estos atractivos o que los incluya en el recorrido? (si la respuesta es afirmativa solicitar su descripción; si la respuesta es negativa solicitar las razones por las cuales no se consideran).
 8. Si el recorrido contempla la visita a un espacio o atractivo religiosos preguntar si cuentan con algún tipo de vinculación con las autoridades religiosas o si han tenido alguna limitación para realizar un posible recorrido dentro de los templos
 9. ¿Cuentan con algún tipo de colaboración o convenio con instituciones u otras organizaciones para ofrecer los recorridos en tranvía?
 10. ¿Qué se necesitaría para fortalecer los recorridos en tranvía?, ¿Existe alguna estrategia que se pudiera implementar para innovar sus recorridos?

11. En relación con los usuarios, ¿qué tipo de comentarios, sugerencias y observaciones les hacen al concluir el recorrido?
12. ¿Usted cree que se puede diseñar un recorrido en tranvía que considere sólo el patrimonio religioso de la ciudad de Toluca?, ¿cómo sería, qué lugares o atractivos se visitarían?
13. ¿Conoce alguna ruta religiosa o recorrido en tranvía que Usted considere exitosa y que pueda ser un modelo para implementarse en la ciudad de Toluca? (solicitar que la describa, por qué es exitosa y que elementos consideraría)

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!!!!!!

Anexo 4 Guía de Entrevista Semiestructurada Responsable de área de turismo municipal

Objetivo: Analizar las valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de las diferentes autoridades gubernamentales involucradas con el manejo y uso del patrimonio religioso local así como las repercusiones para su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca que permita caracterizar las formas o tipos de gestión que se desarrollan

- 1.- ¿Me podría decir su nombre, cargo y funciones que desempeña?
- 2.- ¿Qué opinión tiene del turismo y los turistas?
- 3.- ¿Le parece que la ciudad de Toluca podría ser considerada como turística y qué tipo de turismo puede ser más viable de acuerdo a los atractivos que tiene?
- 4.- ¿Qué tipo de turista visita la ciudad de Toluca?
- 5.- ¿Qué impactos (económicos, sociales, culturales, etcétera) genera el turismo en la ciudad?
- 6.- ¿Qué políticas, programas o acciones llevan a cabo para fomentar el turismo en la ciudad de Toluca? (descripción general, logros y problemáticas)
- 7.- ¿Conoce o ha escuchado hablar del Turismo Religioso? (Si es afirmativo, solicitar que comente brevemente cómo se entiende)
- 8.- ¿Consideraría viable el turismo religioso como modalidad turística en la ciudad de Toluca?
- 9.- ¿Existe algún programa o acción específico que considere las festividades y el patrimonio religioso orientado al turismo? (Si la respuesta es afirmativa, solicitar que lo describa considerando alcances, actividades, grupos involucrados, problemáticas)
- 10.- Existe un programa llamado “Ruta de la Fe” que, según entiendo, es promovido por el gobierno municipal, ¿podría describirlo? (¿desde cuándo existe, qué acciones se llevan a cabo, ¿quiénes participan, cuáles han sido los logros y problemáticas?), ¿de qué forma participa el área a su cargo?

11.- Existe una serie de festividades religiosas en la ciudad de Toluca (Semana Santa, Feria del Alfeñique, festividades patronales, etcétera) que atrae un buen número de visitantes, ¿ustedes le dan algún tipo de seguimiento?, ¿participan de alguna forma?, ¿llevan algún tipo de registro de las actividades y turistas?

12.- En caso de que las autoridades gubernamentales se involucren en alguna festividad preguntar con qué grupos de interés mantienen algún vínculo en la organización del evento (¿de qué tipo?, ¿con quién?, ¿con qué fines?)

13.- Existe un patrimonio religioso importante en la ciudad de Toluca, el cual está bajo el resguardo, principales, del INAH y las autoridades religiosas ¿Existe algún tipo de relación o vinculación con estos actores para llevar a cabo actividades turísticas con base en el patrimonio religioso?

14.- ¿Qué acciones se podrían realizar para fortalecer la actividad turística de la ciudad con base en el patrimonio religioso?, ¿Es deseable y puede ser viable?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!!!!!!

Anexo 5 Guía de Entrevista Semiestructurada para Autoridades Religiosas (Diócesis de Toluca)

Objetivo: Analizar las valoraciones, usos, problemáticas y expectativas de las autoridades religiosas con referencia al manejo y uso del patrimonio religioso local, así como, las posibilidades de su aprovechamiento turístico en la ciudad de Toluca.

1. Nombre:
2. ¿Qué actividades y responsabilidades tiene?
3. ¿Existe algún inventario, catálogo o alguna otra información para saber cuánto y qué tipo de bienes patrimoniales religiosos hay en la ciudad de Toluca?
4. De los bienes religiosos a cargo de la iglesia, ¿cuáles considera Usted que son los más valiosos en términos artísticos, históricos o arquitectónicos?
5. ¿Qué tipo de usos se le da a los bienes patrimoniales religiosos?
6. ¿Qué opinión tiene usted del turismo y de los turistas?
7. ¿Le parece que la ciudad de Toluca podría ser considerada como turística? ¿Si le preguntaran a Usted qué conocer turísticamente en la ciudad de Toluca, cuál sería su respuesta?
8. ¿Usted estaría de acuerdo en que los bienes patrimoniales religiosos puedan tener un “uso turístico”? (¿Por qué?)
9. ¿La labor que desempeña actualmente se involucra de alguna manera con el turismo?
10. ¿Usted conoce el programa turístico llamado “Ruta de la Fe” ?, ¿Participan de alguna manera dentro del mismo? (¿Cómo, de qué forma, de qué manera?)
11. ¿Usted ha realizado el recorrido de la “Ruta de la Fe” ?, ¿Cuál es su opinión acerca de la misma en términos de atractivo turístico o por qué no la ha realizado?
12. En la ciudad de Toluca existen diversas festividades religiosas, ¿Usted cree conveniente que se puedan promocionar turísticamente? ¿Por qué?

13. ¿Participan de alguna forma con las autoridades municipales para la realización de las festividades religiosas y en específico con el área de turismo? (¿En qué consiste o por qué no tienen colaboración?)
14. ¿La Iglesia lleva a cabo alguna actividad relacionada con el mayor conocimiento o promoción de los bienes religiosos que poseen en términos de su valor artístico, histórico o arquitectónico?
15. ¿Usted considera deseable la mayor colaboración de la Iglesia en el manejo y uso de los bienes religiosos o están satisfechos con la forma en que los gestionan las distintas dependencias (turismo, cultura, INAH)?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 6 Cuestionario Perfil del Visitante

Objetivo: Conocer el perfil del visitante interesado en el patrimonio religioso y sus principales motivaciones

Instrucciones: Seleccionar y/o escribir la información requerida en cada uno de los puntos

INFORMACION SOCIODEMOGRÁFICA

1. **Género:** Masculino ____ Femenino ____
2. **Edad** (años): _____
- 3.- **Procedencia** (Estado y municipio): _____
- 4.- **Frecuencia de visita:** Primera vez _____ Ya lo conocía _____
- 5.-**Escolaridad:** Primaria () Secundaria () Bachillerato () Licenciatura () Otro () _____
- 6.- **Ocupación:** _____

7.- Por orden de importancia seleccione y enumere **los 3 motivos principales** de su visita, siendo (1) el más importante y (3) el menos importante.

- () Descanso o placer
- () Diversión
- () Negocios
- () Congresos
- () Compras
- () Cultura
- () Estudios
- () Visita a familiares
- () Otro _____

8.-. ¿Cuál fue el medio de transporte que utilizó?

- () Avión
- () Autobús
- () Automóvil
- () Otro _____

9.-. En caso de tener pensado pernoctar, ¿cuántos días tiene pensado permanecer en la ciudad?

10.-. Si tiene pensado permanecer más de un día, ¿en dónde se alojará?

- () Hotel
- () Hostal
- () Casa de familiares
- () Casa de huéspedes
- () Tienda de campaña
- () Casa o departamento propio

11.- La ciudad de Toluca cuenta con diversos bienes y atractivos. Marque con una “X” aquellos que ha conocido o le gustaría conocer, en función de su grado de interés por ellos. Utilice la escala siguiente:

1: Muy interesado, 2: Interesado, 3: Medianamente Interesado, 4: Poco Interesado, 5: Nada Interesado

Atractivo Turístico	1	2	3	4	5	Atractivo Turístico	1	2	3	4	5
Catedral de Toluca						Sala de Conciertos "Felipe Villanueva"					
Conjunto Religioso del Carmen						Museo Taller "Luis Nishizawa"					
Iglesia de la Santa Veracruz						Museo José María Velasco					
Atractivo Turístico	1	2	3	4	5	Atractivo Turístico	1	2	3	4	5
Iglesia de la Merced						Museo Felipe Santiago Gutiérrez					
Parroquia de San José "El Sagrario"						Museo de Historia Natural					
Capilla Exenta						Museo Galería Galeana 100					
Templo de Santa María de Guadalupe						Museo de Bellas Artes					
Iglesia del "Ranchito"						Alameda Central (Parque Cuauhtémoc)					
Templo del Calvario						Parque Matlazincas "El Calvario"					
Cosmovitral Jardín Botánico						Jardín Zaragoza					
Los Portales						Parque Metropolitano del Bicentenario					
Plaza González Arratia						Plaza de los Mártires					
Rectoría de la UAEM						Plaza González Arratia					
Teatro Morelos						Plaza Fray Andrés de Castro					
Teatro de "Los Jaguares"						Plaza Ángel María Garibay Quintana					
Casa de las Diligencias						Plaza España					
Palacio Municipal						Plaza Gastronómica "Amador López"					
Palacio de Gobierno						Procesión del silencio (Semana Santa)					
Feria del Alfeñique (temporada de Muertos)						Quema de los Judas (Semana Santa)					
Otro (¿Cuál?)						Otro (¿Cuál?)					

12.- ¿Cuánto tiene pensado gastar en su visita?

Hospedaje	Sin gasto	Menos de 500	De 501 a 1000	De 1001 a 2000	De 2001 a 3000	Más de 3000
Alimentos ¿Dónde?	Sin gasto	Menos de 300	De 301 a 600	De 601 a 900	De 901 a 1200	Más de 1200
Transporte	Sin gasto	Menos de 200	De 201 a 400	De 401 a 600	De 601 a 800	Más de 800
Museos y Parques	Sin gasto	Menos de 200	De 201 a 401	De 401 a 600	De 601 a 800	Más de 800
Souvenirs y tiendas	Sin gasto	Menos de 200	De 201 a 402	De 401 a 600	De 601 a 800	Más de 800
Otro (¿Cuál?):	Sin gasto	Menos de 200	De 201 a 402	De 401 a 600	De 601 a 800	Más de 800



13.- ¿Conoce Usted el recorrido turístico “Ruta de la Fe” que consiste en una visita guiada a los principales templos religiosos de la ciudad de Toluca?

Si (¿Qué le pareció?) _____

No _____

14.- ¿De no conocerla, estaría interesado en realizarla?

Sí _____

No _____

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!